

LIBROS

Ciencias Escriturísticas

MORÁN, G., *L'Écriture et la Tradition*, Edit. Liget, París 1965, 21 × 13, 167 p.

El subtítulo de la obra aclara la naturaleza y el alcance de su contenido: Historia y superación de una controversia. Estudia, en efecto, las relaciones entre la Escritura y la Tradición. Expone lo que en términos escolásticos ha solido llamarse "tradición constitutiva", es decir, que no está contenida en la Biblia. Es bien conocida la controversia tradicional entre los teólogos antiguos y modernos, exacerbada en los últimos tiempos. Nuestro autor analiza y describe ambas posturas, afirmativa y negativa, compara y señala los puntos de acuerdo y de divergencia, apuntando también las tendencias hacia una posible conciliación, mediante un nuevo enfoque del problema. Por fin, y en esto consiste la superación de la controversia tradicional, resume la historia de la elaboración de los varios esquemas, las discusiones en el aula conciliar del Concilio Vaticano II y el balance final con la aprobación del texto definitivo que zanja las discusiones con una nueva visión sobre las relaciones entre Escritura y Tradición. Aclaremos, como es de justicia, que la obra lleva un ponderado prólogo de G. H. Tabard y que todo el capítulo VI sobre la Constitución dogmática "Dei Verbum" es de M. Sauvage. La parte original de G. Morán, en inglés, apareció en 1963 y el trabajo de M. Sauvage ha sido añadido a la versión francesa. Al final se recoge abundante bibliografía sobre el tema y se ofrecen índices bien elaborados. —DICTINIO R. BRAVO.

HAMP, V., STENZEL, M. y KÜRZINGER, J., *Die Bibel*. Übersetzt und herausgegeben von, Edit. Paul Pattloch, Aschaffenburg 1966, 19 × 11, 372 p.

Un nuevo esfuerzo por contribuir a la difusión y lectura de la Sagrada Biblia. Hamp, en un brevisimo prólogo, aclara el concepto que late en toda la Escritura y que es el punto bajo el cual debe entenderse la Sagrada Escritura si se quiere leer con fruto: es la idea de *Alianza, Berith, Testamentum, Bund*. Las explicaciones son tal vez lacónicas en demasía ya que más que dar unos principios básicos, de inspiración, canon, texto, etc., como verdadera introducción a la Sagrada Escritura, apropiada y en tono asequible, se limita prácticamente a advertir la característica de que goza exclusivamente la Escritura: su condición de libro inspirado por el Espíritu Santo. Es muy compendiosa y supone bastantes estudios para entrever las consecuencias. El mismo autor hace notar que no se trata de comentarios, para lo cual remite a "Echter-Bibel" o a "Bibel-Lexicon", de Haag. Esta brevedad encuentra fácil justificación en la intención de evitar un formato de abultadas dimensiones y porque a lo largo de los textos pueden solventarse las dificultades consultando las notas.

Se transcriben las advertencias que la *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII hace a los intérpretes de la Sagrada Escritura, y ya el resto es el texto de la Biblia. A cada libro precede una introducción que brilla por el conocimiento de las investigaciones modernas y más avanzadas: carácter unitario de toda la Escritura. Al fin del Antiguo Testamento, traducido por Hamp y Stenzel (†), se recogen en un índice analítico de materias los principales conceptos. El Nuevo Testamento, versión realizada por Kürzinger, proyecta idénticas instrucciones. En corta introducción repite el sentido de *Testamento*, y por tanto, la idea bá-

sica del Nuevo Testamento: Nueva Alianza, neue Bund. Toda la lectura viene animada de las mismas características inclusión de últimas aportaciones, síntesis apretada e insistencia en las ideas básicas para que la lectura sea fructífera. Además es de encomiar el fin pastoral al ofrecer en páginas finales un índice que marca los lugares bíblicos de donde se han tomado los textos litúrgicos de la misa en las distintas festividades. Cierran esta bonita obra otros índices de lugares, de nombres, de materias, de fechas bíblicas y algunos mapas. Obra estúpida, muy manejable aunque a costa de reducir el tamaño de la impresión tipográfica, y elegantemente editada.—I. RAMOS.

HAAG - HAAS - HUEZELER, *Evolución y Biblia*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 12 × 20, 144 p.

Tres eminentes especialistas colaboran en este intento divulgador. En realidad el título de la obra responde tan sólo a la aportación de H. Haag, el exégeta de Tubinga, quien traza con sencillez y claridad ejemplares el estado actual de las implicaciones evolutivas y el relato bíblico. El segundo ensayo —del filósofo Haas—, versa sobre la idea de la evolución y la concepción cristiana del mundo y del hombre, especialmente según la visión teilhardiana. Finalmente, el conocido biólogo Hürzeler estudia “el hecho de la evolución biológica”. Un librito magnífico de auténtica y seria divulgación, de la que necesitado está nuestro público en la coyuntura actual que atravesamos.—J. RUBIO.

GELIN, A., *El hombre según la Biblia*, Edit. Marova, Madrid 1966, 21 × 14, 133 p.

El nombre de Albert Gelin predispone a la curiosidad y al interés por su acrisolada competencia y su estilo personal. Esta obra recoge sus ideas y, aunque la redacción no sea suya, la revisó él mismo precisamente en su lecho de muerte. Se trata de nueve charlas o conferencias, pronunciadas por su autor y recogidas en forma de notas por sus oyentes, en una reunión de estudios de Hermanos de las Escuelas Cristianas y que constituyen otros tantos capítulos, cuya temática rebosa actualidad y despierta el más vivo interés. Bastará con citar algunos títulos entre los más sugestivos: Concepciones antropológicas del Génesis a la Sabiduría. La pareja humana según la Biblia. El hombre en situación de alianza: la tensión “individuo-comunidad”, el problema de la vocación. El problema de la fe. El hombre pecador y su repercusión. El nuevo Adán (doctrina paulina). Se cierra la obra con un pequeño léxico de términos hebreos y griegos. Gelin es en la misma línea gran bibliista y hábil pedagogo, brillante expositor y hombre enamorado de la Biblia y de Dios. En estilo llano y contagioso, pero de contenido científico y netamente escriturario, ha construido una obra útil, instructiva y apasionante que será deliciosamente saboreada por todos los amantes de la Biblia y aficionados a descubrir sus secretos.—DICTINIO R. BRAVO.

LYONNET, S., *La storia della salvezza nella Lettera ai Romani*, Edit. M. d'Auria, Nápoles 1966, 22 × 15, 270 p.

La “historia de la salvación” es el tema central de la Sagrada Escritura en ambos Testamentos. Lo es también en la teología de San Pablo y de modo especial en la Epístola a los Romanos: Cristo no vino a quebrar el plan salvífico de Dios, sino a darlo cima y cumplimiento, lo que, además de ser verdad, halagaba a los cristianos procedentes del judaísmo. Sobre diversos aspectos de este tema había publicado Lyonnet varios artículos o estudios en diversas Revistas de especialización. Ahora, con pequeños retoques, velando por la unidad de la obra, se han agrupado dichos trabajos que son de máxima actualidad, no sólo para evitar los equívocos abusivos de algunos de los iniciadores del protestantismo, sino también para sacar a plena luz las incalculables riquezas de

esta Epístola paulina en torno a tan vital doctrina, reactualizada por el Concilio Vaticano II. Tras una sobria introducción, se traza la ideología de San Pablo que logra su culminación en el capítulo VII. Luego, explana la realización del plan salvífico en la justificación y en la predestinación. Por fin, se expone la mediación de Cristo: su obra, su Resurrección, expiación, intercesión y su prolongación a través de los siglos por obra de la Iglesia. La exposición es clara, viva, seria, positiva, con soluciones originales y sólidas. Buenos índices y bella presentación tipográfica.—DICTINIO R. BRAVO.

HAAG, H. - HAAS, A. - HÜRZELER, J., *Bible et évolution*, Edit. Mame, París 1964, 18 × 13, 198 p.

Libro breve de pocas páginas —exactamente 200— e impreso con pulcritud y depurado gusto tipográfico. Ha sido traducido del alemán por el P. Minery. No es una obra de colaboración, sino la suma de tres distintos ensayos cuyo denominador común es la evolución en sus relaciones con la Biblia. H. Haag en "La historia bíblica de la creación en la actualidad", tema directa e intensamente bíblico, analiza la hipótesis evolucionista, tras comentar y refrendar las conclusiones de la exégesis cristiana actual, para descender luego al terreno práctico y llegar a la conclusión de que la llamada historia de los orígenes, transmite, sobre todo, el mensaje espiritual de la salvación, al margen de todo concepto científico relacionado con las ideas evolucionistas. A. Haas estudia "La idea de la evolución y el concepto cristiano del mundo y del hombre". Expone las ideas cristianas tradicionales, las nuevas tendencias provocadas por el desarrollo de las ciencias naturales y de la antropología y se pregunta si la hipótesis evolucionista podrá llegar a explicar el misterio de la vida. En un apéndice gráfico condensa sus ideas personales, en un ensayo de representación esquemática y sintética de la creación y de la evolución. J. Hürzeler estudia las conclusiones del evolucionismo biológico, con intención de evitar posturas falsas y prejuicios, tanto por parte de los teólogos, como de los filósofos. Estima que no ha terminado todavía el proceso de la evolución y, aunque sus conclusiones no sean apodícticas, se trata de una doctrina muy probable y sería que no deben menospreciar los teólogos. Luego ofrece unos esquemas gráficos de la evolución biológica de las especies. Es, dice, una hipótesis fecunda, pero vaga. ¿Quién y cómo impulsó tal proceso biológico? ¿El azar? Es lo que deben estudiar sin miedo la teología y la filosofía. Se trata, pues, de temas interesantes y muy actuales, expuestos sin tecnicismo, pero de manera sobria y exacta, con lenguaje y estilo acomodados a la capacidad de toda persona medianamente culta. Ojalá adquiriera la difusión que merece, ya que su lectura será altamente beneficiosa para toda clase de personas.—DICTINIO R. BRAVO.

CHALENDAR, X. de, *Parábolas*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 18 × 11, 87 p.

Es el primer volumen de la Colección Equipo, a cargo de la Editorial "Hechos y Dichos" de Zaragoza, traducido del francés al castellano por Florián Díaz de Cerio. Se trata de una selección de Parábolas evangélicas, sin pretensiones exegéticas, ni dogmáticas, sino pastorales y formativas. Ofrece el texto evangélico al que siguen unas pinceladas breves, cortadas, dinámicas y bellas en las que la doctrina evangélica cobra actualidad y vida frente a las costumbres y a las actividades de nuestro tiempo, en lo social, en lo moral y en lo religioso. Se lee no sólo con fruto, sino también con deleite, ya que su estilo llano y sus reflexiones concisas y hondas están presentadas con agudeza diáfana y amena y son asequibles a toda clase de lectores, demostrando la perenne eficacia del mensaje de Cristo a través del género literario de la parábola, tan bíblico y sugestivo.—DICTINIO R. BRAVO.

BENOIT, P., *Passion et Résurrection du Seigneur*, Edit. Cerf., París 1966, 20 × 15, 389 p.

Esta obra del P. Benoit no está, intencionadamente, en la línea de su vasta producción bíblica, basada en el manejo científico de la crítica literaria de sus profundos y extensos conocimientos de la teología. Los temas que él desarrolla en este libro, interesan a todos y por eso ha querido tratarlos sin tecnicismos de especialista, ni alardes de erudición. Han nacido al calor de los más variados auditorios, en tono sencillo y familiar, con fines espirituales, sin que por eso tengan la fisonomía de meditaciones piadosas, aptas para la lectura espiritual tan sólo. El autor, aunque lo haga deliberadamente en tono menor, hace crítica literaria e histórica y en ellas basa sus enseñanzas teológicas y espirituales. Su método expositivo es el siguiente: Coloca en columnas paralelas el texto francés de cada uno de los cuatro Evangelios, destaca en el estudio particular de cada uno de ellos su estilo, su colorido, sus propiedades e incorrecciones, o tecnicismos filológicos, etc., lo que ayuda a familiarizarse con el tipismo y el léxico peculiares de cada evangelista. Luego, establece comparaciones entre ellos, buscando las coincidencias y las divergencias que nos lleven a las formas primitivas de la catequesis oral. Así se encuentra en condiciones de hacer exégesis doctrinal y constructiva, ya que a despecho de las diferencias en los detalles, resulta evidente la coincidencia en lo esencial: tanto la acción del Espíritu Santo en los fundadores de la tradición evangélica, como en los escritores que la transmitieron bajo el influjo de la divina inspiración. Con tales premisas de orden científico y sobrenatural fluyen espontáneas y convincentes sus enseñanzas doctrinales: sobre el amor de Dios al hombre, hecho drama en la Pasión y Muerte de Cristo y triunfo en su victoria sobre las potestades adversas y la muerte en su Resurrección. El hombre, no obstante sus obcecaciones y miserias, anhela y busca perdón y amor. Con ser esta temática general crítico-teológica la que domina en toda la obra, abundan los capítulos que despiertan sana curiosidad y responden a interrogantes de indiscutible actualidad, como, por ejemplo, el juicio de la causa de Jesús ante el Sanedrín, su comparecencia ante Herodes, el sueño de la mujer de Pilatos, la discusión sobre si podían o no los judíos condenar a la pena de muerte sin el refrendo de la autoridad romana, etc. Otro tema de palpitante actualidad es el concerniente a la responsabilidad del pueblo hebreo por la condenación y muerte de Jesús, sobre el que se pronunció, como es sabido el Concilio Vaticano II. Es, en suma, un libro bello, denso, doctrinal y serio que puede y debe contribuir poderosamente a la formación teológica y bíblica del pueblo cristiano que raramente hallará oportunidad tan propicia para conocer de cerca, con visión exacta y documentada, todos los problemas jurídicos, textuales, históricos, críticos y teológicos en torno al tema siempre apasionante y vital de la Pasión y de la Resurrección de Cristo. —DICTINIO R. BRAVO.

BAUER, J. B., *Diccionario de teología bíblica*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 26 × 18, 1.082 col.

Obra excelente, fundamental y utilísima para teólogos y escriturarios por sus dimensiones y la riqueza de su contenido. Ha sido planeada y ejecutada con criterio seriamente científico y en consonancia reflexiva con las directrices del magisterio de la Iglesia, bajo la experta vigilancia y dirección de J. B. Bauer que figura al frente del Diccionario y la colaboración en equipo de cuarenta y siete teólogos y escriturarios de innegable fama y solvencia, cuyos nombres en su mayoría, les resultarán familiares a cuantos cultivan esta clase de estudios. Son la mayor parte de habla y ascendencia germánica. El éxito alcanzado por esta obra en Alemania ha impulsado a la Editorial Herder, tan benemérita de los estudios bíblicos, a lanzar la versión española, elaborada con precisión y acierto por D. Ruiz Bueno, tomando como base la segunda edición alemana, editada en 1962. Es un esfuerzo que debemos agradecer todos, puesto que pone al alcance de los estudiosos españoles y sudamericanos un instrumento de trabajo de primera calidad y magnitud que se estaba echando muy en falta. En

una materia tan amplia y con una colaboración tan extensa, es lógico que se aprecien algunas diferencias de estilo y de exposición, pero sin menoscabo de la unidad de la obra que se caracteriza por su vasta documentación y su seguridad teológica, por lo que debe servir de orientación a los teólogos y bíblicos, en especial para fundar los dogmas en cimientos científicos y escriturarios. Aunque predomina por encima de todo otro intento el afán de hacer un estudio teológico, se han tenido muy en cuenta los trabajos modernos y las conquistas de la filología, de la arqueología, de la historia y de la bibliografía, cuyas aportaciones, en cierto sentido marginales, realzan sobre manera la prestancia y el empaque de este Diccionario. Cada tema o palabra teológica lleva la firma de su autor y, tras una exposición seria y documentada, restringida, pero suficiente, elaborada con gran conocimiento de causa y sincronizada con las investigaciones de última hora, se nos ofrece una bibliografía selecta, abundante y orientadora. Como es natural, dado que la mayoría de los autores pertenecen al área germánica, predominan las obras de origen alemán. En la versión española se ha tenido la buena idea de añadir no escasas publicaciones españolas, por resultar éstas más accesibles a quienes hablan nuestra lengua. La presentación es primorosa, un nuevo alarde de Herder que pregona su buen gusto y su sentido de la armonía y del arte. Son más de mil páginas sólidas, amenas, instructivas, indispensables para profesores de teología y de Biblia que no pueden ni deben faltar en los anaqueles de ningún Seminario, ni entre las obras elementales de consulta y estudio de los teólogos, profesores o estudiantes. El profesor L. Arnaldich presenta la obra en un prólogo breve, sustancioso, encomiástico y orientador.—DICTINIO R. BRAVO.

GROLLENBERG, L. *Panorama del mundo bíblico*, Edit. Guadarrama, Madrid 1966, 20 × 14, 200 p.

Ediciones Guadarrama pone al alcance de los lectores de habla española un libro en verdad notable por muchos conceptos: espléndida presentación, peculiar estilo, fisonomía propia, adaptación bien lograda al público en general. El texto original francés lleva el título de "Atlas bíblico para todos". Ha sido traducido con fluidez, propiedad y soltura por M. Herranz Marco. La obra responde al noble intento de capacitar a toda clase de lectores para la inteligencia de la Sagrada Escritura, suministrando una interesante serie de conocimientos previos que bien pueden ser considerados como una especie de Introducción General. La oportunidad es evidente, ya que se ha despertado en nuestro tiempo un laudable interés general por el conocimiento de los libros sagrados y por adentrarse en su lectura. La piedad cristiana, en efecto, ha de cimentarse en la Biblia y su mensaje —Palabra de Dios— debe llegar directo y vivo a todos los creyentes, incluso a los menos cultos. Con esta pretensión en la que se funden lo científico y lo espiritual, habida cuenta de que los libros santos tienen también sus autores humanos y han sido redactados en diversas épocas y con características peculiares, se nos ofrece un libro que consta de varios elementos complementarios y conexos: mapas bien logrados que ilustran la geografía bíblica, fotos numerosísimas y de primera calidad técnica y monumental de los más representativos documentos bíblicos, texto en forma de cuadros sintéticos sobre la historia, las costumbres, el ambiente cultural y político de cada época, el carácter y fines peculiares de cada autor, la doctrina de los géneros literarios y también unas ideas y datos sobre las civilizaciones limítrofes que influyeron en la historia y en la literatura de ambos Testamentos. Los mapas y las reproducciones fotográficas, de espléndida factura, nítidas y hermosas, impresas en Holanda. Al final del libro, con el fin de no entorpecer la lectura del texto, se han agrupado las explicaciones de las fotos intercaladas casi en todas sus páginas. Se informa igualmente de la procedencia del material fotográfico y se corona la obra con buenos índices bíblico, de nombres y de materias. De propio intento no se da bibliografía, dado su carácter popular. Tanto por el aspecto y tono artístico, como por el acierto selectivo y redaccional del texto, merecen plácemes el autor y la Editorial, así como se lo recomendamos sin reservas a cuantos quieren cimentar y acrecentar su cultura bíblica.—DICTINIO R. BRAVO.

GONZÁLEZ NÚÑEZ, A., *Profetas, sacerdotes y reyes en el antiguo Israel*, Edit. Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, Madrid 1962, 23 × 14, 406 p.

Se trata de una tesis doctoral presentada por su autor en la Facultad de Teología del Instituto Católico de París, en junio de 1959. Completose su redacción en 1960 y vio la luz pública en 1962. Esta precisión cronológica es interesante en lo referente a la bibliografía que llega hasta la mencionada fecha. González Núñez ha sido guiado por famosos e ilustres profesores del Instituto Católico de París, de "Ecole biblique" de Jerusalén y del Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Versa este estudio sobre las relaciones entre Profetismo y Sacerdocio: ¿Se trata de funciones antagónicas, o, por el contrario, similares o idénticas? Se exponen y examinan las posturas de las escuelas histórico-crítica y culturalista, las propuestas reconstrucciones del culto israelita y del profetismo cúltico. Definido así el estado de la cuestión, se perfilan dos horizontes de estudio: los aspectos literario e histórico del problema. El autor se centra en la dimensión histórica y nos brinda una síntesis, bien definida y perfilada, del contenido de su libro que estudia el sacerdocio y el profetismo desde la época de los Jueces hasta el siglo VIII. Son tres apartados bien concretos: I) Profetismo y sacerdocio en el período de los Jueces. II) Profetas y sacerdotes del comienzo de la Monarquía hasta el siglo VIII. III) La teocracia israelita. Se desarrolla la materia con criterio científico serio y sereno, con gran acopio de datos y de bibliografía y con método riguroso y moderno que acreditan la competencia y los vastos conocimientos de su autor. Las notas críticas que se colocan seguidas al final del libro, ocupan sesenta páginas. En otras veinte se recoge la bibliografía sobre el tema estudiado de forma completa y exhaustiva que, junto con los abundantes y bien clasificados índices, dan un tono encomiable y de actualidad científica a esta obra, fruto sazonado de un gran esfuerzo intelectual y científico que será recibido gozosamente por los aficionados a la investigación teológica y bíblica.—DICTINIO R. BRAVO.

RUPPRECHT, W., *Der alte Mensch. Eine biblische Besinnung*, Edit. Calwer, Stuttgart 1966, 19 × 12, 46 p.

El problema de los ancianos se ha agudizado en el último decenio. La nueva ciencia que sobre ellos se ha constituido, la Gerontología, interesa a todos. A toda prisa se construyen hermosos asilos de ancianos, "Hogares del Anciano", que implican numerosos problemas. El problema del servicio, enfermeras, hermanas, etc., es muy grave, pues implica conocimientos de medicina, de sociología, psicología, además de buena voluntad. Implica sobre todo una noción clara de lo que es un anciano a la luz de la revelación. El profesor Rupprecht ha reunido en este cuaderno una serie de textos que constituyen ya una pequeña teología del anciano. El cuaderno pertenece a la colección "Calwer Hefte" y lleva en ella el número 82.—OCHOA.

STROBEL, A., *Die moderne Jesusforschung*, Edit. Calwer, Stuttgart 1966, 19 × 12, 48 p.

Desde los días en que A. Schweitzer, con su interpretación escatológica, y W. Wrede, con su interpretación mesiánica, dieron un tono apasionado a las investigaciones sobre la persona y misión de Jesucristo, continúan las investigaciones llenas de ardor polémico. El profesor Strobel nos informa en este cuaderno acerca de la marcha de estas investigaciones en la actualidad. Reflexionando sobre la marcha de estas investigaciones resume así el sentido de las mismas: Straus planteó la primera alternativa: o puramente natural e histórico, o sobrenatural; la escuela de Tubinga y Holtzmann plantearon la segunda: o "sinóptico", o "joanneo"; Schweitzer y J. W1)77 plantearon la tercera: o escatológico, o no escatológico; la actualidad ha modificado esa tercera alternativa en esta forma: o apocalíptico-mesiánico, o no apocalíptico ni mesiánico. Naturalmente, en un cuaderno tan breve no se pueden explicar demasia-

das cosas, pero se dice todo lo esencial. Es una conferencia muy útil, y bien hecha. Pertenece a la colección "Calwer Hefte" y lleva el número 83.—OCHOA.

BRAUN, H., *Qumram und das Neue Testament*, 2 vols., Edit. J. C. B. Mohr, Tübingen 1966, 22 × 14, I, 326 p., II, 404 p.

La literatura sobre Qumram continúa creciendo con fuerza. El presente libro puede considerarse como una aportación extraordinaria al planteamiento del problema de las relaciones entre los documentos de Qumram y el Cristianismo. La obra pretendía ser, en principio, un boletín informativo sobre los diez primeros años de controversia qumrámica. Pero la necesidad de enjuiciar los problemas en sus aspectos reales y objetivos, obligó al autor a plantearse de un modo radical y total el problema de las relaciones entre Qumram y Jesucristo. El origen preferentemente literario del libro resalta con vigor por la inmensa y aterradora erudición bibliográfica que respalda una exposición tan excelente. Al principio de la obra se ofrece ya una larga bibliografía. Una parte entera se dedica a enjuiciar las obras principales que han estudiado este problema. Finalmente, cada página va avalada con el testimonio de todo linaje de autores. El método de la obra es excelente. La primera parte va presentando cada uno de los textos del Nuevo Testamento, siempre que a juicio de algún autor de nota se descubra una posible relación con algún documento de Qumram. Las obras de la Sagrada Escritura van por orden y los capítulos y versículos también. De ese modo, se puede saber en seguida si un versículo determinado de la Biblia del Nuevo Testamento puede tener relación con Qumram. En la segunda parte se da el estudio y discusión de los temas principales de relación: Bautismo, Eucaristía, Mesianismo, Iglesia primitiva, Pablo, Ebionitas, Escatología, Parenesis, etc. Finalmente, en la tercera parte, como ya dijimos, Braun enjuicia a todos los autores que le han precedido. La bibliografía es ya tan amplia que este libro será un instrumento preciso de trabajo para la exégesis, para orientarse, para juzgar con conocimiento de causa. Unas breves páginas finales recogen las conclusiones de conjunto. El autor ha prestado, a todos, pero especialmente a los exégetas, un magnífico servicio.—L. CILLERUELO.

HAREMBERG, W., *Jesus und die Kirchen. Bibelkritik und Bekenntnis*, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlín 1966, 21 × 13, 224 p.

Hace algún tiempo, la conocida Revista "Spiegel" lanzó dos series de informaciones sobre la Biblia. La primera parecía un extracto de un libro discutido: "Vida y muerte de Jesús de Nazaret", de Joel Carmichael; la segunda era una interview, hecha a cuatro teólogos de actualidad: Rodolfo Bultmann, Hans Conzelmann, Gerhard Bergmann y Walter Künneth. La primera parte fue duramente criticada por lanzar a la calle, dentro del acostumbrado lenguaje periodístico las discusiones que vienen discutiéndose entre eruditos y técnicos de la Biblia. La segunda tenía un indudable valor, por ofrecer con claridad la postura de cuatro eminentes representantes de la teología protestante de hoy. En los medios religiosos se criticó también a "Spiegel" y a su redactor Werner Harenberg por el fondo de ironía o de humor que parecía trascender de su exposición de la teología, protestante o católica. Por lo general las críticas fueron pues negativas. Sin embargo, a mi juicio, el libro que la Editorial Kreuz ha dedicado a recoger aquellas informaciones de "Spiegel" tiene un indudable valor de testimonio. Todavía hay ingenuos, yo me atrevería a pensar que son mayoría, que piensan que "no pasa nada". Ya sé que tampoco abrirán los ojos, al leer una información como esta, que no se limita a exponer algunas "extravagancias" de Bultmann, sino que hace ver la dramática situación de todos aquellos que quieren sinceramente "entender" el Credo en un mundo como este. El optimismo y el pesimismo son irremediables. De todos modos, ya que por todas partes vienen los tiros y las críticas entre exégetas y teólogos se publican en todos los idiomas, no están mal estas informaciones duras y aun provocadoras, que publican sobre los tejados lo que se dice en los gabinetes de estudio.—L. CILLERUELO.

GUTBROD, K., *Die Wundergeschichten des Neuen Testaments*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 23 × 15, 70 p.

El autor pretende ayudar a los maestros que en sus escuelas se ven obligados a explicar a los niños los "milagros" que se narran en los Evangelios. Recurre a la Historia de las Formas para explicar las tradiciones, y de este modo los "milagros" se convierten en "maravillas", semejantes a las que narran los periódicos, o las que narraban de Asclepio o Apolonia de Tyana. Luego la tradición de la maravilla sigue su curso ordinario hasta que queda fijada y consignada en un Evangelio. Por ende, carece de importancia el *factum*, y el interés recae sobre el "sentido" o "interpretación" que hace posible el *actum* de la fe. No es un estudio de investigación y se limita a ayudar a los maestros en su obligatoria labor de instrucción religiosa. Sólo que la orientación de la "historia de las formas" puede significar llevar a la mente de los niños las peregrinidades que padecen los investigadores.—L. CILLERUELO.

WESTERMANN, C., *Der Psalter*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 23 × 15, 106 p.

Este cuaderno es una introducción general y moderna a los Salmos. Aunque no es obra de investigación resume con claridad y exactitud la herencia erudita y pone a disposición de todos el logro de las ciencias bíblicas actuales. Parece necesario difundir estas introducciones populares, pero de alta divulgación, ya que los Salmos son aún poco conocidos en su carácter semita real. En este caso la historia de las formas ha prestado y presta excelente servicio, aunque muchos detalles queden pendientes de discusión.—L. CILLERUELO.

ZINK, J., *Womit wir leben können*, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1966, 19 × 11.

El título alude a la palabra de Cristo: "No sólo de pan vive el hombre, sino también de la palabra". Zink ofrece así una lectura bíblica para cada día del año, traduciendo por sí mismo los textos de la Biblia en un lenguaje moderno y popular, sin ser chabacano. El hecho de registrar ya ocho ediciones en tres años es un testimonio de su aceptación y acierto. El texto bíblico de cada día no va elegido al azar, sino que se somete a un orden lógico general que ha presidido la intención espiritual y pedagógica del autor. Algunas anotaciones intercaladas ayudan a centrar bien los textos difíciles.—L. CILLERUELO.

Die biblische Welt. Das alte Testament, Edit. Walter, Olten-Freiburg i. Br. 1965, 22 × 14, 662 p.

Esta obra, escrita originalmente en holandés por 15 miembros de la Asociación "San Jerónimo", bajo la dirección del P. J. Cools, había obtenido ya un gran éxito de crítica y de público, cuando la Editorial Walter se determinó a publicarla en alemán. No se trata de una Introducción General corriente, si bien en muchas partes tiene que haber por fuerza coincidencia. Aun en estos casos, el lector no queda defraudado, ya que los problemas son tratados ante las investigaciones de última hora. Por lo general el libro sirve de complemento a la Introducción General a la Biblia. La primera parte es la que puede corresponder a una Introducción General. En la segunda se estudia el mundo palestinese, siríaco, egipcio, mesopotámico y arábigo. En la tercera se nos da el estudio de los géneros literarios, que se aplica luego a las diferentes colecciones del A. Testamento. En la cuarta parte se nos da la historia del Antiguo Testamento. En la quinta, finalmente, se estudia la religión de Israel. Se ha continuado pues la tradición que ya existía en la lengua francesa, pero la puesta al día da interés a esta publicación. Aun para los profesores y especialistas es un buen instrumento de trabajo. Pero va dirigido especialmente al gran público, que cada día se interesa más por la lectura de la Biblia, pero que con frecuencia se ve desorientado o desanimado ante las dificultades o mis-

terios que encuentra en la lectura. La traducción alemana agrada por su sencillez y soltura.—L. CILLERUELO.

Die biblische Welt. Das Neue Testamen, Edit. Walter Olten-Freiburg i. Br. 1965, 22 × 14, 354 p.

Este volumen es el complemento del anterior y tiene las mismas características. Consta de cuatro partes; dedicadas respectivamente, al mensaje primitivo, a la Iglesia original tanto en Palestina como en Grecia, a los Apóstoles y a los escritos de San Juan. La puesta al día significa aquí una aportación muy estimable tanto desde el punto de vista de la historia como desde el de la literatura, especialmente por los descubrimientos en marcha. La obra va completada con cartas, cronología, bibliografía e índice de nombres y materias. Los dos volúmenes juntos son una pequeña enciclopedia bíblica.—L. CILLERUELO.

Ciencias Teológico-Dogmáticas

MAX SECKLER, *Le salut et l'histoire*. La pensée de saint Thomas d'Aquin sur la theologie de l'histoire, Edit. du Cerf., París 1967, 22,5 × 14, 256 p.

El cristianismo ha tenido que ir desarrollándose en el tiempo; la historia es algo que debe tenerse en cuenta cuando de su comprensión haya de tratarse. No cabe duda que el cristianismo es una aportación nueva al contenido de la historia del mundo, pero la consciencia de esta aportación y realización históricas es lo que estará sujeto a la historicidad de lo temporal. Es decir, no podemos pensar en respuestas absolutas a base de casos particulares ya que la exposición del cristianismo ha debido mirar con frecuencia a ser un acto de defensa con amplitud limitada y en relación con cuestiones que han pasado con el tiempo en el que han tenido lugar. A propósito de esta perspectiva ha nacido esta obra. ¿Hay una postura antihistórica en la teología medieval en oposición a un historicismo del pensamiento teológico moderno? La obra que presentamos intenta rectificar lo que ha sido una presentación inexacta del pensamiento histórico de Santo Tomás, dándole una orientación esencialmente histórica. No se trata de encontrar en el Aquinate la problemática moderna, ni de violentar los textos para hacerlos decir lo que no digan: esto equivaldría a situar a Santo Tomás fuera de su momento histórico, sino más bien se trata de encontrar en él un espíritu, una vibración que se opone a toda petrificación de su pensamiento. La obra puede considerarse dividida en tres partes: algunas cuestiones preliminares sobre tentativas históricas en Santo Tomás, sobre el método y visión histórica del mundo en relación con la estructura de la Suma (cc. 1-3); los cc. 4-6 desarrollan las tesis de Santo Tomás relativas a la estructura del devenir histórico. Finalmente, los cc. 7-8 examinan el problema de la exégesis teológica del desarrollo de la historia y de los períodos históricos. Unas tesis de eclesiología y de escatología cierran el libro a modo de conclusión.—F. CASADO.

VIARIOS, *Théologie du Péché*, Edit. Desclée et Cia, Tournai 1960, 22 × 15, 528 p.

La temática del pecado ha sido una de las más frecuentemente abordadas, en sus diversos aspectos, en los últimos años. La teología no podía permanecer ajena a esta renovación, tanto en el aspecto dogmático como, especialmente, el moral. Tal ha sido el objetivo que acometen en esta obra de equipo un nutrido grupo de especialistas: Delhayé, Gelin, Descamps, Goetz, Jagu, Boyer, Huftier,

Palachkousky y Vogel, bajo la dirección del primero. Baste la relación de los temas estudiados: el pecado en el Antiguo Testamento (Gelin) y en el Nuevo Testamento (Descamps); el pecado en los primitivos: tabú y pecado (Goetz) y los filósofos griegos (Jagu); la esencia del pecado: el pecado original (Ch. Boyer) y el pecado actual (Huftier); el pecado mortal y venial (Huftier); confrontaciones: la doctrina de la Iglesia oriental (Palachkousky) y, en las Iglesias protestantes (Vogel).

Vista la relación de los especialistas que contribuyen casi no hace falta añadir nada sobre la valía de la obra. Ciertamente se observa una excesiva heterogeneidad de enfoques y niveles de estudio, algunas repeticiones, etc., de modo que la dirección parece haber sido poco eficiente. Mención especial merecen los dos estudios de M. Huftier, en los que la doctrina agustiniana encuentra una exposición fiel y de acuerdo con su relevancia, ya que de San Agustín parte toda la teología católica del pecado, aunque en tantos aspectos fuese olvidada al advenimiento del moralismo canonista. Una obra, en fin, con aportaciones muy estimables para todos los especialistas de teología, especialmente moral.—J. RUBIO.

FILTHAUT, Th., *Umkehr und Erneuerung, Kirche nach dem Konzil*, Edit. M. Grünewald, Mainz 1966, 22 × 14, 408 p.

Los problemas que el Concilio Vaticano II ha colocado sobre el tapete, van siendo poco a poco estudiados, analizados, sustanciados, en la convicción de que el Concilio se ha contentado con señalar puntos de partida para un futuro, que será diferente de la actualidad, tanto desde el punto de vista teológico como eclesiológico. Pero en la postura fundamental del Concilio mismo, el punto de partida ha de ser una conversión, si se pretende llegar a la renovación. El desarrollo de la doctrina conciliar parece proyectar en la pantalla del futuro una sociedad religiosa de personas reflexivas y responsables frente a los problemas más agudos: la palabra de Dios, el encuentro de la Iglesia con otras Confesiones y con la sociedad civil, el servicio de Dios, el culto, la predicación, la educación de la fe, la vida de los laicos y de los clérigos, la espiritualidad, la vida comunitaria. El libro que aquí presentamos a nuestros lectores, pretende servir de ayuda a todos los que quieren formarse una idea concreta sobre tales problemas actuales. Son teólogos, algunos son cabalmente los que han tenido gran influencia en los debates del Concilio, los que exponen los problemas que la Iglesia se está planteando, concretando el sentido y el valor de los mismos, y señalando posibles soluciones y caminos de realización. El libro está compuesto según el método, hoy corriente, de encargar cada tema a un determinado especialista, de modo que el conjunto ofrezca las mayores garantías de autoridad. Los problemas son los más típicos y críticos de la hora actual: Escritura, Tradición, Predicación, Colegialidad, Diaconado, Liturgia como diálogo, Katechesis, Catolicidad, Eucumenismo, Matrimonios mixtos, Relación Cristianismo-Judaísmo, Iglesia abierta, Iglesia y Religiones, Iglesia de los infieles, Humanismo como tercera Confesión, Irrupción del Inconsciente, Medios de Comunicación, Guerra, paz y Sociedad de las Naciones. Muchos se lamentan ya de que la inundación de literatura "conciliar" les hace mirar con reserva cualquier libro nuevo que se limite a repetir problemas cuya solución se difiere, se disimula o se deja para el siglo venidero. Pero este libro es diferente: marcha hacia el futuro con paso valiente. El volumen lleva licencia eclesiástica y va bellamente presentado.—L. CILLERUELO.

SCHILLE, G., *Die urchristliche Wundertradition. Ein Beitrag zur Frage nach dem irdischen Jesus*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 23 × 15, 56 p.

Este cuaderno pertenece a la colección "Arbeiten zur Theologie", I Serie, cuaderno n.º 29, de carácter estrictamente científico. El método de estudio es el acostumbrado de la *Formgeschichte*. Es una contribución al problema de la historicidad de Jesucristo, ya que se enfrenta con el problema de los exorcis-

mos y milagros de Jesús. Estudia la tradición de los milagros y también una crítica de los milagros que debió aparecer muy pronto. Sobre la base de la misma experiencia (San Pablo, tradición apostólica), relacionando la tradición de los milagros con la Pasión y la Crucifixión, relacionando asimismo esta tradición de los milagros con los "dones" que Cristo dio a los hombres. La amplia erudición bibliográfica, en forma de notas, que acompaña a este estudio, lo hace muy útil en el estado actual de los estudios bíblicos.—L. CILLERUELO.

SCHOTT, E., *Taufe und Rechtfertigung in kontraverstheologischer Sicht*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 23 × 15, 56 p.

También este cuaderno pertenece a la colección "Arbeiten zur Theologie" y a la misma serie, con el n.º 30. Es en realidad una conferencia o ponencia pronunciada por el autor en una sesión de la Academia de Lutero, de Bautzen, en agosto de 1964; a ella se ha añadido ahora una segunda con el título "Fe y justificación según la doctrina de Lutero", que el autor pronunció en una Semana Teológica de Halle (Saale) en octubre de 1964. En la primera se exponen las doctrinas católica, ortodoxa, luterana, reformada, bautista y espiritua- lista sobre el bautismo. En la segunda se expone la doctrina de Lutero sobre la fe y la justificación, se analiza brevemente el principio fundamental de Lutero sobre la justificación y se estudian las relaciones Fe-Dios, Fe-Libertad, Fe-Obras.—L. CILLERUELO.

SCHINDLER, A., *Wort und Analogie in Augustins Trinitätslehre*, Edit. J. C. B. Mohr, Tübingen 1965, 23 × 16, 270 p.

Las modernas discusiones sobre la analogía del ser y la analogía de la fe han traído y llevado el nombre de San Agustín. ¿Con qué derecho? Para hacerlo legítimamente era preciso estudiar sus principios y fundamentos, era precisa también una interpretación garantizada. El problema sin embargo es tan complejo que sólo después del análisis de los diferentes aspectos del problema podrá llegarse a una conclusión sintética. Por eso Schindler se propone en este hermoso libro que hoy presentamos a nuestros lectores estudiar el problema agustiniano de la analogía concretamente en su doctrina de la Trinidad. El libro De Trinitate, de San Agustín, es sometido aquí a un análisis competente y detenido. La exposición de la doctrina de la Trinidad en San Agustín antes de dicha obra maestra puede considerarse como una introducción. El análisis del concepto de "verbo" y de la especulación relacionada con él es asimismo una excelente introducción. Si distinguimos dos partes en el De Trinitate, aparecerá al momento la enorme diferencia entre la primera parte y la segunda, en la que Agustín recurre al método psicológico como base de su interpretación de la doctrina de la Trinidad, y esto significa tomar como base de interpretación la analogía. En cuyo caso la doctrina de la "imagen" de Dios y del "verbum mentis" pasa al primer plano. Schindler llega al resultado claro: no se trata de una doctrina psicológica o empírica, sino de una doctrina dogmática, aclarada con ayuda de una gran capacidad de introspección. El tema es tan interesante y tan relacionado con otros temas centrales de San Agustín que Schindler ha prestado un buen servicio a la Agustinología con este libro. Bien que en algunos detalles el lector se resista a admitir la opinión del autor, el libro ofrece en su conjunto una gran seriedad científica, y en todo caso ofrece al lector los materiales para estudiar por sí mismo cada juicio emitido. La postura de Schindler era difícil, ya que tiene que abrirse camino, no sólo a través de la literatura de San Agustín, sino también de una bibliografía que aparece sembrada de prejuicios.—L. CILLERUELO.

ABÁRZUZA, J. de, *Teología del Dogma Católico*, Edit. Studium, Madrid 1966, 22 × 14, 1.560 p.

La solvencia del P. Abárzuza es ya notoria en la enseñanza de la teología escolástica. No hace muchos años apareció su obra *Manuale Theologiae Dogma-*

ticae, con aceptación unánime de la crítica internacional. La presente obra en castellano es en parte una transformación y adaptación de la misma. El método es estrictamente escolástico con criterio moderno y en conformidad con las normas del Concilio Vaticano II. Se percibe claramente la filiación escotista, pero no a ultranza, sino con aire flexible. Resalta la orientación y firmeza doctrinal avalada por los textos bíblicos, de los Santos Padres, de los Concilios y del Magisterio de la Iglesia. La exposición es muy pedagógica y diáfana.

Tenemos que decir que como manual que es tiene sus límites. La mayoría de los textos no se dan completos, sino que para eso ya están o bien el profesor o bien los alumnos, que pueden ampliar y completar los respectivos textos en las fuentes donde se indican. Merecen consideración las fuerzas positivas y la valoración de las mismas a la luz de la sana crítica moderna. Las corrientes nuevas están totalmente preteridas. Comprendemos que buscar la teología de las realidades terrenas ignorando la teología de la revelación, es una percepción falsa que no deja de traer funestas consecuencias para la fe, pero alguna consideración tal vez merecieran.

El tamaño voluminoso de por sí —recoge todos los tratados de la teología dogmática— hace más fácil el manejo y comprensión de la racionalización sistemática de la teología católica. La escogida y selecta bibliografía, esquemas preliminares a cada tratado, extensivos índices y su bien lograda impresión, patentizan y merecen una difusión dilatada que debe ser acogida gratamente por los sacerdotes, seminaristas, religiosos de ambos sexos y los seglares conscientes del testimonio que tienen que dar en defensa de su fe en el mundo de hoy.—J. FERNÁNDEZ.

WINKLHOFER, A., *L'Eglise présence du Christ*, Edit. Cerf., París 1966, 19 × 12, 297 p.

La finalidad que persigue el autor de esta obra (traducida del alemán) no puede ser más noble y más elevada: revalorizar el concepto y el valor teológico de la Iglesia. Porque, aunque no resulte grato el confesarlo, los hechos demuestran que, dentro y fuera de la Iglesia, se deformó de manera inconsciente, pero lamentable, su naturaleza, en parte por ignorancia y formación defectuosa. Para los no creyentes, la Iglesia no pasaba de ser un organismo social de carácter religioso, con unidad de fe y de moral, singular dinamismo e inserción en el mundo, pero sin identificarse con él. Para no pocos creyentes la Iglesia eran los Obispos y los Sacerdotes con el Papa a la cabeza. La política y la prensa contribuyeron a que los fieles se consideraran como objetos, pero no sujetos de la actividad de la Iglesia, conduciéndose de manera pasiva en la vida cristiana y litúrgica, sin llegar a sentirse miembros activos y participantes en la misma vida de la Iglesia. Por fortuna, hace varios lustros que empezaron a cambiar las cosas y, tanto los eclesiásticos como los laicos han tomado conciencia de lo que representa y es la Iglesia en el marco de su vida y de su fe. Se consideran unos y otros miembros operantes de una comunidad viva, fundada por Jesucristo y en la que sigue viviendo y obrando el espíritu de Cristo, siendo este el sello de su dignidad y de su grandeza. Tal es la tesis de la obra que comentamos que luego va desarrollando su autor en siete apartados, con gran acopio de doctrina teológica, escrituraria y ascética. Es, en realidad, una teología de la Iglesia. El pensamiento central viene a ser este: Cristo está presente en la Iglesia y ésta da testimonio a su vez de la presencia de Cristo en ella. A modo de apéndice se inserta una breve disertación del P. Congar sobre "La colegialidad episcopal". Otro mérito peculiar de esta obra lo constituye su Bibliografía razonada, a cargo de A. Schneider y J.-P. Jossua que, desde la página 252 hasta la 290 nos ofrecen la bibliografía comentada, citando los estudios fundamentales sobre el tema de cada capítulo, con alcance hasta 1966. De ahí que sea una obra orientadora, utilísima y recomendable para quienes deseen ponerse al día sobre esta materia y ensanchar los horizontes de sus conocimientos.—DICTINIO R. BRAVO.

BACIOCCHI, J. de, *L'Eucharistie*, Edit. Desclée, Tournai 1964, 23 × 15, 124 p.

La colección "Le Mystère chrétien" presta un señalado servicio a todos los estudiosos con este volumen dedicado a la Eucaristía. Es un tratado completo desde cualquier punto que se le mire. En la primera parte se hace un encuadre bíblico de la Cena Pascual que nos ayuda a comprender más perfectamente la Cena del Señor. Inmediatamente aborda el autor el problema de la institución de la Eucaristía por Jesús, examinando con detenimiento y competencia los problemas de crítica textual presentada por los pasajes bíblicos respectivos. De la mano del autor nos adentramos de lleno en el ambiente eucarístico de la naciente Iglesia: la Iglesia de los Hechos de los Apóstoles, de las comunidades de San Pablo y de San Juan principalmente. A continuación se hace un estudio exhaustivo de la doctrina eucarística de los Padres hasta San Agustín sobre el que se hace particular hincapié.

La segunda parte está dedicada a la exposición doctrinal de la Eucaristía como sacrificio y como sacramento. Es particularmente interesante el estudio de las doctrinas protestantes y el intento de comprensión hecho por el autor en pro de una integración positiva. En los puntos discutibles entre los católicos guarda un admirable equilibrio sin adoptar posturas demasiado rígidas y esquemáticas, observándose, eso sí, casi siempre una marcada predilección por las soluciones tomistas. Nos hubiera gustado ver tratado con mayor amplitud el aspecto de la Eucaristía como vínculo de unión del Cuerpo Místico que el autor toca muy someramente, y al tratar de San Agustín quizás hubiera debido hacer alguna alusión a la Eucaristía como sacramento del Cuerpo Místico. La presentación, como todos los volúmenes de la colección, muy cuidada y excelente.—
A. GARCÍA.

SPIAZZI, R., *La vergine Maria madre della Chiesa*, Edit. Nuova Editrice, Roma 1966, 21,5 × 15, 209 p.

El autor es bien conocido por sus trabajos teológicos. Como mariólogo dirigió la Enciclopedia "Theótokos" en el centenario de la Inmaculada. Este libro estudia las fuentes teológicas y meditaciones de la fe que han llevado a la proclamación de María "Madre de la Iglesia". Comienza con el problema ecuménico. La delicadeza firme del Concilio Vaticano II y las discusiones con los hermanos separados; en definitiva estas hay que traerlas, como han dicho ya Schmaus, Congar y de Lubac, a la problemática sobre la justificación, el mérito y, más arriba, remontarlas al concepto de pecado original y permanencia de la imagen de Dios en el hombre contra la teoría dialéctica de Barth (pág. 29). A continuación desarrolla la temática bíblica, patristica y teológica en torno a María desde el punto de mira de la maternidad espiritual, en sentido global para desembocar en el nudo de unión del libro: María Madre de la Iglesia. Con profundidad teológica y sintética Spiazzi consigue fundamentar y dar vigor a su estudio. Cada tema es abordado en concreto y con sentido de conjunto. Su documentación, abundante y selecta, admitidas las ideas católicas sobre las fuentes de la Revelación, no tiene vuelta de hoja. Ocurren de particular interés los puntos de vista acerca de la Iglesia, comunidad de oración, persona mística en Cristo y su relación a la mediación de María; María "forma omnium ecclesiarum", microcosmos Ecclesiae; concausalidad redentora de María. María Madre de la Iglesia antes de la Anunciación, en la Encarnación y kenosis de un Dios que se hace hombre, intermediario entre el cielo y la tierra, recapitulación de la humanidad. La insistencia sobre el papel de María en el gran misterio de la Encarnación es sin duda una de las características de la mariología actual con grandes posibilidades eclesiológicas coordinadoras de la reflexión teológica. Sería de desear una profundización ontológico-existencial de este aspecto salvífico de Cristo que en María asume al hombre y a la Historia.

Tanto la impresión como la presentación de la Editorial son estupendas.—
D. NATAL.

Aurelius Augustinus, Die Ordnung, Edit. F. Schöningh, 4.^a ed., Paderborn 1966, 22 × 14, 111 p.

Nutzen des Glaubens. Die Zwei Seelen, Edit. F. Schöningh, Paderborn 1967, 22 × 14, 182 p.

Sigue ininterrumpida la tarea de traducir las obras de San Agustín a todas las lenguas. La que está llevando a cabo en Alemania el editor Fernando Schöningh se beneficia de los resultados beneficiosos que se han obtenido ya en otras naciones sobre el tipo de traducción y tipografía que conviene ofrecer al público de hoy. Es pues una edición muy limpia, manual, bella. Carlos Juan Perl lleva ya la cuarta edición del libro *Sobre el Orden*, cuando saca la primera *Sobre la necesidad de creer* y *Sobre las dos almas*, lo que da ya una idea de la buena venta que las obras de San Agustín hallan entre los lectores modernos. Sería de desear que la Editorial recogiera también los Diálogos *Sobre los Académicos* y *Sobre la vida bienaventurada*, que corren en la traducción alemana y que no vemos anunciados en esta Editorial.—L. CILLERUELO.

SPLETT, T., *Die trinitätslehre G. W. F. Hegels*, Edit. K. Alber, Freiburg-München 1965, 22 × 14, 160 p.

Esta obra pertenece a la ya conocida serie de escritos filosóficos Symposium, en la que entra con el n.º 20. Es una tesis de Doctorado presentada a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Munich. Aunque abundan tanto los libros que tratan de la concepción religiosa de Hegel, en realidad sobre el tema de la Trinidad, fundamental para la filosofía de Hegel, no teníamos más libro que el de Hessen, que data de 1922, y que tiene otro carácter más sintético. Splett ha acometido pues la empresa de seguir a Hegel al través de toda su vida, no para darnos una historia de Hegel, sino para ir constatando la evolución de su pensamiento y recoger la documentación fehaciente de su pensamiento. Además de las grandes obras, utiliza todos los medios que tiene a su alcance, incluido el epistolario, de modo que resulta un libro al mismo tiempo científico e interesante. Ha hecho bien Splett en no intentar una exposición sistemática y abstracta que sería una mera repetición, dándonos en cambio unos puntos de controversia, que son los más fundamentales para la filosofía de Hegel y para el estudio de su influencia. Como tesis de Doctorado, nos da además el libro una excelente bibliografía.—L. CILLERUELO.

SCHULTZ, H.-J., *Tendenzen der Theologie im XX Jahrhundert. Eine Geschichte in Porträts*, Edit. Kreuz, und Walter (Olten), 1966, 22 × 14, 654 p.

Es este uno de los más hermosos libros que el lector actual puede leer. Es una historia de la teología del siglo xx, pero hecha, como dice el título, en retratos. Son pues cien retratos literarios de los cien mejores teólogos de nuestros días. De ese modo aparecen las "tendencias" de la teología del siglo xx con mayor vivacidad y naturalidad, que cuando las hallamos presentadas dentro de una abstracción o de un sistema. Cada teólogo es una tendencia viva, que aparece y brota en un contexto social y teológico, y recorre su órbita intelectual hasta el fin, no en un cielo sereno y eterno, sino en este mundo sublunar, en el que la guerra, el trabajo, la miseria, el mal, surgen a la vista del teólogo como furias desmelenadas que entablan discusión y obligan a hablar y dar testimonio. Estos retratos están encomendados a autores bien conocidos y documentados, de modo que resultan casi siempre muy originales: son casi siempre testigos de vista y de acción. Al final obtiene el lector la impresión de un desfile imponente, de un desfile de gigantes. Ninguno de ellos ha logrado la talla de Platón, Aristóteles, Plotino, Agustín, Tomás, Lutero, Descartes, Kant o Hegel. Pero en conjunto constituyen una Compañía que posiblemente no se haya dado jamás sobre la tierra. Cada uno de estos hombres de acción tiene en su haber una bibliografía, que con frecuencia espanta. Cuando se leen

estas biografías, se da cuenta uno de la importancia de la hora que nos ha tocado vivir. Ciertamente que la profusión de libros hace que en todos los teólogos haya muchas repeticiones; pero es cierto también que nunca hubo tanta profundidad y tanta originalidad en el pensamiento teológico. Todo parece dar a entender que asistimos al nacimiento de una nueva era, en la que también la teología ocupará un puesto de primera importancia. Cada retrato va precedido por unas líneas biográficas elementales y por la bibliografía del autor retratado: de ese modo se nos da una pequeña enciclopedia teológica. En suma es un libro hermosísimo y un excelente instrumento de trabajo. La presentación es también muy bella. Excelente la idea de darnos al final el retrato fotográfico de los cien teólogos.—L. CILLERUELO.

Protestantische Texte aus dem Jahre 1965. Document, Bericht, Kommentar, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlín 1966, 19 × 12, 238 p.

Para seguir el fenómeno del "ecumenismo", sus intenciones, sus trabajos, sus éxitos y sus dificultades, nada mejor que recurrir a estos textos fehacientes en que se recoge lo que pudiéramos llamar el "diálogo" de los más interesados y responsables del movimiento. "Ecumenismo" es un término tan vago por una parte, pero por otra tan cargado ya de historia concreta, que puede dar lugar a errores, ilusiones y fantasías que en realidad perjudican al mismo movimiento. Por eso conviene atenerse a estos puntos firmes que se nos ofrecen en este librito, redactado por cuatro autores protestantes responsables. El libro no se limita a presentar el diálogo entre católicos y protestantes, sino que pretende hacer ver que la fe no es una fuga, ni una evasión, ni un asilo, sino que trabaja denodadamente en el mundo, tanto en el campo social como en el político, en el cultural como en el material. Los textos están muy bien escogidos. Y puesto que se anuncia una continuación, estos libritos llegarán a ser el testimonio más personal, pero más fehaciente de la aventura ecuménica, que hoy se presenta ante nosotros como una esfinge.—L. CILLERUELO.

BISMARCK, K. von, - WALTER, D., *Neue Grenzen*, Edit. Kreuz (Stuttgart) und Walter (Olten), vol. I, 1966, 22 × 14, 234 p.

Se han reunido en este volumen diez emisiones radiadas por la *Westdeutsche Rundfunk*. En ellas se tocaron los puntos más vidriosos para el diálogo entre las diferentes confesiones cristianas y entre cristianos y no cristianos. Es pues también este librito un fruto del movimiento ecuménico. Los temas no pueden ser más importantes: Hermenéutica, Biblia, y Ecumenismo, Antiguo y Nuevo Testamento, Iglesia, Ética, la Paz, la Responsabilidad, la Tolerancia, el Ecumenismo vivido. Tampoco los autores que exponen estos temas pueden ser más representativos y caracterizados. Particularmente interesante es la segunda parte que nos hace ver muchas de las razones reales del ecumenismo, razones que en los países latinos son por ahora más bien abstracciones. Es libro de fácil y grata lectura, optimista y estimulante. La presentación viene muy cuidada.—L. CILLERUELO.

Kontexte, vol. IV, Edit. Kreuz, Stuttgart 1967, 25 × 15, 132 p.

Bajo la dirección de Hans Jürgen Schultz se vienen publicando estos cuadernos, orientados hacia un ecumenismo espiritual. Este cuaderno IV se refiere a las relaciones entre Fe, Saber y Ciencia, dentro del mundo cultural en el que hoy tenemos que vivir. Estos temas tan viejos cobran de pronto un colorido actual en manos de estos autores, destacados teólogos de diferentes confesiones. No se contentan con exponer sintéticamente doctrinas ya conocidas, sino que intentan penetrar en la relación positiva y crítica que hoy tiende a darse entre Fe y Saber. La conciencia de la realidad actual y del ámbito de la fe, de la relación entre Catolicismo y Protestantismo, les da una confianza en el futuro,

que inspira tranquilidad al lector. Resulta sorprendente esta aproximación entre teólogos de diferentes confesiones, siempre que no se trate de los hechos diferenciales y básicos, en los que no cabe por ahora coincidencia. Este anhelo de "superación" de los conflictos da al cuaderno un aire valiente y noble.—L. CILLERUELO.

VISSER HOOFT, W. A., *Die ganze Kirche für die ganze Welt*, Edit. Kreuz, Stuttgart 1967, 22 × 14, 314 p.

En dos volúmenes se publican las obras del Dr. Visser Hooft, que fue Secretario General del Consejo de las Iglesias, predicador, teólogo, observador de todos los movimientos y personalidades actuales. Desde su observatorio pudo soñar una Iglesia única para un Mundo único, en un futuro quien sabe si cercano o lejano. El ecumenismo y universalismo eran para él como síntesis de su pensamiento, resultado de todos estos movimientos hacia la unidad que caracterizan al mundo de hoy: no sólo unidad de Iglesia sino unidad total, social, política, biológica, cultural, científica, industrial, comercial. La Iglesia tiende también a su unidad completa y este debe ser el sentido de todas las sectas y grupos religiosos, como de las naciones y pueblos: la unidad por encima de todo. En este primer volumen de sus artículos vibra el dinamismo de esa tendencia hacia la unidad. Por eso el movimiento ecuménico y sus relaciones con el mundo aparece aquí tratado de un modo ejemplar. El volumen viene hermosamente presentado.—L. CILLERUELO.

FRIES, H., *Wir und die Andern*, Edit. Schwabenverlag, Stuttgart 1966, 20 × 13, 358 p.

Este libro lleva como subtítulo: "Ensayos sobre el tema: la Iglesia en el Diálogo y en el Encuentro". Por eso ya el título, que es en realidad el del primer ensayo, sirve para caracterizar a todo el libro. La Iglesia se preocupa pues por los que no pertenecen a ella, por "los otros". El autor estima que si el Concilio Vaticano II, no se ha convocado "contra los otros", sino mirando también a los otros, los católicos deberemos pensar que las orientaciones del Concilio son para nosotros un camino, al fin del cual está la unidad. No se trata pues de volver atrás, a una Iglesia del siglo XVI, sino de llegar hacia adelante a una Iglesia del siglo XXI. El libro va dirigido a los católicos para hablarles de los no católicos, a la luz de la fe y de la situación actual del mundo. Pero no se trata sólo de teorías, sino también de actitudes prácticas que los católicos han de tomar para cooperar en lo posible con las directrices del Concilio Vaticano II. El libro viene muy bien presentado.—L. CILLERUELO.

TILLMANN, K., *Das Glaubensgespräch mit Andern*, Edit. Echter, Würzburg 1966, 19 × 11, 166 p.

El famoso pedagogo Clemente Tillmann se ocupa en este librito de preparar a sus lectores, especialmente a los jóvenes, para el diálogo que el Concilio Vaticano II recomienda. El librito está llamado a producir grandes bienes y una serenidad firme en todos aquellos que tienen que dialogar con gentes no católicas. Tillmann no se pierde en discusiones teóricas, sino que mira más bien a la situación vital, circunstancial, pedagógica, formativa. Con ejemplos y reglas precisas logra mucho más que tantos otros libros de doctrina profunda. Es notable cómo en este sector del diálogo entre católicos y no católicos se va formando ya una literatura específica, que prepara al católico para superar las grandes dificultades que ha de encontrar en sus conversaciones con "amigos" que no admiten sus opiniones, dogmas y creencias.—L. CILLERUELO.

NORENBERG, K.-D., *Analogia Imaginis. Der Symbolbegriff in der Theologie Paul Tillichs*, Edit. Gerd Mohn, Gütersloh 1966, 23 × 15, 232 p.

El título de este libro nos introduce en uno de los grandes problemas de la teología actual. Aunque el autor parece limitarse a la teología del P. Tillich, la doctrina es universal y equivale a un tratado teórico. El volumen se divide en tres partes. La primera sirve de introducción y en ella se estudian efectivamente los problemas introductorios, pero muy interesantes: equivalen a una hermenéutica teológica profunda. La segunda parte estudia la "teoría de la correlación", propia de Tillich, correlación entre el kénigma dogmático y la situación concreta del hombre en este mundo. ¿Qué puesto ocupa y qué función desempeña el símbolo del esquema de esta correlación? Los conceptos de participación y de analogía, implícitos en el símbolo, le sirven para dar una solución satisfactoria. En la tercera parte nos da el autor su juicio y crítica sobre la teoría de Tillich aplicándola a los principales problemas teológicos, Dios, Creación, Cristo, Cruz, Resurrección, Fe y Justificación. En el último capítulo presenta el autor a Tillich las principales objeciones contra su teoría, pues no parece poder explicar satisfactoriamente ni el personalismo, ni la historia, ni el mismo método de la correlación. Y puesto que la gran obra de Tillich pretendía dar una nueva formulación y actualización al mensaje cristiano, este libro nos hace ver la misma esencia de la teología actual, en lucha denodada no ya con los problemas tradicionales, sino también con otros nuevos que se presentan amenazadores al hombre de hoy y que esperan respuesta. Hermoso libro este para comprender la situación teológica del hombre actual. La presentación es esmerada y limpia.—L. CILLERUELO.

HENRICI, P., *Die christliche Armut*, Edit. Knecht, Frankfurt am Main 1966, 19 × 12, 148 p.

Ya el título de este librito nos recuerda una de las fórmulas utilizadas en el Concilio Vaticano II. "La Iglesia de los pobres" es simplemente la Iglesia de Cristo, ya que desde el principio el ideal de la pobreza fue predicado a todos los cristianos sin excepción. El autor recoge pues una serie de artículos de diferentes autores jesuitas, publicados en la Revista "Christus", de París, los traduce al alemán y los presenta. Los dos primeros son teóricos: "la pobreza de Cristo" y "la pobreza cristiana". El tercero se enfrenta con la pobreza comunitaria, ya en sus posturas heroicas, ya en las pequeñas y en las grandes comunidades, como síntesis de ideal y de realidad. El cuarto estudia la pobreza a la luz de la situación moderna de un mundo industrial y social. En los dos últimos se nos ofrecen consideraciones muy apropiadas para realizar hoy el ideal de la pobreza. El librito es pues un intento de correlación entre el ideal semita del tiempo patriarcal de Cristo y la realidad de esta Europa industrializada, eficaz, progresiva. Estos libritos de orientación van demostrando poco a poco que han cambiado radicalmente los conceptos prácticos, como este de la pobreza: un empleado de Banca, que tiene una oficina de mármoles y poltronas, que utiliza todas las comodidades e instrumentos de transporte o de eficacia, es sin embargo un pobre, puesto que cobra un sueldo bajo. En cambio, Europa rechaza a los mendigos que pueden trabajar, que eluden la responsabilidad y que vivaquean a cuenta de los demás como cínicos o como parásitos. El librito se lee con el mayor gusto y está bien presentado.—L. CILLERUELO.

RATSCHOW, C.-H., *Lutherische Dogmatik zwischen Reformation und Aufklärung*, 2 vols., Edit. G. Mohn, Gütersloh 1964, 23 × 15, I, 152 p., II, 270 p.

El autor pretendía arreglar un poco y reeditar la ya clásica obra de Enrique Schmid "La Dogmática de la Iglesia Evangélica-Luterana". Pero pronto se dió cuenta de que muchos puntos de vista de Schmid, y entre ellos el fundamental del carácter unitario de la teología protestante, necesitaban profunda co-

recepción. Entonces optó por ofrecernos esta abra que supera a la de Schmid, permitiéndonos ver las soluciones de los "ortodoxos" junto a las de los "viejos protestantes" y matizando mucho mejor las corrientes de la teología barroca. El orden seguido es muy sencillo y metódico: en el primer volumen van tres capítulos fundamentales: Los Prolegómenos, La Palabra de Dios, Los Artículos de la Fe. En el segundo va el cuarto capítulo que nos ofrece la doctrina de Dios, de su ser, de su obra (creación, ángeles, hombres) y de los novísimos. En cuanto al método formal e interno, es también muy sencillo y claro. Mediante letras y números se van distinguiendo los apartados, los autores y las opiniones, de manera que los autores expuestos hablen por sí mismos, con lo que esta obra se convierte en fuente de consulta. En su conjunto el libro es una excelente aportación a la historia de la teología. La claridad tipográfica contribuye no poco a dar una excelente impresión de exposición y de método.—L. CILLERUELO.

KAISER, A., *Natur und Gnade im Urstand*, Edit. Max Hueber, München 1965, 24 × 16, 336 p.

Este volumen lleva como subtítulo "Una investigación sobre la controversia entre Miguel Bayo y Juan Martínez de Ripalda". Esto significa que se trata en apariencia de un estudio histórico, pero en realidad de una discusión sistemática y doctrinal, dado el carácter de la controversia y de sus protagonistas. El autor había pretendido en principio exponer y enjuiciar en toda su amplitud la doctrina de Ripalda sobre la gracia, ya que son muchos los autores que la tocan de paso, sin que ninguno se detenga a realizar un estudio digno de la importancia del célebre jesuita. Pero pronto constató que la empresa era excesiva para una tesis de Doctorado y la limitó al tema presente. En realidad, este tema es suficiente para darnos una visión panorámica de la doctrina de Ripalda, especialmente teniendo en cuenta el pie forzado de las tesis de Bayo. El volumen tiene tres partes. La primera es una presentación de Ripalda y de sus fuentes para estudiar el bayanismo. En la segunda se contrastan en dos capítulos las posturas de Bayo y las de Ripalda sobre la situación del hombre antes del pecado original. En la tercera se profundiza ya la relación entre la naturaleza y la gracia antes del pecado, según la doctrina del mismo Ripalda. El autor ha visto toda la importancia que tenía en esta controversia el problema de la auténtica interpretación de la doctrina de San Agustín que tanto Bayo como Ripalda querían hacer suya a toda costa. Ha visto asimismo que el método empleado en la controversia tenía una importancia primordial. Ha visto también que el lado oficial de la controversia no coincide totalmente con un problema de fondo que, con Bayo o sin Bayo subsiste siempre. La exposición es muy clara y el juicio sereno y crítico.—L. CILLERUELO.

Theologische Academie, III, Edit. J. Knecht, Frankfurt in Main 1966, 20 × 13, 110 p.

La *Academia Teológica* fue fundada para ofrecer a un público seglar los resultados de los altos estudios mediante conferencias y diálogos, con el fin de preparar mejor a los cristianos dirigentes. Tales conferencias se publican después buscando un público extendido por el mundo entero. En este cuaderno, que es ya el tercero, se publican cinco conferencias de otros tantos profesores jesuitas, dentro de las orientaciones del Concilio Vaticano II. La primera esboza el tema de "Iglesia compuesta de Sacerdotes y Laicos"; la segunda el de "la liturgia"; la tercera, el de "la Palabra de Dios"; la cuarta, el de la relación entre "Iglesia, Iglesias y Religiones"; la quinta, el de "Iglesia en un mundo secularizado". La nota característica de estas conferencias es su actualidad, su modo moderno y "postconciliar" de ver los problemas. De este modo, logran los conferenciantes una originalidad y una profundidad no comunes.—L. CILLERUELO.

XXII Semana Española de Teología (17-28 septiembre 1962), Teología del Episcopado. Otros estudios, Edit. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Francisco Suárez", Madrid 1963, 26 × 18, 619 p.

Recoge este volumen las ponencias de la XXII Semana Española de Teología del año 1962, que estuvo dedicada al tema del Episcopado. El tema estaba entonces en el candilero, puesto que al interés que siempre ha despertado en teología se añadió el del Concilio Vaticano II, que se propuso continuar y completar la obra del Vaticano I sobre la Iglesia y, más concretamente, sobre los Obispos, ya que los estudios habían quedado interrumpidos entonces. La Semana de Teología respondía así a su lema de actualidad, ofreciendo ocasión a ilustres maestros de la teología de plantearse, si no todas, sí muchas de las difíciles cuestiones que en torno al episcopado se debatían entonces en la eclesiología. Era una cuestión de marcado relieve en el campo teológico. Los estudios se multiplicaban a base sobre todo del método positivo, y el Concilio despertó aún más y acrecentó sobremanera el planteamiento de muchas cuestiones en torno a las relaciones con sus sucesores, del sacerdocio de Cristo, de los ministros y de los fieles...

Y así en la Semana se plantearon abiertamente las más candentes dificultades con el noble deseo de iluminar todo lo posible alguno de esos aspectos que permanecían en la oscuridad. El enunciado de los temas habla por sí solo de la actualidad y de la transcendencia de las cuestiones que se sometieron a estudio: *Primado y Episcopado; Teología bíblica del episcopado; Sucesión apostólica y cooptación en el apostolado; El constitutivo del episcopado; La distinción entre obispos y presbíteros; Constitución y funciones del Colegio episcopal; Conciencia de la función episcopal en la Iglesia primitiva; Función local y función universal del episcopado; Origen de la potestad episcopal de orden y de jurisdicción; Magisterio Ordinario en el Papa y en los Obispos; La infalibilidad conciliar en la relación primado y episcopado; El episcopado y los sacramentos, especialmente la Eucaristía como suceso eclesial*, etc. Estos y otros temas confiados a especialistas fueron los tratados entonces y los que ahora recoge este volumen. A través de ellos se pusieron de relieve las serias dificultades que encontraba la teología en las explicaciones de algunos puntos concretos, y, al mismo tiempo, se pusieron de relieve también las conquistas y las tendencias nuevas que en muchos aspectos ya se perfilaban entonces.

Aunque el Concilio se haya pronunciado ya sobre algunos de aquellos aspectos, como el de la Colegialidad, hay, sin embargo, otros muchos sobre los que de intento no quiso hacerlo, dejando a los teólogos la posibilidad de continuar la investigación, por lo que muchas de las opiniones aquí expuestas no han perdido actualidad. Por otra parte, el estudio es, en general, bastante serio y documentado, de manera que permite hacerse una idea, aunque sea en panorámica, bastante segura del estado actual de esta cuestión de tantas derivaciones prácticas, tanto teológicas como pastorales.—J. GARCÍA CENTENO.

ANDRÉ BRIEN, *El camino de la fe*, Edit. Marova, S. L., Madrid 1966, 19 × 14, 236 p.

No es fácil describir, ni descubrir, los caminos que conducen a la fe. El autor de estas páginas lo ha intentado aún con el riesgo que supone una tarea tan complicada y llena de laberintos. La fe es un don de Dios, y hay que tener en cuenta, por lo tanto, que no puede el hombre disponer de ella a su antojo y capricho. En este aspecto, los caminos que han llevado, o que pueden, de hecho, llevar a ella son innumerables y desconcertantes: no sería nada extraño que el camino que a uno le ha servido para llegar a alcanzarla a otro le haya apartado de ella. Por eso, no puede hablarse de normas válidas. André Brien ha afrontado el tema contando de antemano con todas estas dificultades. Pero ha conseguido lo que se propone, a base de unas consideraciones que va presentando en diversos capítulos y que amplían y completan a la vez la perspectiva de conjunto y armonizan al mismo tiempo la dinámica latente bajo los diversos recorridos. En los distintos estudios analiza el fenómeno de estas divergencias, el sentido religioso, el despertar de la creencia religiosa, el camino del hombre

en su adhesión a ella, la fe en Cristo, la razón y el deseo de la libertad, la Iglesia, la gracia, la técnica, etc. No cabe duda que todos los aquí tratados son temas que preocupan profundamente al hombre de nuestro tiempo, que a la vez que se siente agobiado por el tecnicismo, busca, aunque sea un poco inconscientemente a veces, una liberación y un descanso.—J. GARCÍA CENTENO.

ROGUET, A. M., *Los sacramentos signos de vida*, Edit. Estela, Barcelona 1960, 18 × 13, 195 p.

El P. Roguet ha recopilado en este volumen unas conferencias y unas charlas radiofónicas sobre el tema de los sacramentos. Es este un dato que debe tenerse en cuenta a la hora de juzgar el presente libro, tanto por su forma cuanto por el tono y método del mismo.

En él nos ofrece tres partes claramente diversas. En la primera recoge las conferencias dadas en París, y que, prácticamente, son un comentario-explicación del *Directorio para la pastoral de los sacramentos*, adoptado por el episcopado francés en el año 1951. El intento del P. Roguet en esta primera parte se centra en poner de relieve las perspectivas pastorales de los sacramentos, considerados en toda su dimensión dinámica, como actos de Cristo, como signos sagrados, como signos de gracia, como signos de la Iglesia..., acentuando, sobre todo, que los sacramentos son movimiento y vida.

La segunda parte, con esta misma orientación, está dedicada a aclarar la realidad de este contenido, sacramento por sacramento, explicando de manera suficientemente amplia la razón de ser de cada uno, así como los diversos signos y los significados respectivos.

En la tercera parte se centra en la explicación de la función de los sacramentos en la vida espiritual, sacando las conclusiones prácticas de las premisas en que asentó el carácter vital y dinámico de todos los sacramentos.

Hemos de confesar que las apreciaciones del P. Roguet, ya conocido en el campo de la renovación pastoral de nuestro tiempo, ofrecen un interés positivo, y serán muy útiles para una más exacta comprensión de la fuerza sacramental y para una vivencia más intensiva de unos medios y unos signos tan fundamentales en el progreso de la vida religiosa del individuo y de la comunidad eclesial. La lectura de estas páginas nos convence, una vez más, de la fuerza que pierde el cristianismo cuando los cristianos se convierten en meros "practicantes".—J. GARCÍA CENTENO.

THURIAN, M., *La Eucaristía, Memorial del Señor. Sacrificio de acción de gracias y de intercesión*, 2.^a ed., Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 22 × 14, 375 p.

Max Thurian, monje calvinista de Taizé, es uno de los teólogos que hoy está de moda entre los protestantes, y que es, sin duda, muy conocido en el campo católico. Quizá, más que el valor de sus escritos, lo que le ha ganado la simpatía haya sido su estilo sereno y comprensivo, en el cual excluye deliberadamente el aire polemizante, tan poco grato en nuestra época. Uno de sus libros que mejor refleja la impronta de su estilo y de su personalidad es éste que ahora recensamos. Es un libro escrito —según afirma él mismo— con la recta intención de "entusiasmar" a los fieles de la Iglesia por la Santa Cena y su liturgia tradicional (p. 12). Max Thurian rehuye, desde el primer instante, el estilo polémico en una materia tan propicia a él entre católicos y protestantes, y en la que por necesidad imperiosa de la fe, han de darse divergencias fundamentales de doctrina. Desde esa postura apolémica emprende el estudio de toda la tradición eucarística sobre la Santa Cena, en su aspecto bíblico litúrgico.

Teniendo en cuenta su orientación y su finalidad el estudio ofrece un carácter ciertamente positivo, cualidad que destaca muy concretamente en el análisis y valoración de textos litúrgicos tradicionales, que pueden tener una influencia benéfica en la vida religiosa. Pero en todo caso no debe olvidarse el lector del sentido del estudio para distinguir de ese modo lo esencial de lo accidental y no desviar en conclusiones exageradas, por lo que se refiere a verdades dogmáticas

inconcusas. Es este un aspecto que debe tenerse en cuenta y que fácilmente apreciará el lector de verdadera formación católica.—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *El Misterio Pascual*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 22 × 14, 529 p.

Dentro de su colección "Nueva Alianza", la Editorial "Sígueme" ha recopilado en este volumen las conferencias sobre la pastoral de la Semana Santa, que tuvieron lugar en Versalles y en Vanves recientemente. A ellas se han añadido también algunos artículos referentes al mismo tema y publicados en la revista "La Maisson Dieu".

El volumen está dividido en cuatro partes. La primera (pp. 11-108) está dedicada al misterio pascual. Es un estudio histórico, doctrinal, pastoral y litúrgico, con las perspectivas nuevas que hoy se están poniendo de relieve en estos temas de la pastoral litúrgica. La segunda parte (pp. 109-190) comprende cuatro estudios sobre la Cuaresma, como iniciación y preparación a la Pascua. La tercera (pp. 191-428) estudia y se centra en los "días santos", especificando su contenido litúrgico y su sentido pastoral. Son estudios doctrinales e históricos sobre cada uno de los días de Semana Santa y de la octava de Pascua. La última parte (pp. 429-529) reúne cuatro temas pastorales de orden práctico, que representan una serie de consideraciones básicas para la eficacia de la nueva orientación bíblico-litúrgico-pastoral: la urgencia de una iniciación bíblica, la consecuencia de un cambio de mentalidad, y los problemas pastorales que implica la celebración consciente de la Semana Santa en los niños.

Los nombres de Bouyer, Daniélou, Boulard, etc., son una garantía de la seriedad de los diversos trabajos aquí recogidos y justifican plenamente el acierto de ser presentados al público, para que las aportaciones constantes de los especialistas en estas materias, nada fáciles de la pastoral contemporánea, vayan nutriendo la espiritualidad de los hombres cristianos de nuestro tiempo.—J. GARCÍA CENTENO.

VARIOS, *La Chiesa nel mondo contemporaneo. Costituzione Pastorale del Concilio Vaticano II*, Edit. Borla, Torino 1966, 21 × 12,5, 332 p.

En este volumen se recogen una serie de comentarios al esquema XIII del Vaticano II, que fue sin duda uno de los que más interés y expectación despertó, por considerarse como la más viva expresión del espíritu conciliar en orden a la tan renovada idea del servicio de la Iglesia al mundo de nuestro tiempo. El esquema mereció los más cálidos elogios, aun cuando haya resultado imposible que diese satisfacción a todas las ilusiones que muchos se habían forjado.

Los comentarios que ahora nos ofrece este volumen reúnen óptimas condiciones de exactitud, interpretación y alcance, y al mismo tiempo se manifiesta en casi todos ellos un alto sentido de ponderación que avala el mérito de los trabajos. Ello se debe a la competencia de los autores, y al hecho de ser, además de especialistas en la materia, unos de los más directos colaboradores de dicho esquema, por haber pertenecido a diversas comisiones preparatorias. A través de la lectura nos damos cuenta de cómo surgió la constitución sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo, de signo eminentemente pastoral. Se puede apreciar con más clarividencia el sentido y el alcance de la doctrina de la Iglesia sobre el hombre, sobre el mundo, del cual el hombre es una parte importantísima, las relaciones entre el mundo y el hombre, y los aspectos fundamentales de la sociedad humana de nuestros días. En la constitución —y así queda aclarada en el libro— se ha dado una respuesta completa a los grandes interrogantes del mundo moderno: el hombre, la muerte, el dolor, el mal, el progreso, la técnica..., etc., etc.

Sin duda la lectura del presente volumen aclarará el por qué de muchas cuestiones que en dicho esquema, a veces, podría parecer que no eran suficientemente claras y evidentes.—J. GARCÍA CENTENO.

NYS, H., *Le salut sans L'Évangile, Étude historique et critique du problème du "salut des infidèles" dans la littérature théologique récente (1912-1964)*, Edit. du Cerf, Paris 1966, 20 × 13, 296 p.

El tema de la salvación de los fieles es uno de los que más ha preocupado y sigue preocupando en la actualidad a los teólogos. H. Nys lo afronta, en algunos aspectos de su dimensión, por medio de este estudio histórico-crítico sobre las diversas posturas teológicas en los últimos años. La expresión "fuera de la Iglesia no hay salvación" no siempre ha sido uniformemente interpretada en teología, ni lo es hoy, después del Concilio Vaticano II. Por otra parte, es cierto que hoy la teología, está buscando vías de solución y caminos que puedan armonizar algunos principios inconcusos con una interpretación ortodoxa y exacta de la frase. Nos habla de la postura ya clásica de la distinción de la pertenencia "in re" o "in voto", de la que acentúa la realidad de la Iglesia misma concebida como un compuesto de alma y cuerpo, con la posibilidad de pertenecer al alma sin pertenecer al cuerpo, y, finalmente, la que considera a la Iglesia como vía de salvación, y que admite fuera de ella vías extraordinarias "extraeclesiales", y su afinidad con la precedente. Hace un resumen de las últimas corrientes hasta nuestros días y expone el fundamento de las dos posturas más destacadas. Una, apelando a la fe como conocimiento. La cuestión es saber por qué medios extraordinarios llega Dios al hombre para que éste llegue a su vez al conocimiento de las cosas necesarias para salvarse. La otra, se fija en la fe como compromiso total del hombre y pone, a su vez, en juego toda la antropología filosófica. Una se basa en la filosofía del conocimiento, la otra en un visión global del hombre. El autor expone acertadamente los dos caminos diversos a la vez que apunta la meta que podría ser solución común de las dos tendencias.—J. GARCÍA CENTENO.

BOUYER, L., *Eucharistie, Théologie et spiritualité de la prière eucharistique*, Edit. Desclée, Belgique 1966, 18,3 × 12, 453 p.

Sobre la Eucaristía han surgido siempre, y siguen surgiendo hoy, las más peregrinas y fantásticas interpretaciones. El magisterio eclesiástico se ha visto precisado a intervenir en diversas ocasiones, y en nuestros días lo ha hecho también para reivindicar con su autoridad infalible la perennidad de una doctrina que en algunos aspectos estaba siendo reiteradamente combatida. Muchos de estos desvíos doctrinales buscan una justificación en argumentos históricos con los que se pretende justificar posturas inadmisibles. De ahí que ofrezcan hoy un interés especial los estudios que se llevan a cabo sobre la Eucaristía en el campo teológico-histórico. L. Bouyer nos presenta en este volumen la maravillosa perspectiva de la tradición cristiana en torno al culto y liturgia del misterio eucarístico. Es un "viaje de descubrimiento" en el que, según él mismo confiesa, va siguiendo paso a paso las diversas facetas y manifestaciones de la doctrina eucarística. La Eucaristía aquí debe entenderse, afirma Bouyer, en su sentido original: "la celebración de Dios revelado y comunicado, del misterio de Cristo, en una oración de tipo especial donde la misma oración une la proclamación de los "mirabilia Dei" a su representación".

Es cierto que ya existen trabajos de esta índole, pero hemos de reconocer que aquí la orientación es nueva. Bouyer en su estudio ha querido centrarse concretamente, dentro de esta liturgia eucarística, en la llamada en Oriente "anáfora". El estudio es amplio y documentado, abarcando la tradición judía y cristiana. El análisis se extiende a las fórmulas tradicionales, la Eucaristía patrística, alejandrina, romana, siro-occidental, bizantina, mozarabe. Abarca también la galicana y la armenia. Estudia a Lutero, Ecolampadio, Farel, Calvino y las Comunidades Reformadas de Osterwald a Taizé. Bouyer, a través de este laborioso recorrido, va poniendo de relieve distintos aspectos, lo que tienen de común las formas y el sentido y alcance de las diversas manifestaciones. No cabe duda que se trata de un estudio serio y documentado de enorme riqueza y erudición.—J. GARCÍA CENTENO.

DE RU, G., *De Rechtvaardiging bij Augustinus*, Edit. H. Veenman & Zonem, Wageningen 1966, 25 × 15, 152 p.

San Agustín puede ser, sin duda, el punto de partida de un diálogo ecuménico. La profundidad de su doctrina que ha servido, a través de la historia, para llegar a conclusiones tan opuestas, ha de ser, cuando se llegue a una interpretación genuina de su postura, el punto de llegada de caminos que a partir de él se han separado y que a él han de volver.

El autor expone en primer lugar la situación histórica que obligó a San Agustín a enfrentarse con los problemas de la gracia y de la justificación, sobre todo el pelagianismo. Desarrolla a continuación el pensamiento agustiniano: naturaleza y gracia, justificación como unión de "iustum efficere" y "iustum reputare" y por fin expone las doctrinas sobre la justificación de Lutero y Calvino.

Es, en definitiva, un libro estupendo que quiere contribuir a solucionar estos problemas tan discutidos y tan difíciles y los aborda directamente en los pensadores que más han influido con sus posturas en la marcha del cristianismo.—P. ROYO.

LOCHER, G. F. D., *Hoop, Eduwigheid en Tijd in de Prediking van Augustinus*. Edit. Veenman & Zonem N. V., Wageningen 1961, 25 × 15, 308 p.

Estudia el autor el pensamiento de San Agustín sobre el tiempo y la eternidad sobre la base de la esperanza. Aunque es mucho lo que se ha escrito sobre el tiempo y la eternidad en San Agustín, sus ideas sobre la esperanza no han sido tan estudiadas. Quiere el autor llenar ese hueco puntualizando, al mismo tiempo, lo escrito por J. Guittou, Marrou, Harent, Lods, etc.

Comienza con un capítulo sobre la esperanza en los aspectos subjetivo y objetivo, la eternidad en el tiempo, la eternidad como ser de Dios, la eternidad en el tiempo y la estructura de la esperanza. Después de tratar la relación entre la falsa eternidad, la desesperación y el pecado contra el Espíritu Santo, habla de las formas subjetiva y objetiva de combatir la desesperación. Estudia a continuación los aspectos vertical y horizontal de la antítesis tiempo-eternidad y tras un capítulo sobre las falsas formas de esperanza —spes falsa, perversa, praesumptio— un ensayo de síntesis: la eternidad y lo temporal y la concepción analógica. Habla de la esperanza como norma en la predicación de San Agustín y después de una serie de reflexiones sobre la realidad objetiva y subjetiva de la esperanza en la eternidad concluye con un capítulo acerca de los términos latinos spes, sperare, exspectatio, exspectare, praesumptio, praesumere.—P. ROYO.

KÖNIG, H., *Das organische Denken Augustins*, Edit. F. Shöningh, Paderborn 1966, 21 × 15, 166 p.

En este ensayo trata el autor de poner en evidencia que en San Agustín hay un principio orgánico, y que toda interpretación del Santo deberá ajustarse a ese principio. De un modo especial recurre el autor, para demostrarlo, al terreno de la Sociedad, del Estado, y de la Historia. Ese principio agustiniano no es accidental o circunstancial, sino que es la raíz de su ontología, como se revela en su doctrina de la creación, del "Universo", o del "hombre" o del "fin de la Historia". Agustín presenta así un "círculo" en el que el Universo sale de Dios y termina volviendo a Dios, después de caminar afanosamente en pos de Dios. El "ad Te" no es una frase literaria, sino un principio ontológico. Los caracteres de ese pensamiento orgánico de Agustín son: la concordia, el orden, la unidad, la universalidad; sus fuentes son el concepto de Dios, el concepto de creación y el concepto de orden en la creación. Aunque gran parte de la doctrina agustiniana es heredada, recibe en él un carácter original y personal. El libro se hace interesante y se lee con gusto. En el aspecto general, el autor abarca demasiado y así toca muchos puntos que no pueden convenientemente

discutirse. Por eso tiene mayor utilidad la parte específica, en que se presentan las discusiones modernas sobre el pensamiento agustiniano en el tema de la Sociedad-Estado-Iglesia-Historia. Todo el libro sin embargo presta a la agustinología una visible utilidad, ya que también la primera parte es hoy interesante por la relación de la metafísica agustiniana con el concepto de unidad evolutiva del mundo. El libro tiene una esmerada y limpia presentación.—P. ROYO.

Ciencias Morales y Canónicas

MAURO, A., *De Ecclesiae Tributorum iure in viginti disciplina*, 2.^a ed., Edit. Deselée ac Socii, XVI, 415 p.

La disciplina sobre los impuestos y tasas en la Iglesia se rige por el derecho común y en gran parte por las normas sinodales establecidas en los diversos países. Después del Código no han faltado sobre estos temas económicos buenos estudios, unos de carácter general y otros monográficos. Ninguno sin embargo había tratado la materia en su conjunto total. Esta necesidad ha quedado satisfecha con la segunda edición de la magnífica obra de monseñor Antonio Mauro, Jefe de Protocolo de la Secretaría de Estado, sobre los tributos en la Iglesia.

El autor, siguiendo muy de cerca la legislación del Código, después de una introducción sobre los principios generales en que se funda el régimen económico de la Iglesia, pasa al estudio de todos y cada uno de los impuestos, después de las tasas, y reserva una tercera parte, externa e interesante, a recoger las normas del derecho particular dadas en muy diversas regiones. Es un estudio histórico y jurídico que ofrece la oportunidad de comparar la disciplina vigente con la antigua y al mismo tiempo con no pocas leyes sinodales. Comparación que resulta tanto más provechosa y segura cuanto que el autor ha basado su investigación en la búsqueda directa de las fuentes auténticas. Recoge un inestimable caudal legislativo, que presenta un panorama variado y vivo, rico en datos y curiosos detalles. El orden lúcido y el criterio técnico con que ha procedido el autor contribuyen a darnos una síntesis histórica y doctrinal, seria y profunda, llena de claridad y precisión. La obra constituye una aportación doblemente útil: primero como contribución valiosa al progreso de la ciencia canónica y al mismo tiempo útil a la acción pastoral y administrativa en la Iglesia. Coronan la obra unas claras conclusiones muy dignas de tener en cuenta, cuando asistimos en esta hora, después de concluido el Concilio Vaticano II, a una renovación pastoral y al despertar de un vivo interés por los temas económicos en la Iglesia. El autor muestra gran dominio de la materia, sólida ciencia y vasta erudición. En la bibliografía, sin embargo, los lectores españoles advertirán el desconocimiento, o al menos la grave ausencia, de algunas obras de relevante mérito en este campo jurídico.—M. J. GUTIÉRREZ.

ROLDÁN, A., *La Conciencia Moral*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 20 × 14, 300 p.

El P. Alejandro Roldán, benemérito por sus estudios de psicología, nos regala un nuevo libro. Un libro que se mueve, salvando las distancias, en la misma línea de su "Introducción a la Ascética Diferencial".

Los problemas que aborda el P. Roldán son numerosos e interesantes. Para él, y para nosotros, es evidente que la Moral ha sido demasiado objetiva en la valoración de la conducta humana. "Al tratar de la formación de la conciencia moral, se partía siempre del supuesto de que no había más que un patrón único para todos los hombres".

Esta valoración evidentemente no es exacta. Partiendo fundamentalmente de la tipología Sheldon, el P. Roldán quiere construir una moral más exacta o, mejor, una apreciación más acertada de la responsabilidad humana.

En resumen, un libro interesante que todos los sacerdotes deben leer y estudiar para ser más circunspectos. Lo que ciertamente queda más difícil es concretar, en la mayoría de los casos, lo que estos conocimientos pueden tener de prácticos.—B. DOMÍNGUEZ.

KERNS, J.-E., *Les chrétiens, le mariage et la sexualité*, Edit. du Cerf, París 1966, 15 × 9, 384 p.

El subtítulo de la obra refleja perfectamente las intenciones del autor: el estudio de la evolución histórica de las actitudes cristianas hacia la vida sexual y la santidad en el matrimonio. Para ello utiliza el autor una serie bien nutrida de textos de autores ilustres y otros de autores casi desconocidos, siempre dentro de la Iglesia latina, desde los Padres hasta Juan XXIII, pasando por el medioevo y la contrarreforma, destacando las diversas alternativas de una mentalidad que osciló entre la "tolerancia del matrimonio" y su plena integración en el misterio eclesial. La selección y comentario de los textos es suficientemente comprensiva y presenta un valor histórico indudablemente aleccionador. El autor promete elaborar este material en una próxima obra que anuncia sobre la santificación en el matrimonio.—J. RUBIO.

KLOMS, H., *Demokratie und Moral Toleranz und Kirche*, Edit. Bachem, Köln 1966, 19 × 11, 55 p.

La palabra "tolerancia" tiene buena prensa hoy día: se ha convertido en un concepto ético central. Otro tanto ocurre con la palabra "democracia", tan difícil de entender, pues ha llegado a convertirse en un adjetivo que se aplica a realidades tan distintas entre sí. El autor expone en este folleto las relaciones e implicaciones morales de estos conceptos en la moral y doctrina de la Iglesia.—P. ROYO.

VOGEL, C., *Le pécheur et la pénitence dans l'Eglise ancienne*, Edit. Cerf, París 1966, 18 × 12, 213 p.

El movimiento pastoral actual, que supone una inquietud, se extiende a todos los campos de la moral. Sin embargo la penitencia quizás sea el sacramento menos comprendido. Tanto es así que el Concilio, en el n.º 72 de la Constitución "sobre la Sagrada Liturgia" escribe: "Revisense el rito y las fórmulas de la penitencia, de manera que expresen más claramente la naturaleza y efecto del sacramento". Efectivamente, los fieles presentan cada día más dificultades y los Congresos de Francia y Alemania, habidos en los últimos años, eran motivados por una depreciación progresiva del mismo en los ambientes católicos, mientras en los círculos protestantes parecía descubrirse un retorno. En Madrid se ha celebrado también hace unos meses unas reuniones de entendidos para cambiar impresiones sobre esa revisión que aconseja el Concilio. De aquí que este libro, escrito por un especialista de la historia de la Iglesia antigua y de la disciplina penitencial, nos ayudará a comprender mejor el sentido del sacramento. Ante todo llevará a la convicción de todos que los esfuerzos morales individuales, como la conversión del corazón y la expiación privada, no son suficientes para restituir al penitente a la inocencia bautismal. Es necesario que se someta a una disciplina dirigida por la jerarquía representante del Dios ofendido. El estudio instructivo, que recorre las homilias de los obispos y liturgia de la expulsión y reconciliación de los penitentes durante los seis primeros siglos de la Iglesia, nos llevará a pensar en una evolución bastante notable en la disciplina penitencial. Esta evolución se ve caracterizada por un bagaje cada vez menor de elementos exigidos como exteriorización de la verdadera conver-

sión interna del corazón. Obligaré a distinguir detalladamente lo accidental de lo esencial en el sacramento de la penitencia.—Z. HERRERO.

EVDOKIMOV, P., *Sacramento del amor*, Edit. Ariel, Barcelona 1966, 19 × 14, 284 p.

El libro entra de lleno dentro de la corriente aceptada por el Concilio. Las interpretaciones de los textos conciliares son distintas según las tendencias, de forma que se pueda hablar de tantas interpretaciones cuantas tendencias. En tre esas tendencias está la de aquellos que lo ven como una aceptación oficial por parte de la Iglesia de no pocas de las ideas defendidas por algunos moralistas que buscan la integración en la moral de las ciencias antropológicas. Hablan de una llamada a centrar el tratado fundamentalmente sobre todo lo que significa la sacramentalidad del matrimonio; de un personalismo y aceptación de sus valores; de una revaloración humana de los elementos afectivos corporales que juegan un papel no despreciable en el bien hacerse de la familia; de retorno a la Sagrada Escritura, concediendo menos predominio a los elementos debidos a determinados sistemas filosóficos, aunque sin excluirlos. En esta línea se encuadra el libro de Evdokimov. Y bajo este punto de mira examinará la tradición cristiana para recalcar tanto la sacramentalidad como el valor de los elementos personalistas. Ello le permite, dentro de ese personalismo, aceptar todas las aportaciones de última hora de las ciencias antropológicas. Igualmente procura llevarnos a descubrir el cómo de la asunción del amor humano, por la caridad, el amor divino mediante el sacramento. También sabe apreciar con ecuanimidad las aportaciones que la sexualidad puede ofrecer a la buena marcha de la vida familiar y del amor procreativo. Finalmente será una buena ayuda para comprender la interpretación que esta corriente da a los textos bíblicos relacionados con la doctrina matrimonial. Cierra su libro con unas páginas dedicadas a la legislación canónico-matrimonial en la Iglesia oriental.—Z. HERRERO.

ROCHE, J., *Eglise et liberté religieuse*, Edit. Desclée et Cie, Paris 1966, 21 × 14, 187 p.

El documento conciliar sobre la libertad religiosa ha sido uno de los más pródigos en sugerencias. Es un tema de actualidad. Entre los muchos libros escritos sobre el tema unos podrían ser catalogados entre los que se han mantenido en la línea de los principios, y otros entre los que han tratado de estudiar esos mismos principios enmarcados dentro de unas circunstancias humanas concretas, hijas de una mentalidad y de un ambiente. El libro de Roche se encuentra entre los segundos. Por eso Roche, después de darnos, estupendamente resumida, la evolución que ha sufrido el pensamiento cristiano desde sus comienzos hasta el siglo XX inclusive, dedica el capítulo IV a concretarnos con esmero las causas de la actual incomprensión del problema. A continuación, en el capítulo V, examina las nuevas ideas referentes al principio mayoritario; y en el VI concreta las relaciones entre el Estado y la moralidad. Finalmente indica cómo entre los elementos de solución acertada deben ser enumerados el establecimiento de la democracia, el deseo del respeto de las minorías y la búsqueda de un verdadero ecumenismo.

Entre todos los capítulos el IV es el que merece especial atención, porque al indicarnos, con la precisión con que lo hace el autor, las causas de la incomprensión nos señala los elementos y las ideas que más certeramente pueden combatir, con esperanzas de triunfo, la diversidad de opiniones existentes en la apreciación del problema.

Termina su obra con una bibliografía bastante completa sobre el tema y con un esmerado índice de nombres.—Z. HERRERO.

ROBINSON, J. T. A., *Sincero para con Dios* (Honest to God), Edit. Ariel, Barcelona 1967, 19 × 14, 223 p.

El libro no necesita presentación alguna, puesto que se trata de una obra que ha suscitado una gran polémica y abundante literatura en torno a sus ideas. Esto no quiere decir que se trate de un libro plenamente original, más bien se trata de un "catalizador", un compilador de una serie de ideas que se respiran en el ambiente. Y por lo que se refiere a la interpretación y manejo de estas ideas hemos de advertir al lector que la obra es debida a la pluma de un obispo anglicano. Por eso él se plantea, siguiendo lo que cree la voz de su conciencia, los interrogantes con una crudeza y libertad inigualables. El problema que fundamentalmente se plantea es: "¿Acaso la fe cristiana puede concebirse únicamente según un sistema particular de pensamiento, una proyección particular de Dios, un mito particular de la encarnación, un código particular de moral, un arquetipo particular de religión? Estos afianzamientos objetivos que antaño se creó la fe cristiana para que los hombres pudieran vivirla, ¿no habrán llegado a ser ahora mucho más un obstáculo que una ayuda para creer en la revelación evangélica? Identificar la "ortodoxia" únicamente con una religión y una espiritualidad que, por muy tradicionales que sean, carecen ya de sentido para muchos hombres en la actualidad, ¿no será sustituir a Dios por unos ídolos y al Evangelio por unos mitos?"

Robinson, en la respuesta a su interrogante, se deja guiar únicamente de las leyes de una deducción lógica, que cree rectas, y partiendo de unos principios y afirmaciones que estima verdaderos. Hace una ascesis constante para no verse vinculado a ningún sistema. Piensa, escucha y discurre por su cuenta. Esto hace que quien quiera comparar su ideología con la de un sistema encuentre no pocas incoherencias y afirmaciones inaceptables. Por ello se ha suscitado la polémica, y abundante bibliografía en torno a este libro. Una polémica que nos va precisando poco a poco lo que hay de aceptable en este volumen para los hombres católicos y lo que no podemos aceptar mientras no haya una intervención autorizada del Magisterio. Quien quiera tomar una actitud y juicios reposados y prudentes frente a esta obra necesariamente deberá conocer la polémica suscitada por la obra. Es una polémica que se encuentra amplia y perfectamente resumida por A. Alvarez Bolado, "El debate ecuménico en torno a "Honest to God": *Selecciones de Libros 4* (1967) 11-124.—Z. HERRERO.

COSTA, V., *Orientamenti per una psicopedagogia-pastorale della castita*, Edit. Borla, Torino 1965, 21 × 13, 290 p.

No es necesario hablar de la importancia del tema. La experiencia sacerdotal y las encuestas de Kinsey nos dicen bastante sobre la urgencia de un tratado plenamente pastoral del mismo. Y a la importancia del tema se unen la seriedad y estilo sencillo y práctico logrado en esta tesis de doctorado que ie ha conquistado merecidamente un puesto dentro de una colección de divulgación. Indica las diversas actitudes que se pueden tomar ante el problema sexual, y rechaza las actitudes negativas para precisar, lo más concretamente posible, las positivas. Merece especial elogio por su esfuerzo en buscar una solución integral que gire en torno a la totalidad de la persona. Una actitud pastoral, dominada por esta mentalidad, sabe tener en cuenta los valores objetivos morales, pero sin olvidar las circunstancias concretas subjetivas. Sabe deducir con valentía las conclusiones prácticas, como la que hace en la página 53: "Nos parece conforme con las condiciones psicofisiológicas y con las afirmaciones de Pío XII, la posición de aquellos autores católicos que defienden que el pecado solitario de los adolescentes "no raramente" no llega a ser culpa grave subjetiva".

Se trata, por consiguiente, de un libro que se ha de leer con mucha atención, que aportará datos muy estimables a quienes se dedican a la cura de almas y que al mismo tiempo exige una gran prudencia en su aplicación. Tampoco deben olvidar quienes lo lean que el autor no da más que la aportación positiva de las ciencias humanas, sin tener en cuenta otros elementos de sana

teología, que seguramente avalarían sus tesis, como los de una conversión progresiva y las soluciones y razonamientos dados por teólogos moralistas de la talla de Häring a este caso concreto de la masturbación.

El libro se cierra con una excelente bibliografía. La editorial hace una presentación esmerada del volumen.—Z. HERRERO.

Les enseignements pontificaux. L' Education, Edit. Desclée, Tournai 1960, 18 × 12, 653 + 84 p.; *Le corps humain*, Edit. Desclée, Tournai 1960, 18 × 12, 628 + 71 p.; *Le mariage*, Edit. Desclée, Tournai 1960, 18 × 12, 466 + 15 + 74 p.; *Le saint rosaire*, Edit. Desclée, Tournai 1966, 18 × 12, 270 + 21 + 45 p.

El naturalismo ha obligado a los Papas, a partir del siglo XIX, a presentar ante toda la cristiandad la visión que la revelación nos da de las cosas. Los Papas han sido conscientes de que su misión no era la sola custodia de la fe, sino también orientar a los hombres en la búsqueda de la solución cristiana de todos aquellos problemas en los que se ven implicados en su vida de cada día, sean sociales o culturales, familiares o profesionales, nacionales o internacionales. La mirada de los Papas se ha mantenido siempre atenta a todos los avances de la ciencia de cada época para precisar en qué sentido dichos progresos pudieran obstaculizar o servir al hacerse del hombre cristiano. Las intervenciones pontificias son, pues, necesariamente numerosas. De aquí que adquieran valor de suma utilidad todas estas colecciones. La presente ha hecho prevalecer el criterio de la ordenación por materias, según nos indican los títulos de los diversos volúmenes, sobre el cronológico. Dentro de cada volumen siguen ya el orden cronológico. Así unifica ambos criterios sirviéndose mutuamente.

La selección de los textos es esmerada y con el gran cuidado de no sacarles de contexto, indicando en notas marginales otra serie de pasajes que ayudan considerablemente a dar una interpretación recta a cada texto.

Es una colección que puede ser instrumento de trabajo aún para los estudiosos puesto que, aunque da todos sus textos en francés, cuando ocurre algún pasaje de difícil o discutida interpretación lo acompaña con el texto latino en nota.

Especial estima merecen los índices alfabético y lógico de materias que acompañan a cada volumen.—Z. HERRERO.

BOVET, T., *El matrimonio. Ese gran misterio*, Edit. Fomento de Cultura, Valencia 1964, 19 × 14, 224 p.

El autor ha querido dar a su libro una orientación netamente pastoral. No ha querido ceñirse ni a una espiritualidad matrimonial ni tampoco a una precisión de principios. Parte de la convicción de que "la ignorancia de lo que es el matrimonio y el desconocimiento mutuo recíproco de lo que es el hombre y la mujer, son la causa de muchas fricciones, de muchos disgustos y muchísimas veces de incompatibilidades, de separaciones, en fin, de hogares desgraciados". Por eso se centrará en el examen de los elementos humanos que son asumidos en la espiritualidad matrimonial por el sacramento y en los que se apoya esta misma espiritualidad para superar cristianamente todas las dificultades que puedan surgir a lo largo de la vivencia de la unidad de los esposos. Con un lenguaje claro y sin timideces examina todos los elementos que dejan sentir su influencia, tanto en sentido positivo como negativo, en la armonía conyugal: cómo utilizar dignamente los elementos afectivos en cada momento, cómo conducirse en la espera feliz, en la esterilidad, en el momento en que se impone la regulación de los nacimientos, en las épocas de crisis, cómo saber armonizar profesión y amor matrimonial. E indica las dificultades que encontrará cada esposo según su carácter.

Es digna de elogio su tendencia a recoger ciertos textos de la tradición antigua eclesíástica que están en plena consonancia con las actuales tendencias a valorizar los valores personales. Necesitamos muchos estudios que nos ayuden

a encontrar todos los elementos positivos que puedan hallarse en la tradición eclesiástica, frente a esa abundancia de artículos y estudios que tanto hacen resaltar los elementos negativos y opuestos a las actuales tendencias. Los primeros nos harían pensar en una continuidad, oscurecida en algunos períodos, en la doctrina cristiana, mientras los segundos crean un sentimiento de disgusto y de inseguridad porque nos hacen creer en una variación respecto a la doctrina tradicional.—Z. HERRERO.

MARTÍN de AZPILCUETA, *Comentario resolutorio de cambios*, Edit. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1965, 22 × 15, 167 p.

Este volumen hace el n.º IV dentro *Corpus Hispanorum de Pace* y se trata de una edición crítica de la obra en que Martín de Azpilcueta exponía el pensamiento que juzgaba base de una regulación moral de las relaciones económicas tanto a escala nacional como internacional.

La edición crítica se ha encomendado a tres grandes personalidades: A. Ullastres, J. M. Pérez Prendes y L. Pereña. Con acertado criterio han escogido como texto base la edición príncipe hecha en Salamanca en 1556, a la que han incorporado las aportaciones que pudieran extraerse tanto de las otras ediciones castellanas, como de las traducciones a las lenguas extranjeras: latín, portugués, italiano y francés. Igualmente han acertado en la elección de los temas que desarrollan los preparadores de la edición. Es importante conocer la personalidad científica de Azpilcueta y su mentalidad sobre la convivencia internacional, tal como nos la descubre esa carta del Dr. Navarro al duque de Alburquerque, gobernador de Milán, traducida y anotada por J. M. Pérez Prendes. Y es densa en pensamiento y altamente sugestiva la síntesis que A. Ullastres nos hace de la doctrina económica del Dr. Navarro y de las aportaciones que ésta puede ofrecer a las modernas teorías económicas.

Se ha logrado una presentación esmerada. Todo ello ayudará grandemente a recordar y conocer más de cerca el pensamiento profundo de aquellos pioneros españoles del pensamiento moral.—Z. HERRERO.

BROCHER, T. - GERLACH, W., etc., *Der Zwang zum Frieden*, Edit. Kreuz Verlag, Stuttgart-Berlín 1967, 25 × 15, 79 p.

Estos hombres han vivido en sus propias carnes de una forma especial la angustia que todo hombre normal experimenta ante la guerra. Por eso ellos quieren "obligar" a los hombres que tienen en sus manos los destinos de las naciones a odiar la guerra. Pero no intentan hacerlo de una forma negativa. El mejor odio a la guerra es el amor a la paz. Por eso estos autores han dedicado sus páginas a exaltar, y con razón, los valores de la paz, a indicar cómo se puede conservar dicha paz. Por lo mismo dedican sus capítulos a estudiar los aspectos psicológicos positivos de la paz, la planificación de la paz, la función de la paz en la política militar y dedican un capítulo a señalar las omisiones y los fines de una política alemana de la paz. Merece leerse con especial atención el último capítulo en el que Weizsäcker indica las razones por las que los cristianos jamás deben acobardarse en la defensa de sus ideas. Nos convence de que el cristianismo tiene encomendado un papel de primera línea con su visión religiosa del mundo, frente a la visión secularizada del mismo que suele dominar en los ambientes políticos, y con su movimiento ecumenista.—Z. HERRERO.

GOFFI, T., *Spiritualità familiare*, Edit. Sales, Roma 1966, 21 × 13, 196 p.

El autor intenta hacer resaltar el valor misterioso-espiritual del matrimonio en oposición a la tendencia, ordinariamente reinante, de la consideración contrato-sacramento. Con ello cree, y logra, prestar un gran servicio a la institución familiar al hacer resaltar la santidad matrimonial y a la sociedad, ya

que dicha santidad familiar es la base de la educación de los hijos, del resurgimiento de las vocaciones sacerdotales y también del renacer del apostolado laical como fuente de una mayor moralidad pública.

El matrimonio es presentado como una "búsqueda de Dios, como el cumplimiento de una vocación propia, como una presencia misionera en medio de una Iglesia" que se esfuerza por extender el Reino de Dios. Para ello concreta las dimensiones de la espiritualidad familiar, la concepción del matrimonio en la revelación, las relaciones del matrimonio con la vida del Cuerpo Místico, la función de la vida sacramental y de las virtudes cristianas en el matrimonio. Todo ello le ayudará a precisar las funciones caritativa, vital, cultural, real, profética y apostólica de todo hogar cristiano. Finalmente dedica el último capítulo a dar la visión positiva y cristiana del estado de viudez.

Con ello queda dicho que se trata de unas profundas meditaciones sobre la espiritualidad conyugal, que tanto ayudarán a todos aquellos que se encuentren enroldados dentro de todos los movimientos católicos de apostolado matrimonial. Es de notar que el aspecto espiritual no disminuye en lo más mínimo la fundamentación estrictamente teológica. Merece especial elogio su sistema plenamente escriturístico que podríamos resumir en estas frases: Dios nos obliga amándonos y dándonos por adelantado. Efectivamente, como siguiendo el método paulino, jamás hace una afirmación que establezca una nueva obligación, sin haber indicado antes cómo Dios ha concedido un don que exige la donación de aquello que se espera de los esposos cristianos como obligación.—Z. HERRERO.

TESSAROLO, A., *Saggio teologico su l'amore coniugale*, Edit. Sales, Roma 1967, 21 x 13, 151 p.

El autor, que ya en la primera edición se había inclinado por una visión positiva del amor, en esta segunda edición se ve más seguro en su convicción con la redacción final de la *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. Se encuadra perfectamente en el pensamiento conciliar tanto en la visión positiva del amor, y de sus manifestaciones afectivas como en el poner como fundamento de la doctrina "la persona humana". Realiza su examen con un gran equilibrio permitiéndole tener en cuenta tanto los motivos de la miseria, como también los de la grandeza del cuerpo humano. Sin embargo, dada la caída original, todos los valores presentan una anbigüedad angustiosa puesto que por una parte son medios de acción, expresión y comunicación entre las almas, pero al mismo tiempo se convierten también en resistencia para la acción del espíritu.

En esta orientación afronta el examen de la virilidad y de lo femenino en una visión cristiana. Son observaciones muy orientadoras que necesariamente se han de tener en cuenta a la hora de elaborar una espiritualidad conyugal. Ve en ambos elementos una llamada mutua a perpetuarse en una tercera persona que deja de ser un "yo" o un "tú" para convertirse en un "nosotros", que es el hijo. Por otra parte, y también insiste en ello, la sexualidad humana crea una necesidad de diálogo con el tú humano, que le pone en camino para el diálogo con el Tú divino, en el que el ser humano encuentra su plenitud. Entonces adquiere el amor humano todo el valor redentor que va impreso en lo más profundo de su ser.

Por lo tanto, este pequeño volumen realiza plenamente los deseos manifestados por los documentos conciliares referentes al matrimonio. Puede servir de información a cuantos quieran exponer un poco más ampliamente los textos conciliares.—Z. HERRERO.

HEINZMANN, R., *Die "Institutiones in sacram paginam" des Simon von Tournai*, Edit. Verlag Ferdinand Schöningh, München-Paderborn-Wien 1967, 24 x 16, 93 p.

La notable importancia que tiene Simón de Tournai para conocer el pensamiento de la Alta Escolástica es la razón que ha movido a la Facultad de Teología de Munich a publicar esta obra del citado autor.

Y es que Simón de Tournai jamás limita su estudio a una simple cita del pensamiento de otros autores. Siempre les somete a un examen crítico que le da ocasión para enjuiciar y proponer su propia solución.

Se trata de una edición científica que satisface las exigencias de la más rígida crítica. Le precede una cuidada Introducción en la que se describen los seis códices manuscritos encontrados, hasta ahora, de la obra y en la que se elenca las obras o artículos relacionados con la doctrina de Simón de Tournai.

Le sigue la edición en la que muy esmeradamente se anotan las variantes existentes entre los diversos manuscritos.—Z. HERRERO.

BOKLER, W. - FLECKENSTEIN, H., *Die sexualpädagogischen Richtlinien*, Edit. Mathias-Grünewald, Mainz 1967, 21 × 13, 61 p.

En 1964 el episcopado alemán juzgó conveniente repensar sus instrucciones anteriores sobre la pastoral sexual con los jóvenes. Sus conclusiones (p. 7-15 de este pequeño volumen) fueron publicadas el 8 de noviembre de 1964 y se nos advierte que en Roma fueron bien vistas. Los autores ponen sus experiencias y conocimientos a contribución de cuantos quieran interpretar rectamente estas orientaciones del episcopado alemán. W. Bockler aportará preferentemente la gran experiencia adquirida en su presidencia de la juventud católica alemana de 1952 a 1966, mientras H. Fleckenstein sus vastos conocimientos en este terreno como profesor consagrado de moral y de los que ya dejó constancia en su obra "*Christliche Deutung und Ordnung der menschlichen Geschlechtserziehungen*".

Han logrado un buen estudio comparativo entre las normas dadas por el episcopado alemán de 1925 y estas de 1964. Sin embargo, lo que merece especial elogio es su esfuerzo por precisar el sentido de la sexualidad como "don de Dios" y como "misión" del hombre. Igualmente exige una lectura reposada el examen sobre los argumentos que se dan para probar la bondad o maldad de las acciones que la moral católica aprueba o condena respectivamente. Culmina recalcando conveniente la obligación que todos tenemos de ayudar a los más jóvenes a conseguir una madurez apta en el terreno de la sexualidad.—Z. HERRERO.

KEIL, S., *Sexualität. Erkenntnisse und Maßstäbe*, Edit. Kreuz Verlag, Stuttgart 1966, 19 × 12, 252 p.

Hoy puede uno informarse ampliamente sobre temas sexuales en una literatura cada vez más abundante, pueden tenerse conferencias y discusiones sobre los mismos, se puede asistir a círculos de moral matrimonial en los que se habla de las relaciones entre los dos sexos, aun de las relaciones más íntimas. Este es un hecho que nos indica que la sexualidad ha dejado de ser un tabú para convertirse en un problema abierto. El autor acepta esto que, pudiéramos llamar, apertura material, para situarse psicológicamente en lo que pudiéramos llamar apertura intelectual. Esta es un apertura más profunda, dice, que permite no solamente discutir los problemas sexuales, sino también el nacer de un pluralismo de opiniones sobre lo recto o no recto, sobre lo permitido o prohibido, que hasta nuestros días jamás había existido.

Esta actitud ha permitido tomar contacto y apreciar el influjo de una serie de factores, hasta ahora no apreciados, en la conducta sexual moral. Entre estos factores ocupan un lugar preferente los de la evolución de la sociedad en la que nace y se desarrolla el hombre.

El autor, pastor de la iglesia evangélica, situado en esa actitud psicológica de apertura que le permite su iglesia y su propia convicción, trata de examinar cuidadosamente el pluralismo de opiniones surgidas en los últimos años sobre la moral sexual, para elegir lo que de cada una de ellas cree más conveniente y recto. Asimismo da gran importancia a la dependencia que existe entre la conducta sexual moral y las condiciones sociales. El autor, teniendo en cuenta el pluralismo de opiniones y las condiciones sociales, trata de precisar una serie de normas, que, en su opinión, son trascendentes al tiempo. No es necesario ad-

vertir que pueden ayudar al moralista católico a comprender mejor algunos puntos de nuestra moral o a ser prudente en su interpretación pero que no puede aceptarlas en su totalidad.—Z. HERRERO.

RAHNER, K. - GÖRRES, A., *Der Leib und das Heil*, Edit. Mathias Grünewald, Mainz 1967, 21 × 13, 44 p.

Parten del supuesto de que más o menos abiertamente se nota un cierto malestar en los moralistas católicos en torno a la enseñanza referente a la sexualidad. Este malestar se está orientando hacia la búsqueda de un equilibrio que permita salir de "una enemistad" con lo corporal, para crear una "amistad". Las ciencias profanas y el ambiente ya vive esta "amistad", mientras que a los teólogos moralistas les corresponde buscar los fundamentos de esta convicción. Este es el fin que se proponen ambos autores en una síntesis densa de pensamiento.

La perfecta combinación, que hace K. Rahner, de los dogmas de la creación, que también abarca a la carne, pecado original, encarnación, redención y resurrección da un sentido de optimismo muy valioso en la lucha por la auténtica madurez cristiana sexual. Esta asunción que Dios hace de la corporalidad se convierte en indicación precisa de la actitud que el hombre debe tomar frente a los valores corporales en los que actúa paulatinamente su retorno hacia el Dios que lo creó.—Z. HERRERO.

Ciencias Pastorales y Espiritualidad

GIERSE, G., *Matrimonio, obra de arte*, Edit. Marfil, Alcoy 1965, 18 × 12, 179 p.

Confieso que comencé a leer esta obrita con un poco de recelo. No son frecuentes las obras que tratan del matrimonio en la debida forma. Sin embargo, a medida que he ido adentrándome en las páginas de este librito, me ha ganado, por su fondo y por su forma. En un estilo narrativo claro y ágil, con ejemplos prácticos de la vida real nos muestra el autor, con solidez doctrinal las cuestiones referentes al matrimonio en sus diferentes etapas: preparación, esplendor, madurez y senectud. "Matrimonio, obra de arte" pone al alcance del gran público todo lo que conviene saber sobre el matrimonio, con seguridad en la doctrina y amenidad en el estilo.

Utilísimo, por tanto, lo mismo para los que se preparan que para todos aquellos que están embarcados en la maravillosa aventura del matrimonio.

El libro se cierra con un apéndice conteniendo la respuesta doctrinal precisa de la Iglesia sobre algunas cuestiones matrimoniales.—F. M. TOSTÓN.

CERVIA, A., *El libro de Caná. Reflexiones acerca de la santidad del matrimonio*, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 19 × 12, 136 p.

Una serie de reflexiones en que se nos lleva a la más alta apreciación de este sacramento, partiendo de unos fundamentos bíblicos y litúrgicos. "Este libro no pretende afrontar todos los problemas inherentes a la vida de los esposos y de los padres de familia" —nos dice el autor—. Pero en sus palabras, llenas de amor a la verdad, se contienen consideraciones de gran valor para aquellos esposos que desean avanzar por los caminos de Dios. Títulos sugestivos —"A los amigos de la verdad... Ministros de la Gracia, no pecadores... he matado a mi hijo... Invitación a la perfección"—, desarrollados no muy extensamente, pero sí con mucha viveza, mantienen el interés del lector, llevándole a ese encuentro del amor de Dios con el amor o el egoísmo humano.—L. BLANCO.

KEMPEN, T. von, *De imitatione Christi. Nachfolge Christi und vier andere Schriften*, Edit. Kösel, München 1966, 19 × 11, 589 p.

Después de la Escritura la Imitación de Cristo ha venido a ser manual y devocionario indispensable del cristiano. Las ediciones y versiones se han sucedido. Pero esta traducción, bilingüe está basada en el texto original de Tomás Hemerken de Kempis, canónigo regular de San Agustín, que escribió su obra en 1441. Friedrich Eichler se ha servido para ello del manuscrito 5.855-61, existente en la Real Biblioteca de Bruselas. Atribuye su paternidad al citado Tomás de Kempis con argumentos sólidos, tanto históricos como de crítica interna. Intenta desgranar algunos datos biográficos, libros de que constaba la edición original y algunas correcciones que aseguran un texto puro y acorde. Todo esto viene explicado en la forzada introducción que tal edición merece. El cuerpo del libro lo ocupa, es lógico, el Kempis propiamente tal, con la distribución y capítulos tradicionales. Al final añade cuatro escritos: "Recomendación de la humildad", "De la vida buena y pacífica", "De la elevación de la mente", "Breve amonestación al ejercicio espiritual". Del contenido del libro y del inmenso bien que siempre ha operado en las almas, sobran añadiduras. Hay que repetir en justa alabanza que es una traducción rigurosa, fiel, trascrita del manuscrito original de Bruselas y con una presentación cuidada por parte de Kösel.—I. RAMOS.

WIRTZ, H., *Del eros al matrimonio*, Edit. Studium, Madrid 1966, 20 × 14, 280 p.

Afronta el autor con valentía y gran sentido la evolución de la joven pareja desde sus primeros años hasta su madurez conyugal y humana. Es todo un análisis detallado, pero no pesado, de todas las satisfacciones y penalidades que van anejos a las deberes matrimoniales. Sigue paso a paso todas las incidencias que puedan perturbar la paz del hogar, dando muestras de un profundo conocimiento del corazón humano, así en la fidelidad como en el engaño. Constituye una valiosa ayuda para todos, con sentido hondamente cristiano en su esfuerzo de coordinar el plan de Dios con las leyes de la naturaleza. El tono es sencillo, familiar, muy pedagógico, sin que amarguen las verdades que le es forzado proclamar; muy práctico, basado en notable experiencia del autor, y de aguda penetración psicológica. Muy recomendable.—I. RAMOS.

STRAUB, W., *Catequesis en dibujos*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 14 × 21, 148 p.

Bien informados ya de la utilidad y necesidad de los medios intuitivos en la enseñanza, necesitamos ahora trabajos en el campo de la práctica, que nos permitan la realización de tales medios. Un trabajo así es el que Straub ha confeccionado con una rica experiencia teórica y práctica. Tal vez nos resulten algo fríos sus diseños, efecto sin duda del carácter internacional de la obra. Lo que no podemos negarle es sencillez y claridad, ni el acierto de seguir en su exposición el "Catecismo Católico".

Sin despreciar otros medios a nuestro alcance, hay que introducir el empleo del encerado en la Catequesis de hoy, que encontrará en estos dibujos de Straub un elemento muy útil y valioso.—B. MATEOS.

La Iglesia en el mundo contemporáneo, Edit. Estela, Barcelona 1966, 13,5 × 20, 301 p.

Es notable el esfuerzo que está poniendo la Editorial Estela por presentar al público toda la documentación del Concilio de una forma muy esmerada y completa. Cada uno de los documentos aparecen con el texto bilingüe, una introducción muy valiosa para comprender la temática que presenta y un índice de materias útil y detallado. El presente documento ha sido uno de los frutos más resonantes emanados del aula conciliar por su novedad, su amplitud y su

oportunidad. La presentación la hace un gran especialista en la materia: el P. Díez-Alegría.—A. SUÁREZ.

CHENU, D., *La fe en la inteligencia*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 15 × 21, 406 p.

Viene esta Editorial publicando una serie de obras de eminente sabor teológico, cuyo indiscutible valor está avalado por prestigiosas plumas contemporáneas. Este volumen que presentamos —el sexto de la colección— aborda un tema que a todos interesa y preocupa: mutuas relaciones e implicaciones entre el dato revelado y los dominios de la razón. No cabe duda que a través de estos artículos del P. Chenu recogidos en este volumen se podrá alcanzar un concepto más vivo de la teología, así como comprender mejor la evolución de los dogmas, tema que no puede ser ajeno a una mayor inteligencia de los mismos.—A. SUÁREZ.

La vida y el ministerio de los Presbíteros (Decreto del Concilio Vaticano II), Edit. Estela, Barcelona 1966, 13,5 × 20, 119 p.

Este documento conciliar, como todos los que viene publicando esta Editorial, se ofrece a los lectores en inmejorables condiciones de presentación. Por otra parte, de todos es bien conocida la importancia de este decreto que presenta la imagen de un sacerdocio cuyo papel es insustituible en el esfuerzo por crear un mundo mejor. En él se encuentran los fundamentos para una espiritualidad propia del sacerdocio secular, las respuestas a las dificultades que sobrevienen del ministerio pastoral, las líneas generales de esta nueva psicología de la Iglesia, la cual debe manifestarse sobre todo a través de sus sacerdotes.—A. SUÁREZ.

BROWN, R. E., *Evangelio y Epístolas de San Juan*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966 18 × 13, 199 p.

VAWTER, B., *Introducción a las Epístolas Paulinas 1.ª y 2.ª a los Tesalonicenses*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 18 × 13, 107 p.

La Colección "Conoce la Biblia: Nuevo Testamento" nos presenta los números 5 y 7 que tratan respectivamente "El Evangelio y Epístolas de San Juan" e "Introducción a las Epístolas Paulinas. 1.ª y 2.ª a los Tesalonicenses".

Un intento muy laudable de elevar el nivel cultural bíblico, poniendo al alcance de todos el Nuevo Testamento, en un estilo sencillo sin faltar por ello al rigor científico. En un marco breve, nos da una idea clara de su formación, con un comentario exegético puesto al día.

Muy útil para Círculos de Estudio, para Cursos Bíblicos y para todo aquel que quiera vivir una auténtica espiritualidad bíblica.—F. BOUZAS.

GEORGE, A., *El Evangelio de San Pablo*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 17 × 12, 133 p.

El pequeño librito que presentamos es un estudio corto pero denso del pensamiento del gran Apóstol, lo que él llamaba su Evangelio. Las Epístolas se van estudiando por el orden cronológico de su apostolado: las Epístolas de la primera misión, de la segunda, de la tercera y por último las Epístolas de la Cautividad. Cierra la obra un Apéndice sobre las Epístolas Pastorales.

Tiene especial interés para los grupos de estudio y aun para el estudio personal y metódico del pensamiento de San Pablo, interés que se ve incrementado por una selección de las mejores obras escritas sobre el Apóstol.—F. BOUZAS.

PORRO CARDEÑOSO, J., *Al compás del amor*. Edit. Atenas, Madrid 1966, 18,5 × 10,5, 243 p.

En esta era atómica la lucha por la familia se ve más complicada por problemas que parecen no tener soluciones. En realidad de verdad no están excluidas las familias cristianas de esta lucha. De hecho, ya están contaminadas por seducciones inhumanas, errores perniciosos y costumbres depravadas. Por eso harto necesario es inyectar la medicina que puede curar las familias cristianas de esa enfermedad monstruosa. Nuestro autor es consciente de esa actualidad caótica de las familias cristianas. Por eso en este breve ensayo él levanta su voz para que de nuevo sientan los esposos la dignidad del matrimonio como sacramento y la grandeza de la familia. Este libro está dedicado especialmente para los que tienen la vocación de formar una familia y sostenerla. Les proporciona una sólida doctrina sobre el matrimonio y la familia, basada en las enseñanzas del Evangelio, de la Divina Tradición y del Magisterio de la Iglesia con la que pueden sacar ideas prácticas, o mejor, normas para el buen éxito en el gobierno y régimen de la familia. La terminología de este libro es clara, tajante, sencilla y, luego, accesible para todos, aun a los hombres de la calle. No pierdan ustedes la oportunidad de leer este libro.—B. RICAFFRENTE.

VIARIOS, *Los religiosos hoy y mañana*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 20 × 13,5, 205 p.

Es una compilación de artículos y otros trabajos publicados con el título original: *Les religieux aujourd'hui et demain* por la editorial *Les Editions du Cerf*. Participan autores que conocen bien la doctrina tradicional sobre la vida religiosa y que, por otra parte, aportan además su reflexión personal en un intento de adaptar esas diversas formas de vida a las exigencias del momento actual (además de los que figuran en el título, escriben: Karl Rahner, Jérôme Hamer, Bernard Beret y Sighard Kliner). En general, ponen de relieve el estancamiento a que está sujeto el estado religioso al igual que toda institución basada en las formas jurídicas de unas constituciones o estatutos que no evolucionan con el tiempo. Muchas conclusiones ya no nos llaman la atención, son ideas con las que nos hemos familiarizado por estar contenidas en los documentos del Concilio y, en especial, en el decreto *Perfectae caritatis* sobre la adecuada renovación de la vida religiosa. Sin embargo, el libro conserva su valor, sobre todo para quien quiera ver más ampliamente lo que en los documentos conciliares pueden ser simples conclusiones.—C. GONZÁLEZ.

EVELY, L., *Nuestro Padre*, Edit. S. E. Atenas, Madrid 1966, 18,3 × 10,5, 207 p.

El libro que nos ha ofrecido el abate Evely sobre el Padrenuestro, desarrolla esta hermosa oración de Cristo, enseñando a orar a sus apóstoles. Sencillo, acomodado a nuestro siglo XX, aplicado a nuestra vida cotidiana, en un estilo conferencista, parece no escribir sino hablar a la intimidad desde su propia intimidad cargada de fuerza para enseñarnos él también a orar.

Sus páginas —que comienzan con un acto de fe, continúan con un acto de amor a Dios y a la comunidad cristiana para terminar en la locura alegre de la entrega de nuestra vida al servicio del Amor— están cargadas de profundidad evangélica y sabiduría cristiana. Al leer estas páginas, uno se siente invitado a la reflexión y examen porque siente el ansia de que la *fraternidad* sea sobrepuesta *al mayor de todos los egoísmos, la propia caridad*. Así, el libro de Evely, discurre explicando de tal manera cada frase del Padrenuestro, que parece muy fácil alcanzar el ideal cristiano por él propuesto. ¡Qué lástima no ocurra así en la práctica, existiendo tan pocos cristianos que vivan el ideal plasmado en este libro: la santidad personal y de la comunidad!

El libro se lee con gusto debido, como ya hemos indicado antes, a su estilo de conferencia ameno y a su reflexión vital sobre nuestros actos.—DEOGRACIAS.

FELIÚ, V. R., *No murmurés*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 24 p.

ALONSO, J., *¿Qué es la historicidad de los Evangelios?*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 24 p.

¿Está San Pablo en contra del Sermón del Monte?, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 16 p.

Los diez mandamientos y la crítica bíblica, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 32 p.

HERRERA, L., *Mes de mayo en ejemplos*, Edit. Sal Terrae, Santander 1955, 13 × 8,5, 32 p.

¿Por qué amo a la Virgen?, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 32 p.

¿Por qué trabajo?, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 32 p.

SALDIGLORIA, P., *Respuestas a un protestante*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 32 p.

SALINAS, G., *La delincuencia de menores*, Edit. Sal Terrae, Santander 1965, 13 × 8,5, 31 p.

La Editorial Sal Terrae nos ofrece nueve folletos de su conocida colección IDO. Ocupan los números 255-263. Tenemos varios en un lenguaje muy del día. Sin llegar a la monótona superficialidad, muy corriente en esta clase de publicaciones. Alabamos su sentido práctico, de eficaz ayuda para el hombre actual en sus diferentes posturas ante los problemas religiosos.—F. M. BOUZAS.

MORIARTY, F. L., *La Esperanza de Israel*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 40 p.

TAWARD, G. H., *La presencia de Dios en el Antiguo Testamento*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 36 p.

DEWAIN, W. F., *La tradición, mensaje viviente divino*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 42 p.

SHERIDAN, T. L., *La Iglesia en el Nuevo Testamento*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 48 p.

HUNT, I., *El bautismo*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 32 p.

QUINN, R., *El matrimonio cristiano*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 10,5, 44 p.

La Editorial Sal Terrae nos ofrece los seis primeros números de la colección "Teología para todos" en traducción directa del inglés.

Los temas son varios como se puede colegir por los títulos señalados y es un laudable intento de llevar a las gentes de la calle la teología que se halla recogida en los manuales de estudio.—JUAN M.

GODÍN, A., *El Dios de los padres y el Dios de los hijos*, Edit. Estela, Barcelona 1965, 18 × 10, 121 p.

El profundo análisis psicológico y la claridad de su exposición nos hace pensar en un subtítulo, que podría ser: "Manual para los padres y educadores". No por tratarse de un elenco de normas, sino más bien, por la fácil extracción de las mismas.

Tú, padre, madre, que te quejas de la irreligiosidad del hijo de dieciséis

años; ¿has pensado que acaso sea tuya la culpa? ¿Os preocupasteis cuando niño de crear en él un sentido de Dios, mejor, unas disposiciones psíquicas fundamentales para que este sentido de Dios pudiera desarrollarse ahora a su dieciséis años, cuando en su sangre bulle la fuerza irreprimible del "yo"? ¿Cómo podréis exigirle ahora el cumplimiento de unos deberes católicos, si en esa sangre efervescente no late el Dios que les dé sentido?

No dudéis un momento. Comprad el libro del P. Godín. Leedlo, meditadlo y sabréis cómo tener hijos religiosos, *cristianos auténticos*, cuando vuestra mano tenga que retirarse del timón de su vida frente a Dios. Todo él es una pu experiencia, con respuestas claras y aleccionadoras.—B. LLAMAS R.

THURIAN, M., *El Amor y la Verdad se encuentran*, Edit. Estela, Barcelona 1966. 20 × 13, 232 p.

Hemos de amar la verdad, pero es imposible que el amor a la verdad nos haga olvidar la verdad del amor. Con estas palabras del prólogo nos pone delante el autor el equilibrio que le guió a lo largo de su libro. Efectivamente el conocido teólogo calvinista hace una exposición de fe cristiana, sin muchos alardes científicos, pero sí meditando, y es natural que en unos puntos choque con la fe de otros cristianos, sean católicos, ortodoxos, luteranos, anglicanos, etc. A lo largo de sus páginas le acompaña constantemente el difícil equilibrio, hasta hoy por muy pocos logrado entre el amor y la verdad. El amor por la unidad de los cristianos no le hace olvidar que para alcanzarla no se puede pasar por alto la verdad, en cuyo nombre se busca; y la verdad le recuerda que sin un amor sincero sólo conseguiremos malograr nuestra supuesta fe.

La exposición se desarrolla en tres partes:

1.^a La *Verdad*, que abarca toda la revelación, su alcance, su lugar, medio y expresión; es, en definitiva, una aclaración de los conceptos de Escritura, Iglesia, Tradición y una exposición densa del *Credo*.

2.^a El *Camino*, es un brevísimo tratado de la Gracia y los medios por los que se nos comunica, es decir, los sacramentos (son enumerados los siete, según la teología católica) y la oración.

3.^a La *Vida*. Esta tercera parte es un tratado de las virtudes: fe, esperanza y caridad, pero sobre todo de la caridad, de la que, en una estupenda exégesis de *I Cor. 13, 4-7*, enumera sus frutos, que son otras tantas virtudes.

En los puntos en que las doctrinas de las distintas confesiones cristinas difieren pone el autor una nota con las variantes, dando así una visión de conjunto, si no completa, sí muy útil.

Sólo cabe observar que si no podemos de ningún modo aceptar algunas ideas contenidas en el libro es cierto que la lectura de sus páginas será muy provechosa para los católicos, al igual que a todo cristiano, cualquiera que sea su confesión.—C. PADUANO.

OROZCO, Bto. A. de, *Tratado de las siete palabras que María Santísima habló*, Edit. Rialp, Madrid 1966, 15 × 10, 262 p.

La sola aparición del Bto. Alonso de Orozco en el Catálogo que la Colección "Nebli" hace de los más destacados clásicos de la espiritualidad, bastaría para poner a título su merecida valía.

Pero aún hay más. El ser "escogido predicador en la Corte, confesor y consejero de Carlos V y Felipe II en Valladolid y Madrid"; la difícil tarea de hacer triunfar la verdad dogmática ante sus contemporáneos, fácilmente sobornables por la Reforma protestante; su pasión constante por los temas marianos, le convierten pronto en paladín de esta fe.

Una razón explica la relegación de este maestro a segundo plano: la nutrida concurrencia de personalidades, a cual mejores, en esa constelación gloriosa que vio nuestro siglo XVI.

Entonces, y concretamente en 1556, se escribe la obra que hoy nos presenta Laurentino Herrán.

Evidentemente cuenta el libro con su típico hipébaton, valores exegéticos

y profusión de ideas maravillosamente entrelazadas, aparte de tener en sus haberes la gloria de ser la obra que abrió brecha —por supuesto con cierto riesgo— en la tan perseguida lengua romance.

En fin, merece la pena acercarse a estas páginas tan desconocidas como esperadas. Sea sobre la Inmaculada o cualquier otra prerrogativa mariana, encaja muy bien aquí la apreciación de un moderno amante de María, el P. Nazario Pérez, S. J.: "No será difícil encontrar en castellano algunas demostraciones completas y menos sutiles del misterio de la Inmaculada, pero relámpagos de luz poética y aun largos y suaves resplandores como los que brillan frecuentemente en los escritos del Bto. Orozco cuando habla de su misterio querido, no son fáciles de encontrar entre las arideces de una demostración teológica".—F. SÁNCHEZ.

VANCOURT, R., *Crisis del cristianismo*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 18 × 13,3, 160 p.

Definir los peligros que amenazan desde el interior al cristianismo del siglo XX, precisar las cuestiones primordiales, de las que ninguna confesión cristiana puede desinteresarse, es el objeto de estas páginas. No pretende agotar el tema aunque en realidad los que saca a colación, de alguna manera, resumen en todas las dificultades con las que tropieza el cristianismo actual.

A modo de cultura, comienza por establecer un paralelismo instructivo entre la situación del catolicismo actual y la provocada en los siglos XVIII y XIX en el protestantismo por la acción del pietismo y del racionalismo del Aufklärung. El gran problema del cristianismo del siglo XX que no se contenta con conocer los fundamentos de su fe, sino que quiere saber qué debe creer, se agudiza más entre la dificultad de dar una respuesta precisa debido, entre otras razones, a la acción poderosa ejercida, aún en el campo católico, de la llamada "ola bultmaniana". Vancourt examina detenidamente los aspectos fundamentales del problema en el que intervienen la evolución, el desarrollo, y el conocimiento histórico, y señala las consecuencias funestas a las que llevaría una desmitización llevada a cabo a la ligera, sin la prudencia necesaria. Debe, ante todo, dejar a salvo la posibilidad de que nuestro espíritu pueda alcanzar, a pesar y a través de las circunstancias, las verdades eternas e inmutables.

Esta desmitización realizada en un fondo hegeliano podría llevar a sustituir el culto de Dios por el culto del hombre, y, entonces, tendríamos que darle la plana a Alain. Problema que ocupa las páginas del capítulo segundo. A pesar de nuestra radical impotencia ante Dios tenemos una misión que cumplir en el mundo, podemos mucho para los hombres y para el mundo. Pero no debemos olvidar que "sólo cuando seamos atraídos por Dios y por Cristo... estaremos preparados para participar en los problemas de la humanidad, para colaborar en su ascensión temporal... sin riesgo de equivocarse y desorientarse, pues habremos colocado en primer plano lo que debe ser mantenido a toda costa...: la vida espiritual, sobrenatural".

En el capítulo tercero aboga por la defensa de un cristianismo personal que se ve amenazado por la visión "totalitaria" de la humanidad a la que arrastra el fenómeno de la "socialización". Aquí, el autor, dejando a salvo el carácter ecuménico, eclesial..., de la salvación, cree muy útil el insistir en el aspecto personal que, quiérase o no, constituye la esencia de la religión.

Y como conclusión, el estudio de "el progreso religioso", problema complejo en el que se resumirían todas las cuestiones precedentes.

Aunque la presente obra no está confeccionada con una técnica depurada, que conscientemente ha evitado el autor, va dirigida a lectores cultos, a los cristianos instruídos.—N. ROMÁN.

MULLER-ECKHARD, *Educación sin coerción*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 12,5 × 19,5, 148 p.

No se trata de poner en litigio los avances que ha experimentado la técnica en la época de los Gagarín y de los Glenn. Se trata más bien de poner al descu-

bierto el problema que late en lo más profundo y radical del "hombre moderno": el de sentirse más bien conquistado que conquistador. Pero el problema no se soluciona con viajes a la luna: no son más que un afán de evasión, un escape. "No nos libramos de nuestros problemas al ensancharse la escena. Cada Gagarín —y todos los somos un poco— ha de volver a su tierra. No hay huída posible porque aquí está su casa y aquí le aguardan sus problemas y el examen de su vida". Esta vida que tiene que renovarse y orientarse desde abajo si se la quiere dar su auténtico sentido. Para solucionar el problema hay que partir del significado verdadero de educación moderna y del niño.

En cuanto a lo primero, nada más erróneo, que el creer que para ser "moderno" es preciso preferir siempre lo nuevo como principio. Actitud que nos llevaría a andar siempre con remiendos sin dar al fin una solución definitiva que sólo encontraremos en la "sincera e incansable búsqueda de categorías pedagógicas adecuadas al ser humano". De no ser así resultaría que, estando la pedagogía destinada a seres humanos, prescindiría de lo humano; deshumanizaría. Esta es la premisa fundamental y básica de toda pedagogía, punto de partida del que arranca el profesor Müller Eckhard para desarrollar su pensamiento.

En cuanto a la educación del niño, que al parecer la educación moderna ha tomado tan en serio (cosa que tendríamos que probar, ya que los hechos...) y que, por otra parte, parece aceptar los principios ya indicados, nos podemos preguntar con toda legitimidad acerca de su presentación, y notaríamos a primera vista que hoy predomina en gran escala la que podríamos apodar "pedagogía de los fines". Es decir, "que se considere al niño y al adolescente únicamente como un ser que evoluciona por sí mismo y tiende a un objetivo determinado". El resultado es patente a todos: tendremos grandes matemáticos, ecónomos... pero no hombres. Y la cosa es muy grave y más ordinaria de lo que parece.

Partiendo de estos principios, el autor defiende una pedagogía libre de coerción; es decir, que fomente y favorezca la libertad del educando, la autenticidad con su ser. Por eso concluye: "todo castigo que no puede convertirse en una verdadera ayuda, es perturbador".

En el orden espiritual está conforme con la ascética de un San Francisco de Asís y San Juan de la Cruz, por estar subordinada y regida por el amor y la misericordia. En el plano humano defiende la necesidad de la disciplina con tal de que no se constituya en objetivo primero dando lugar a efectos perturbadores. Para que sea efectiva debe nacer del amor y derivar de él.

El mayor encomio que podemos hacer de este libro es el decir que es uno de los tratados sobre educación que no dicen vulgaridades. Muy útil para todos los que se relacionan con jóvenes.—N. ROMÁN.

LUBIENSKA DE LEVAL, H., *La educación del sentido religioso*, Edit. Herder, Barcelona 1966, 12,5 x 20, 280 p.

El presente libro es fruto de experiencias maduradas a través de varios años de labor educativa. Su sistema encuadrado dentro de la línea de Montessori. No tiene nada de original a no ser su profundidad y delicadeza de intuición comprensiva de la psicología infantil.

No se trata de aturdir al niño con conceptos metafísicos —Trinidad, persona, Unidad...—, sino más bien de ir como llevándole de la mano y ponerle —hacerle ver— que está ante un misterio. Y no es que el niño no sea metafísico; claro que lo es, y más que el adulto, mejor dispuesto que éste para la comprensión del mundo espiritual por no hallarse bajo el influjo o prejuicios de la materia. Por tanto, toda la labor educativa radicará en desarrollar a tiempo, antes de la edad de la razón, y de un modo gradual, esa "disposición" para captar la realidad espiritual que engendra certeza.

De capital importancia y de incomparable valor ascético dentro del sistema montessoriano, es la educación del silencio de la atención..., etc.

En la presente obra podemos distinguir dos partes: I) teórico-pedagógica, y II) práctica, aunque no se hallen sistemáticamente expuestas.

Muy buena la presentación de la obra por la Editorial Herder. Obra útil para catequistas y todos aquellos que de algún modo se relacionan con los niños.—
N. ROMÁN.

SIMÓN, J., *La debilidad mental en los niños*, Edit. Marfil, Alcoy 1966, 12 × 18, 147 p.

Son bien conocidos los problemas humanos, familiares y sociales que plantea el elevado número de personas cuyo desarrollo mental no alcanza el coeficiente normal. Su tratamiento pedagógico y médico exige conocimientos sólidos y especializados, así como un contacto constante con los últimos datos proporcionados por las modernas investigaciones. A esta labor quiere contribuir el Dr. Simón, ofreciendo a padres, maestros y pedagogos una serie de datos que les serán muy útiles en el ejercicio de su misión educativa, tan delicada como laboriosa.—
A. ANSÚREZ.

ELL, E., *Formación espiritual de los adolescentes*, Edit. Studium, Madrid 1966, 19,5 × 14, 210 p.

El problema tan complejo de la educación se intensifica al tratar de formar acertadamente a los adolescentes que, según el criterio de muchos psicólogos y pedagogos, es la etapa más difícil, y, por otra parte, la más decisiva. Las energías del muchacho están en su plena vitalidad y comienza a sentir más que nunca la necesidad de colmar sus ansias y aspiraciones. Su atención se dirige con vehemencia y con pasión hacia los dos mundos que se le abren con cauces nuevos; por primera vez se encuentra su individualidad como propiedad exclusiva y enteramente personal. Llegando a experimentar fuertemente los estímulos de un ideal, al que se abraza desesperadamente. Este es el momento también para el educador de conocer la individualidad de cada muchacho para saber ir presentando oportunamente a la personalidad del adolescente el ideal de Cristo con su mensaje espiritual.

El libro de Ernesto Ell es un tratado práctico de este problema para cuya solución aporta todos los conocimientos psicológicos, sociológicos, fisiológicos y morales que es necesario tener en cuenta al introducirse en las profundidades del alma. El autor confirma sus experiencias añadiendo a la redacción párrafos textuales entresacados de los diarios de numerosos jóvenes en donde reflejan vivamente sus inquietudes y sus estados emocionales. Prescindiendo del meollo doctrinal con que está enriquecida esta obra, la principal consecuencia que de su lectura se saca es que resulta del todo necesario saber penetrar en la juventud actual para que de la ignorancia e incomprensión no surjan juicios prematuros y atrevidos que desenfocan la realidad con las consiguientes consecuencias prácticas en los métodos educativos.—E. SARDA.

VAN EECKOUT, M. T., *Nuestros hijos ante lo sexual*, Edit. Studium, Madrid 1965, 19 × 13, 194 p.

Un librito de divulgación altamente orientador en la tarea turbadora para muchos padres de la educación sexual. Publicado bajo los auspicios y alta dirección de la Escuela de padres educadores de Bélgica, y fruto de varios años de experiencia en sus reuniones de padres de familia, experiencia valorada ulteriormente por su Comisión de estudios.

Más que bajo una inspiración cristiana, las páginas de este libro están enfocadas bajo un ángulo de visión más amplio, pues en ellas se tocan los valores humanos que, creyentes y no creyentes, expresan con el mismo lenguaje. Todo ello sin que falte a cada paso una alusión al creyente, que encontrará el tema de la sexualidad, en su desarrollo progresivo a través de la niñez, enmarcado en el conjunto de la personalidad infantil juvenil, con sus exigencias morales, y orientada, científicamente por cierto, al papel ineludible de los padres en este período trascendental de la vida de sus hijos.—L. GARAVÉR.

BERGOFF, E., *La felicidad de la mujer en el matrimonio*, Edit. Studium, Madrid 1965, 20 × 13, 175 p.

Un párroco alemán (Düsseldorf), al visitar las familias de sus feligreses tropezábase con cuadros de muy distintos colores: esposas cuyo amor al marido era el mismo que en la primera época de su matrimonio; otras separadas de aquél en espíritu y también corporalmente; niños que honraban a su madre, de la que eran fiel reflejo en religiosidad y buenas costumbres; también otros divinizados, tiranos de la familia.

Este buen párroco ha escrito este libro con el fin de ilustrar a sus feligreses, y a todas posibles lectoras, en su papel de esposas, madres y educadoras, haciéndoles su carga más fácil y ligera. Completa, sencilla y perfectamente expuesta la visión cristiana del amor, matrimonio, hijos, educación, en un doble aspecto de satisfacción y de sacrificio, perfectamente conjugados en el ideal cristiano. Libro de divulgación que encontró la más cara acogida en su país de origen, y que no dudamos hará mucho bien también su traducción al habla hispana.—L. GARAVÉR.

Libro de la asamblea, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1966, 18 × 11, 152 p.

Se trata de poner en manos de los fieles aquellas partes de la Misa cuya recitación les pertenece. Este libro contiene, además del Ordinario, la traducción oficial del Introito, Ofertorio y Comunión de los domingos y días festivos. Extraordinaria aportación al servicio de la renovación litúrgica, estas publicaciones, al alcance de todos, que nos llevarán a esta meta tan deseable de una plena participación. Sin embargo, no nos convence la idea de dejar, de forma tan absoluta, los cantos interleccionales a un salmista y la schola. Aun reconociendo razones, creemos que, en la práctica, esto equivale ordinariamente a convertirlos en una lectura más, a cargo de los ministros, privándoles de su sentido de respuesta o preparación del pueblo ante la Palabra de Dios.—L. BLANCO.

CAVALLETTI, S., *Ebraismo e spiritualità cristiana*, Edit. Studium, Roma 1966, 19 × 13, 201 p.

Es un librito de carácter popular, exento de tecnicismos y de fuentes bibliográficas, pero bien informado y escrito, que se lee con gusto y con provecho. Es una síntesis bien lograda de los puntos de convergencia entre los hebreos y los cristianos en las creencias, en la liturgia y en no pocos puntos de tradición rabínica y patristica. Examina, sobre todo, los orígenes de la Iglesia: Jesús era hebreo y hablaba su lengua, lo mismo que los apóstoles; hebreos eran, en su mayor parte, sus oyentes, lo mismo que un notable núcleo de conversos que tuvo y conservó personalidad propia en los orígenes del Cristianismo; buena parte del culto y de las oraciones de la Iglesia se deriva de la liturgia vigente en la sinagoga. Exalta, como ejemplo típico y clásico, la institución de la Eucaristía en el transcurso de la Cena pascual en la que se entrelazan los ritos judíos y las realidades cristianas. Sólo se estudian las coincidencias, prescindiendo de los puntos divergentes. Trata de ofrecer elementos de juicio para contestar a estos tres interrogantes: ¿Quiénes constituían el auditorio de Jesús en su predicación personal? ¿De qué manera presentó Jesús su mensaje para que pudiera ser captado por sus oyentes? ¿Cuál es el fondo cultural en el que se inserta su mensaje de salvación? Temas de innegable interés para conocer la persona de Jesús y el ambiente de su siembra doctrinal.—DICTINIO R. BRAVO.

COSTE, R., *L'Homme-Prêtre*, Edit. Desclée, Tournai 1966, 18 × 13, 252 p.

El tema del sacerdocio y sus implicaciones humanas y divinas han sido objeto de numerosos trabajos desde hace cuarenta años. No siempre con la necesaria competencia, desde luego, pues pocos temas pueden ofrecerse tan

delicados y sujetos al vaivén subjetivo. El esquema conciliar "De presbyteris" ha venido a marcar una pauta magnífica, que en adelante seguirán los tratadistas del sacerdocio.

Precisamente con este objetivo primario de desglosar el esquema conciliar aparece este libro de R. Coste, prologado por el Card. Suenens. En su estilo denso, pero claro, nos ofrece la exégesis teológica y las implicaciones humanas del sacerdote de nuestro tiempo: la vocación, fundamentos bíblicos e históricos, esencia del ministerio sacerdotal, aspectos pastorales, kerigmáticos y sacramentales, castidad sacerdotal, etc., y los diversos problemas que la adaptación a los signos de los tiempos implica. Un verdadero compendio teológico-pastoral especialmente destinado a los seminaristas y formadores, de indudable utilidad.—J. RUBIO.

SIEGMUND, G., *Fe en Dios y salud psíquica*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 20 x 14, 259 p.

El autor plantea su problema, el problema a tratar en el libro, de la siguiente forma: desde ciento cincuenta años a esta parte va perfilándose cada vez con más fuerza la tesis de que la fe en un Dios supramundano y personal es una ilusión que el hombre ha ido confeccionándose a partir de su propia constitución enfermiza y su íntima caducidad. Así el hombre religioso es juzgado como un ser encerrado en una neurosis colectiva. Víctima de una rémora infantil que ha estancado la madurez de la sociedad y su camino hacia una creciente autonomía del individuo. Los místicos son enfermos; todo lo extraordinario de su vida es, ni más ni menos, un fenómeno morboso".

No se puede dudar que el tema es importante. Como todo problema en el que entra la fe.

No es fácil mantener una postura correcta cuando se habla de la fe. En nuestro mundo, intoxicado por la técnica y el valor del hombre, embrutecido por su estilo hedonístico decadente, no es fácil ver la fe o su problema.—F. M. BOUZAS.

RAHNER, K., *Est-il possible aujourd'hui de croire?*, Edit. Mame, Tours 1966, 18 x 13, 231 p.

El P. Karl Rahner plantea, con el interrogante, un grave problema. Un problema que afecta, como otro ninguno, a la zona más vital del hombre. ¿Qué será el hombre sin fe? ¿Qué sentido tiene su vida? ¿Cómo dar solución adecuada a sus problemas?

Al exponer y solucionar positivamente el problema, el P. Rahner aborda cuestiones interesantes y las trata con la competencia y maestría que le son peculiares. Quiere, antes que nada, presentar la teología en una forma moderna. Por eso, el subtítulo de este libro: "Diálogo con los hombres de nuestro tiempo".

Todo esto legítimo, pues, es evidente que la teología no puede quedarse atrás, desvinculándose del tiempo y de la historia. Pero también se puede correr el riesgo de contemporizar, de ceder terreno. Por eso, es difícil el equilibrio. Y no todos pueden constituirse en maestros de esta puesta al día de los problemas teológicos. No habrá nunca que olvidar que el teólogo debe trabajar bajo la luz del magisterio eclesialístico.—B. DOMÍNGUEZ.

RAHNER, K., *XX^e Siècle, siècle de grâce?*, Edit. Mame, Tours 1966, 18 x 13, 266 p.

La figura del P. Karl Rahner, como teólogo, es bien conocida. Entre sus dimensiones más relevantes, bien puede contarse su anhelo de ser actual. "Karl Rahner —ha dicho un crítico autorizado— es todo aquel que sabe hablar al hombre de hoy". Y es aquí, tal vez, donde radica lo más característico del P. Karl Rahner.

Misión y gracia, y este su primer volumen *Siglo XX, siglo de gracia?* es

esencialmente una obra pastoral. Responde así al anhelo del Vaticano II que quiere vehementemente que todo contribuya en la formación a la pastoral. El problema siempre acuciante, pero hoy más que nunca, que la Iglesia tiene es éste: encontrar formas adecuadas para llevar el rico caudal de su doctrina al hombre de hoy.

Karl Rahner quiere ayudar a esta empresa con su sabiduría. Y no se puede dudar que lo hará con su competencia habitual. Los títulos de los capítulos son significativos: 1) El cristiano en el mundo moderno; 2) La redención en el corazón del mundo; 3) El individuo en la Iglesia; 4) la Iglesia cara al mundo del mañana; 5) Pablo, apóstol para nuestro tiempo; 6) María y el Apostolado.—B. DOMÍNGUEZ.

RAHNER, K., *Serviteurs du peuple de Dieu*, Edit. Mame, Tours 1960, 18 × 13, 301 p.

Se trata de otro volumen en la colección "Misión y gracia". Tiene, por tanto, un carácter preferentemente pastoral. Con todo, no hay que olvidar, y el título nos lo dice, que se plantean cuestiones de índole teórico-dogmática. Servidores del pueblo de Dios, son, deben serlo, todos aquellos que reciben algún oficio ministerial. Después de unas breves reflexiones sobre la naturaleza de la Iglesia, el P. Karl Rahner, dirige su mirada a los obispos, a quienes considera depositarios de los carismas del Espíritu Santo. Luego, el sacerdote, el diácono. Inmediatamente se enfrenta con la formación de los futuros sacerdotes. En este aspecto aborda un tema de suma trascendencia. ¿Formación de sabios o formación de pastores? Evidentemente que los dos aspectos habrá que equilibrarlos. Mas, con una jerarquía de valores, no se podrá olvidar que el aspecto pastoral ha de anteponerse al intelectual o científico.—B. DOMÍNGUEZ.

COGNET, L., *Newman ou la recherche de la vérité*, Edit. Desclée, París 1967, 19 × 12, p. 318 p.

"Las páginas que siguen no constituyen una biografía de Newman". Así se explica el autor. ¿Qué son, pues, estas páginas? "Los estudios presentes tienen por objeto diversos aspectos de la personalidad de Newman; aspectos que quieren arrojar alguna luz poniendo a disposición del lector de lengua francesa los resultados de trabajos recientes, casi todos ellos en inglés".

No se puede poner en duda que tenemos ante los ojos un libro interesante. Newman es una de esas almas con las que se simpatiza siempre. Es un alma esencialmente agustiniana. Tuvo que luchar mucho hasta encontrar el verdadero camino. Por eso, nada mejor en esta línea que el subtítulo. Newman es un héroe de la epopeya más grande que el hombre puede realizar: "la conquista de la fe".—F. M. BOUZAS.

MASSARD, M., *Foi chrétienne, vérité de l'homme*, Edit. Casterman, Tournai 1967, 18 × 12, 145 p.

Leyendo despacio los títulos de los capítulos, se advierte inmediatamente que estamos ante un libro interesante. Capítulo I: el terreno común de la experiencia humana; Cap. II: el sentido de ateísmo contemporáneo y la cuestión de Dios; Cap. III: el origen de nuestra fe y el diálogo con los no cristianos.

Después de este temario interesante, es necesario resaltar lo que bien puede constituir el núcleo de toda la exposición. ¿Cuál es este núcleo? La ligazón entre fe cristiana y verdad de hombre. "Este ensayo, fruto de una experiencia y de una búsqueda común, quiere simplemente decir que existe tal ligazón: que es real y fundada".

No dudo que la lectura de este libro contribuirá profundamente a sanar el ateísmo, mal común de nuestro tiempo.—F. M. BOUZAS.

AUZOU, G., *La Force de L'Esprit*, Edit. Orante, París 1965, 19 × 14, 343 p.

El título parece un poco extraño, pues se trata de un estudio sobre el libro de los Reyes.

Un estudio sobre el libro de los Reyes siempre resulta interesante. No se puede dudar que es una de las épocas más oscuras de la historia de Israel.

Las características de este estudio se retratan en el prólogo. Dice así: Este libro podría parecer un poco aburrido, cosa que no lo es el libro bíblico que él pretende estudiar. La historia de los Jueces, en efecto, tal como se encuentra en la Biblia, es de las más pintorescas. El giro libre de los recitados, su vivacidad y colorido, la fuerza o la brusquedad de los trazos han hecho atrayentes y famosos a los héroes de esta gesta: Gedeón, Jephté, Sansón... Se debe, pues, mirar al libro bíblico y no al escrito por el autor".

Con estas advertencias, ya puede el lector entrar en la lectura de este libro, cuyo título es de suyo significativo. Frente a la fuerza de la materia, que parece invadirnos por los cuatro costados, es interesante resaltar los valores del espíritu, que es la vertiente más significativa y característica del hombre.—B. DOMÍNGUEZ.

CONGAR, Y. M., *Jesucristo*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 19 × 13, 194 p.

Reuniendo varios estudios, nos brinda el P. Congar un libro variado y provechoso en torno a la figura y la obra de Cristo. Los artículos variados por su origen, fin y estilo, forman unidad por su punto de referencia que es, según lo dicho, Cristo.

Tres partes, reuniendo cada una estudios de carácter parecido, siguiendo cierto orden ascendente y comenzando por la Encarnación (*Cristo imagen de Dios invisible*); siguen cuatro capítulos de gran interés, sobre la obra de Cristo y su modo de actuarla (*Nuestro Mediador*), cerrándose el tomo con dos capítulos de la soberanía de Cristo sobre la Iglesia y el mundo (*Cristo Señor*).

Huelga decir que tenemos aquí páginas de gran valor, ya espiritual, ya teológico: el P. Congar no se desmiente.—C. PADUANO.

DILTHEY, W., *Introducción a las ciencias del espíritu*, Edit. Revista de Occidente, Madrid 1966, 18 × 12, 584 p.

La *Introducción a las ciencias del espíritu* es una obra de Wilhelm Dilthey, el insigne fundador del historicismo. La obra, ciertamente, quedó incompleta. "Tenía Dilthey —dice Ortega y Gasset— cincuenta años, cuando en 1883 publicó este primer tomo de su *Introducción a las ciencias del espíritu*. Su vida duró treinta años más; sin embargo, el tomo segundo no apareció nunca..."

La doctrina que expone el admirable Dilthey —según le apellida Ortega— es apretada y cargada de consecuencias. "Si Kant se había preguntado cómo es posible un conocimiento de la realidad física, Dilthey se pregunta paralelamente cómo es posible el conocimiento del mundo espiritual o histórico y tratar de buscar categorías y principios que expliquen la conexión del mundo histórico, como las de substancia, causalidad, etc., explican las del cosmos físico. Para el conocimiento histórico, un hombre, un acontecimiento político, una creación artística es una manifestación exterior de algo vivido, que por intermedio de ellas comprendemos y entendemos".

Con estas perspectivas el lector puede entrar por el amplio campo que le abre la *Introducción a las ciencias del espíritu*.—B. DOMÍNGUEZ.

ANSON, P. F., *Partir au désert. Vingt siècles d'eremitisme*, Edit. du Cerf., París 1967, 19 × 12, 318 p.

El desarrollo del tema responde al título del libro. El autor quiere presentarnos la historia de veinte siglos de eremitismo. Y lo hace, principalmente, a través de figuras relevantes.

¿Qué valor podrá tener un libro de esta categoría, sobre todo en un mundo como el nuestro, de matiz preferentemente socialista aún en lo religioso? He aquí una pregunta que se me ocurre hacer y a la que posiblemente se pueden dar múltiples respuestas. Al menos, habrá que recordar que todos los hombres, y hoy principalmente, necesitan ciertos momentos de eremitismo, en los que entren un tanto dentro de sí mismos y, olvidados de todo, piensen detenidamente en Dios.

Este libro puede muy bien ayudar a nivelar fuerzas y contener la ola de una acción febril, que no puede llevarnos más que a la desfiguración de un auténtico apostolado.—B. DOMÍNGUEZ.

TRUHLAR, K. W., *Nuestra experiencia personal de Cristo*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 17 x 11, 214 p.

Pertenece este libro a la biblioteca de espiritualidad que meritoriamente publica Razón y Fe.

El P. Truhlar concibe su libro y lo realiza en una línea moderna. El hombre moderno parece que está cansado de conceptos abstractos. Le interesa más lo vital... De ahí, su título. Y de ahí también las aplicaciones que nos da su autor en el prólogo: "Para evitar, desde un principio, todo equívoco precisemos, ya desde ahora, que en este estudio, con las palabras "experiencia de Dios", "percepción de Dios", "conciencia de Dios", entendemos aquellas realidades psicológicas a las que se refiere Karl Rahner en su artículo: "Experiencia de la gracia": "cuanto más existencialmente elevado es un acto tanto más es para sí, es decir, es consciente de sí mismo. La ordenación dinámica existencialmente relevante de la vida espiritual hacia un fin sobrenatural implica, desde este punto de vista, y por su misma naturaleza, que el objeto apriorísticamente, por medio de una experiencia empírica o de una enseñanza de la fe, es el mismo Dios de la gracia; ello implica también que el dinamismo del espíritu, intencionalmente y sobrenaturalmente elevado, tiende, por la esencia misma de su acto, al Dios de la vida eterna. Con esto Dios no es "visto", en el sentido ontologista, solamente nos es "dado" en y por medio de la conciencia no objetivable de la finalidad sobrenatural del espíritu hacia él... Con esto no afirmamos que esta experiencia del objeto formal sobrenatural pueda ser objeto inmediato de una reflexión objetiva y que se le pueda distinguir y separar segura, clara y reflejamente de la tendencia trascendental natural y con ello deducir con seguridad, a partir de dicha reflexión, la conciencia de un estado de gracias (que supone por otro lado una aceptación libre). La experiencia de Dios, así entendida, está penetrada, como veremos más adelante, de una "experiencia de Cristo", "percepción y conciencia de Cristo" que marcha paralelamente con la "experiencia de Dios" y cuyas vivencias íntimas son en todo semejantes. Cristo tampoco es "visto", sólo nos es "dado simultáneamente" de un modo no reflejo, dentro de la conciencia de Dios, con la permanente apertura de nuestra finitud al Dios vivo de la vida eterna infinita"; Cristo, "por tanto es, también en su humanidad, la realidad creada que nos representa en el acto de nuestra religión, de manera que sin el acto orientado a su humanidad y dirigido (implícita o explícitamente) a través de ella, no alcanza su meta el acto religioso fundamental, orientado hacia Dios".

Los títulos de los capítulos, en total trece, responden de lleno a lo que indica el título del libro.—B. DOMÍNGUEZ.

VARIOS, *Mundo moderno y noción de Dios*, Edit. Fomento de Cultura, Valencia 1966, 19 x 14, 484 p.

Este volumen es el resultado de una de las Semanas de intelectuales católicos franceses. Este tema, tan de actualidad, es desarrollado magistralmente en sus diversos aspectos por Mons. Feltin, P. Danielou, Daniel Rops, Dondeyde, Boyer, Beguin, J. Guitton, etc.

Dios en un mundo en el que se le busca afanosamente con angustia a través,

a veces, de sucedáneos. Sentido y valor del ateísmo contemporáneo, mentalidad técnica e indiferencia religiosa, sicología profunda y noción de Dios, Dios en la literatura actual, pérdida de la noción de Dios en las masas obreras.

No es una sucesión de monólogos, sino diálogos sobre los diversos temas que permite advertir la diferencia de pensamiento y, al mismo tiempo, una matización más adecuada, en el esfuerzo por tomar el pulso a este nuestro mundo.—P. ROYO.

BERNHART, J., *Gestalten und Gewalten*, Edit. Echter, Würzburg 1962, 23 × 15, 488 p.

Contiene este volumen una selección, hecha por Max Rössler, de los ensayos que a través de su larga vida ha ido publicando J. Bernhart. Este pensador católico, que puede asociarse a los grandes pensadores alemanes —Peter Wust, Theodor Haecker, Romano Guardini, Josef Piper— es, además, poeta. Y eso es importante y se aprecia en su estilo plástico y fluido, muy agradable para leer.

En la primera parte, los ensayos sobre San Agustín, Santa Teresa de Avila, Alberto Magno, Hildegardo de Bingen, Pascal, Goethe, y en la segunda otros de carácter más filosófico: metafísica del amor, metafísica del ser, pensamiento y poesía, técnica y alma humana, etc.

Un valioso volumen presentado para ser leído.—P. ROYO.

BONARDI, P. - LUPO, T., *L'Imitazione di Cristo e il suo autore*, 2 vols., Edit. Società Editrice Internazionale, Torino 1964, 24 × 17, XVI-348 p.; VIII-376 p.

Las conclusiones de los autores de estos dos volúmenes son terminantes: la paternidad del libro de la *Imitación de Cristo* corresponde a Giovanni Gersen. El problema de la autoría de esta obra especialísima ha sido y sigue siendo uno de los mayores y más difíciles laberintos históricos. Cuando en 1925 Brehm afirmaba que la *Imitación de Cristo* había sido atribuida por lo menos a unos 200 autores, evidentemente se excedía, sin embargo la tesis de Brehm es un signo elocuente de la complicada oscuridad que rodea por todas partes a este libro no menos complicado y oscuro. Todo ello ha exigido de los autores un esfuerzo de dimensiones gigantescas. La labor que hoy nos ofrecen, no ha surgido por generación espontánea. Ya en otras ocasiones habían dedicado ambos tiempo y estudio a la defensa de esta teoría, para ellos indubitable. Los dos volúmenes que ahora nos ofrecen pasan a ser el mejor estudio de la *Imitación de Cristo*. Significan un análisis total y apurado de las circunstancias y pormenores todos de la obra. Quizás por ello, dejando a un lado por ahora la orientación de la tesis, esta obra alcanza el valor que le venimos atribuyendo.

Las tres partes del primer volumen están dedicadas respectivamente al examen intrínseco y extrínseco de la *Imitación*; revisión histórica de las controversias, reseña de manuscritos, traducciones medievales y crítica textual. Por último, la parte tercera versa íntegramente sobre el verdadero caballo de batalla: la autoría. Después de un estudio proporcional de varias de las atribuciones improbables: Gallo, Ruysbroeck, Groote, Zerbolt, Cassale y Carbario, la atención del libro se centra sobre los dos antagonistas principales: Tomás Homerken de Kempis y Giovanni Gersen. Los resultados ya están indicados. Se pretende reafirmar la filiación italiana de la *Imitación*, viéndola nacer en el siglo XIII, como fruto de una espiritualidad netamente benedictina, centrada probablemente en el Monasterio de Vercelli, de donde fue abad Gersen, el personaje más apto para componer este *quinto Evangelio*, como Bossuet lo definió. Con ello, nos habríamos alejado definitivamente del círculo de la *devoción moderna* holandesa con Tomás de Kempis como autor.

Pero ¿se puede hablar efectivamente de algo definitivo? La crítica internacional no se ha entregado fácilmente en favor de la tesis de Bonardi y Lupo. Más bien ha mostrado un tono escéptico. En nuestra opinión, los argumentos de Bonardi y Lupo en pro de la paternidad italiana son valiosos pero no definitivamente concluyentes. Sin duda hoy por hoy, a menos de que se produzca un

hallazgo relevante, estamos incapacitados para fijar con seguridad las circunstancias existenciales de esta obra cumbre de la espiritualidad cristiana. Algo similar a lo que debe ocurrir con los *Sermones ad fratres in eremo*. Lo demás se reduce a trabajos de análisis de influencias y localizaciones doctrinales y ambientales, que, a falta de otras luces, se quedarán siempre en argumentos negativos.

Por esto mismo, soslayando en cierta medida la problemática básica de la obra, preferimos fijarnos en su valor como estudio de conjunto de la *Imitación*. Valor que viene acrecentado por la excelente presentación que ofrece la Società Editrice Internazionale.—F. M. BOUZAS.

TURRADO, A., *Espiritualidad agustiniana y vida de perfección. El ideal monástico agustiniano en Santo Tomás de Villanueva*, Edit. Religión y Cultura, Madrid 1966, 21 × 15, 196 p.

El autor se coloca con este libro en primerísima línea en los ya abundantes estudios sobre el monacato agustiniano. El monacato constituyó la solución en una época tan crítica para la historia de la Iglesia como la que le cupo en suerte vivir a San Agustín. ¿Serán válidas sus soluciones para nuestro momento actual? Un estudio detallado de las mismas nos llevan a la conclusión de que, servatis servandis, las bases sentadas por San Agustín tienen plena aplicación en esa renovación en la que todos estamos implicados. Pero ante todo se impone un conocimiento exacto de lo que fue el monacato en el pensamiento agustiniano. Esto nos lo desentraña magníficamente el autor en la primera parte dedicada a buscar el fundamento filosófico-teológico del monacato agustiniano y el fin específico del mismo. El P. Turrado encuentra, y creemos que ha dado con el filón de la auténtica interpretación, la fundamentación filosófico-teológica del monacato agustiniano en el apetito innato de felicidad perfecta y en la interioridad transcendente. Desarrolla estupendamente el tema en un estudio detallado y comparativo entre San Agustín y los autores más representativos de la escuela agustiniana, para constatar al final que se da una línea de continuidad perfecta entre el maestro y sus discípulos. El autor somete a examen, revisándolas, las diversas opiniones que últimamente se han dado sobre el carácter específico del monacato agustiniano, para concluir con el P. Lope Cilleruelo que "el ideal monástico agustiniano es ya el fruto de una filosofía cristianizada que tiene como base principios teológicos inmutables" (p. 22).

No es fácil guardar un perfecto equilibrio entre los riesgos de la vida activa y las exigencias de la vida contemplativa. San Agustín nos da un ejemplo admirable de la armonización de ambas con su vida y su doctrina. Sus principios tienen la máxima urgencia y aplicación en la desorientación que en este punto estamos sufriendo. Llegamos así a la conclusión de que en el pensamiento de San Agustín el apostolado es algo esencial para el monacato, dimanado de la caridad como virtud teológica que exige primeramente una perfección personal, pero que inmediatamente, por el dinamismo interno de la misma caridad, se convierte en social, al servicio y disposición de los hermanos.

En la segunda parte es Santo Tomás de Villanueva quien nos proporciona una lección magistral de encarnación y realización del ideal que el autor nos ha dibujado anteriormente con pinceladas maestras. También el Arzobispo de Valencia tuvo que vivir momentos difíciles, tiempos de crisis, de renovación y de adaptación. Sin embargo, él supo hallar soluciones magníficas y adecuadas en las directrices del obispo de Hipona. Los escritos de Santo Tomás de Villanueva, impregnados de amor y calor agustinianos, son un venero inagotable de recia espiritualidad. A esta conclusión se llega indefectiblemente a través de la magnífica exposición del P. Turrado. Revisten especial interés los capítulos dedicados a las relaciones entre súbditos y superiores, los problemas planteados por el binomio acción-contemplación, el sentido concreto de los votos religiosos..., muchas de cuyas normas servirán para dar solución a la problemática que en estos y otros puntos tenemos hoy planteada.

Invito al lector a que entre en contacto directo con el libro en la seguridad de que saldrá grandemente beneficiado. La magnífica doctrina del Doctor de la

Gracia y su hijo el Arzobispo de Valencia y la competencia extraordinaria del autor son de por sí garantía que aseguran óptimos frutos. Merece también una felicitación la Editorial Religión y Cultura por la presentación esmerada que nos ha ofrecido.—A. GARCÍA.

VARIOS, *Por una formación religiosa para nuestro tiempo*. Actas de las I Jornadas Nacionales de Estudios Catequéticos, Edit. Marova, Madrid 1966, 19 × 14,50, 225 p.

Se han recogido en este volumen una serie de conferencias que sobre el tema general de la formación catequética tuvieron lugar en las Jornadas Nacionales de Estudios Catequéticos, bajo la organización del Secretariado Nacional de Catequesis.

La renovación catequística, tan urgente como cualquier otro aspecto de la renovación pastoral, necesita una ponderación en su aplicación y métodos para no reincidir en confusionismos snobistas, que, en lugar de renovar, lo que consiguen es desvirtuar el contenido de la verdadera formación. El Vaticano II, aunque de manera general, ha trazado una línea que debe servir de norma y guía en esta tarea llena de dificultades. Las ponencias que se recogen en este volumen son otras tantas reflexiones encaminadas a evitar esos peligros y a conseguir, al mismo tiempo, la total eficacia de la auténtica renovación, según las últimas orientaciones de los decretos conciliares. La panorámica de estos trabajos, por tratarse de unas "Jornadas", es obvio que no puede ser completa. Pero también lo es, que se nos ofrece una perspectiva suficientemente amplia de las exigencias de la formación religiosa de nuestros días, en cuanto a programas, métodos, personal y preparación. Creemos que con acierto se han insertado en la última parte del libro las conclusiones de unas secciones de estudio, a través de cuyos resultados podemos comprender mejor la serie de problemas reales que debe afrontar la catequesis, así como sus posibles soluciones.

El libro, sin más aspiraciones que las de servir de orientación en esta ardua labor renovadora, logra dignamente su cometido.—J. GARCÍA CENTENO.

QUEVREMONT, P., *Dieu et l'homme créateur*, Edit. du Cerf, París 1965 15, × 9, 208 p.

La aparente oposición de los poderes creadores de Dios y del hombre, la visión religiosa del cosmos y la autosuficiencia de la técnica actual, que parece encarnar a un nuevo Prometeo, es el tema abordado por un competente especialista en ambos campos enfrentados y que reúne en este pequeño volumen una serie de conferencias pronunciadas en diversas asambleas. La presentación del nuevo semidiós, la naturaleza como antiprometeica, la rebelión del nuevo Prometeo, las implicaciones morales, consideraciones históricas, apelación a la teología, situación actual de la física moderna y los elementos constitutivos de la religión, son los títulos de otros tantos capítulos o conferencias. Sin embargo, el autor no ha logrado la necesaria unificación y las repeticiones son excesivamente frecuentes. Por lo demás, los temas —tan sugestivos— quedan apenas esbozados, sin la necesaria elaboración. Eso sí, se marcan las líneas orientadoras de una futura y más lograda exposición, lo que supone un avance real, dada la urgencia que este estudio requiere.—J. RUBIO.

URTASUN - CHARUE - HUYGHE, etc., *Los religiosos hoy y mañana*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 16 × 11, 205 p.

Este libro, nacido del Concilio y presentado en función del Concilio, es fruto de la fecunda colaboración de varios obispos y teólogos que intervinieron en la elaboración del esquema correspondiente. Por lo demás, sabido es que el tema de los religiosos es abordado también en el capítulo IV del esquema "De

Ecclesia" (lugar que deben ocupar los religiosos en la Iglesia) y en el decreto "De pastoralis episcoporum munere in Ecclesia" (Relaciones del Obispo y los religiosos residentes en su diócesis). Tampoco es preciso mencionar los acalorados debates que tuvieron lugar en la segunda sesión del Concilio. Numerosos puntos quedaron en el aire. Los autores de esta obra en colaboración no pretenden zanjar la cuestión, sino que se limitan a exponer su opinión personal.

Tras la presentación de la obra por el Cardenal Liénart, monseñor Huyghe expone el moderno concepto de la vida religiosa y el teólogo Besret estudia los fines de la misma. Rahner traza las líneas de una teología de la vida religiosa y monseñor Charue se ocupa de la vocación a la santidad en la Iglesia. Hamer analiza el papel de los religiosos en el apostolado, completado por las opiniones de monseñor Urtasun y monseñor Kleiner. En la tercera parte, Besret y monseñor Huyghe presentan los criterios para la postulada renovación de la vida religiosa.

Una obra, en fin, del máximo interés y reveladora por muchos conceptos.—J. RUBIO.

Laudes, Vêpres et Complies de l'Office Romain, Edit. Desclée et Cie, París 1965, 17 × 11, 830 p.

Con alegría y al mismo tiempo con cierta pena, tengo en mis manos la edición francesa de "Laudes, Vísperas y Completas" del Oficio divino, según el rito romano. Con alegría por lo que supone de acercamiento de la oración oficial de la Iglesia a todos los fieles a fin de que puedan gozar ampliamente de los tesoros de la Sagrada Liturgia y concordar su piedad personal más íntimamente con los latidos de la esposa de Cristo. Con cierta pena porque en castellano no tenemos algo semejante. Si nuestra piedad ha de ser eminentemente bíblica, ningún medio más propio para conseguirlo que el utilizar las mismas oraciones, cánticos y plegarias que la Iglesia toma en su mayor parte de la Sagrada Escritura. Este es el mejor modo de continuar en la tierra la oración del mismo Cristo.

Laudes y Vísperas son los dos polos entre los que se mueve la oración de la Iglesia y por ello, su parte más importante. Las Completas, como "oración personal del cristiano que antes de dormirse hace su examen de conciencia delante de Dios, pide perdón de sus faltas, se confía a su Señor y dirige un último saludo a la Virgen María".

Los textos bíblicos están tomados de la excelente versión de la Sagrada Escritura que es la Biblia de Jerusalem. Tanto el ciclo temporal como el santoral, cuentan con introducciones hechas por los PP. Bouyer y Jounel, respectivamente. Asimismo el P. Gelineau pone antes de cada salmo un invitatorio que resume admirablemente el sentido teológico de cada uno de ellos, proporcionando una valiosa ayuda a la comprensión viva y actual para una oración más perfecta.

Edición muy manejable y elegantemente presentada que, Dios quiera sea el devocionario máspreciado de muchas almas.—F. M. TOSTÓN.

JOUNEL, P., *La Concélebration*, Edit. Desclée, París 1966, 16,5 × 11, 246 p.

En una bien lograda síntesis, nos pone este librito en contacto con la concelebración, cuya reactualización es quizá uno de los frutos litúrgicos más hermosos del Concilio Vaticano II.

Hace una breve historia tanto de la concelebración como de la comunión bajo las dos especies. Historia que marca para la Iglesia latina un hito importantísimo por medio del Concilio a través de la restauración y una más plena difusión de esta forma de representación del misterio pascual de Cristo, que tan señeramente expresa la unidad de su sacrificio y de su sacerdocio.

La mayor parte del libro está dedicada al rito de la concelebración de la misa y de la comunión bajo las dos especies, con ajustados y esclarecedores comentarios del texto en versión francesa. En fin, un buen servicio del Centro de Pastoral Litúrgica de París al movimiento litúrgico.—F. M. TOSTÓN,

DANIELOU, J., *Historia de la salvación y Liturgia*, Edit. Sígueme, Salamanca 1965, 19 × 12, 127 p.

Sucintamente pero con precisión admirable trata el P. Daniélou temas capitales en la renovación actual del pensamiento teológico. La historia de la salvación es la historia de las intervenciones de Dios en la vida de los hombres, el cual busca incorporarlos a su propia vida divina en el tiempo y en la eternidad. En este sentido, ningún acontecer humano deja de pertenecer a la historia de la salvación, bien sea como preparación, bien como fuerza de choque y de contraste de la que Dios se sirve para realizar sus designios de salvación. Pero existe como un núcleo principal a partir del cual la historia de la humanidad adquiere dimensiones proporcionalmente sacrales según la mayor o menor relación con ese foco de irradiación sacral. Tal núcleo a partir del que se expande la luz salvadora irradia por medio de toda una constelación de sacralidades —sacramentos y sacramentales— es la Sagrada Liturgia. Ella traduce a nivel cáltico los acontecimientos que propiamente constituyen la historia de la salvación. Todo el quehacer humano adquiere una dimensión sacral y por tanto auténtica validez, en la medida de su interferencia con los prestigios religiosos sustanciados por voluntad divina en la Liturgia de la Iglesia de Dios...

En esta línea se desarrollan los magistrales artículos del P. Daniélou. "Los primeros son más bien teóricos, tratan del modo de proponer la historia de la salvación y de la actualidad de dicha historia, presente en el misterio litúrgico. Los dos últimos son un ejemplo de catequesis sobre la historia de la salvación, aplicando los principios expuestos en los capítulos anteriores".—F. M. TOSTÓN.

LAURENTIN, A., *Liturgia en construcción*, Edit. Marova, Madrid 1966, 21 × 15, 180 p.

Qué importante y qué oportuno es un estudio sobre el gesto cultural. El título del libro ya es bastante elocuente: "Liturgia en construcción". Muchos piensan que basta atenerse a la mera rúbrica para conseguir una liturgia perfecta. Y sin embargo, desde una pura fidelidad a las señalizaciones rituales prescritas hasta una viva e inteligente comprensión y expresión de las mismas, qué enorme distancia puede existir. Y, no obstante, sólo profundizando en el valor y sentido de los signos litúrgicos podrá el celebrante establecer verdadero contacto con la asamblea que concelebra juntamente con él, haciéndose auténtico representante del pueblo al dirigirse a Dios; y del Dios que se comunica en la Liturgia al volverse al pueblo.

Hoy asistimos a una revalorización del simbolismo, que tan estrecha relación tiene con el culto, y al mismo tiempo, paralelamente, a una renovación litúrgica. El libro del Padre Andrés Laurentin constituye una interesante aportación en el trascendental momento por el que atraviesa el movimiento litúrgico. El presente estudio teológico sobre el gesto litúrgico, centrado particularmente en la Santa Misa, abre amplios horizontes en la búsqueda de esa adaptación indispensable para llevar la Liturgia al pueblo y a éste a la Liturgia.

"André Laurentin sigue un buen método para revigorar el gesto: no se apoya en una reivindicación obediencial a las rúbricas ni en el fervor subjetivo, sino que investiga su misma naturaleza, como verdad humana y como expresión de una economía cristiana. Verdad humana que es precisamente la forma de encarnación de la economía cristiana, misterios de Cristo, que se comunica por medio del símbolo en la asamblea litúrgica. Por ello —prueba de su buen trabajo— su teología del gesto coincide y se basa en los análisis, iba a decir en las filosofías de los etnólogos, psicólogos, incluso prehistoriadores que observan el desarrollo de la especie humana dentro de la evolución del cosmos, por la evolución que libera progresivamente la mano —gesto— y la estructura del rostro —palabra—".

Estas palabras pertenecen a la presentación que de este magnífico libro de la colección "Christus Pastor" hace el teólogo dominico P. Chenu.—F. M. TOSTÓN.

Ciencias Filosóficas

CHAUCHARD, P., *El ser humano según Teilhard de Chardin*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 18 × 11, 232 p.

Pocos pensadores modernos han sido —y son— tan discutidos e incomprensidos como Teilhard de Chardin. Ello podría adelantarnos un índice global de su valía. Porque lo cierto es que Teilhard ha logrado un impacto tan formidable en la configuración del pensamiento de nuestro tiempo que su verdadero alcance nos resulta todavía imprevisible.

Precisamente la vertiente antropológica constituye el núcleo fundamental de su pensamiento. El Dr. Chauchard ha sido uno de los primeros en percatarse del carácter precursor de Teilhard y de la auténtica seriedad y trascendencia de su renovación. Porque Teilhard podrá discutirse hasta cierto punto, pero lo que resulta ya indiscutible es que ha abierto definitivamente nuevas perspectivas en la concepción del cosmos y del hombre. Que su síntesis concreta flaquee en determinados aspectos resulta ya secundario, pues rara vez el invento surge perfecto en el inventor.

Tras un capítulo introductorio, en el que traza Chauchard las líneas de una auténtica fenomenología del espíritu, tal como la entiende Teilhard, dedica apartados a exponer la síntesis chardiniana de la evolución (antropogénesis dentro de la cosmogénesis) para ocuparse posteriormente de la vertiente teocéntrica y religiosa del hombre y la resacralización de un mundo profano. He de confesar que no me satisface la elaboración concreta que presenta Chauchard con vistas a una antropología. No obstante, es un excelente conocedor de Teilhard y la obra contiene todo un arsenal de datos y sugerencias. El aspecto filosófico, aun en su aspecto fenomenológico, me parece la faceta más deficiente del libro, que, en realidad, es más una introducción al pensamiento de Chardin que una elaboración antropológica, como el título parece anunciar.—J. RUBIO

TRUHLAR, K. W., *Solovjev y Teilhard*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 20 × 14, 169 p.

Es significativo ver unidos dos hombres y dos mentalidades a primera vista tan dispares. Uno, Solovjev, con mentalidad profundamente eslava; otro, Teilhard, nacido y desarrollado en el Extremo Occidental. ¿En qué puede apoyarse este punto de vista? “La actual discusión en torno a Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) no ha esclarecido todavía un punto esencial: ¿cuál es, propiamente, el *genus litterarium* de las obras de este autor? Así como una interpretación adecuada de la Biblia, de los Padres de la Iglesia o de otras obras, sólo es posible si previamente nos consta el carácter propio del texto, del mismo modo sólo podremos interpretar a Teilhard de una manera adecuada si investigamos suficientemente la naturaleza interna de su lenguaje.

El presente trabajo intenta ser, pues, una aportación en esta línea. Parte del hecho de que Teilhard fue también poeta y hombre de experiencia religiosa y de que, por tanto, su lenguaje debe ser interpretado a partir de la poesía y de la experiencia religiosa. El centro de gravedad de este estudio será, pues, mostrar de qué modo estos dos factores determinaron conjuntamente el lenguaje de Teilhard. Para ello va a ser de gran utilidad a nuestro trabajo el tener siempre a la vista otro pensador que fue igualmente poeta y hombre de experiencia religiosa y que, como Teilhard, fue originariamente un paleontólogo: Vladimir Solovjev (1853-1900).

No se puede negar interés a un estudio de esta naturaleza, pues nos pone en contacto con dos pensadores profundamente religiosos.—B. DOMÍNGUEZ.

LEFRINGHAUSE, K., *Interessengruppen als Problem politischer Ethik*, Edit. Kreuz, Stuttgart 1967, 21 × 15, 72 p.

¿Acaso los intereses de grupo no ponen en peligro la libertad y soberanía interior de la democracia? ¿No contribuyen a fomentar la anarquía? ¿Acaso no dominan con su poder económico en los partidos políticos? ¿No llegan a dirigir los intereses de la colectividad hacia los suyos propios? Estas y otras preguntas se plantea el autor. Estudia el nacimiento de las ideologías, ética de los grupos, el concepto marxista de ideología, ética de los informadores, la realidad y la crítica, confrontación de la fe con la realidad a través de los teólogos, desarrollo de la fe en las comunidades. Problemas de ética social.—P. ROYO.

SCHMOELZ, F.-M., *Chance und Dilemma der Politischen Ethik*, Edit. Bachem, Köln 1966, 19 × 11, 134 p.

En una democracia cada ciudadano ha de participar en la política de una u otra forma. No vale lavarse las manos. Ultimamente, desde las encíclicas de Juan XXIII, ningún cristiano puede deponer su responsabilidad política. Este libro trata de ayudar a una gran masa de lectores a afirmar sus bases de actuación política.

Expone los fundamentos de una ética política. La sociabilidad en Santo Tomás de Aquino y la sociedad humana. Aportaciones para una teoría política de la democracia. Doctrina de la *Mater et Magistra* y, finalmente, estudia el dilema de la ética política en Max Weber.—P. ROYO.

RÁBADE, S., *Guillermo de Ockham y la filosofía del siglo XIV*, Edit. C. S. I. C., Madrid 1966, 25 × 20, 189 p.

Sobradamente conocido es el movimiento reivindicador del nominalismo en su significación histórica, así como el deseo de una más precisa puntualización respecto a toda una serie de tópicos y lugares comunes que han corrido de mano en mano, sin la más elemental investigación. Ockham es seguramente la figura más reivindicada en recientes estudios.

Con Ockham ha sucedido como con otros tantos filósofos, los cuales, una vez clasificados en una situación, sobre todo si ésta está tildada de desviacionista en algún sentido, ahí se quedan encarnando una postura definitiva. Por eso son sumamente útiles los estudios como el presente que se enfrentan con el autor ambientado en el momento histórico de su existencia. Tienen la ventaja de contar con estudios anteriores que han ido haciendo luz sobre el asunto. Presentar un Ockham más auténtico suponía dedicar un buen número de páginas a la parte biográfica y al ambiente histórico; así lo ha hecho Rábade. Los cinco primeros capítulos están dedicados a esto: ambientación político-religiosa y doctrinal con una mención especial de los precursores de Ockham: Durando de San Porciano y Pedro Auréolo. Los diez capítulos restantes se centran plenamente en el estudio de Ockham: después de un capítulo sobre los principios básicos del ockhamismo, cuatro se ocupan del conocimiento, dos de la metafísica, uno está dedicado a la física y tres a la ética para terminar con una valoración de la doctrina ockhamista. Hay que hacer resaltar la valoración que se hace en la obra de los aspectos positivos como de los negativos sin atender a partidismos. Autores como Ockham son interesantes por lo mismo que son más o menos independientes del *magister dixit* o de sentencias comunes. Y si bien es verdad que la realidad de los universales sufre un descalabro que podríamos traducir en pérdida del ser, sustancia, causa, relación, etc. —éste es el aspecto negativo— sale afeanzada la afirmación de la realidad concreta. Históricamente hay que señalar el influjo de Ockham en los siglos posteriores, ya que la gnoseología pasa a ser tema céntrico en la filosofía, planteándose incluso los demás problemas desde una dimensión crítica; no hay que olvidar tampoco la importancia que viene atribuida a la intuición, limitando el campo de la abstracción.

Finalmente diremos que Ockham es en la historia un caso más de esos en los que la fe corrige y salva del naufragio total el pensamiento filosófico del autor.

El profesor Rábade se ha propuesto un triple objetivo en su aportación: ofrecer una panorámica del estado actual de las investigaciones; estudiar la figura de Ockham encuadrada en su siglo y, finalmente, trazar las líneas de arranque de las que va a surgir la filosofía moderna. No se trata, pues, de un estudio de primera mano, como —además— aparece evidente en el muestrario de citas. La bibliografía aducida es bastante completa, pero no parece haber sido utilizada en buena parte.

Hechas estas aclaraciones, el triple objetivo se consigue satisfactoriamente, sobre todo si se considera que ha sido escrito pensando en los estudiantes españoles, carentes de una monografía sobre el ilustre franciscano. Ciertas matizaciones en algunas tesis y una utilización más concienzuda de las fuentes se echan en falta. Pero tal vez no fueran éstos los propósitos perseguidos por el autor.—J. RUBIO - F. CASADO.

SCIACCA, M.-F., *Historia de la Filosofía*, Edit. L. Miracle, 5.^a ed., Barcelona 1966, 22 × 15, 659 p.

No cabe duda de que Sciacca es uno de los autores extranjeros que, actualmente, se reparten el magisterio escolar de los españoles. Precisamente, fue con esta *Historia de la Filosofía* con la que Sciacca se incorporó al pensamiento español, allá por 1950. Cinco ediciones se han sucedido desde entonces, como claro exponente de su aceptación.

Sin embargo, no puede afirmarse que la obra de Sciacca sea modelo de texto escolar. Su excesiva fluidez verbal, su búsqueda constante del maticiz y de la precisión, le incapacitan para una obra de síntesis, al menos dentro del reducido espacio que un manual permite. Tampoco puede considerarse como una obra de consulta, si no es en un sentido muy restringido. No obstante es una obra muy consultada y leída.

Y es que el filósofo italiano está dotado de un poder sugestivo y una originalidad poco comunes. A mi entender, la clave de su éxito radica en haber presentado una historia filosófica de la Filosofía. La exposición de cada sistema se centra en torno al problema básico, en el que se insertan los demás y del que reciben luz e inteligibilidad.

Otra cosa es ya el que estemos o no de acuerdo con su visión de la herencia filosófica. Cada historiador ofrece, en todo caso, una visión particular de los problemas. Más cuando se trata de un temperamento tan filosófico como el de M. F. Sciacca. Si a ello añadimos su innegable originalidad podremos explicarnos ya, al menos en parte, las razones de su éxito.—J. RUBIO.

BLOCH, E., *Avicena y la izquierda aristotélica*, Edit. Ciencia Nueva, Madrid 1966, 21 × 15, 115 p.

Nos hallamos ante una interpretación original del pensamiento avicénico —no hace falta decir que discutible— desde una perspectiva muy de nuestro siglo. En efecto, Bloch pertenece al grupo de filósofos que, sin profesar el marxismo, han asimilado profundamente el sentido de esta filosofía, destacando el papel del hombre como realizador del proceso dialéctico de la historia. En realidad, Bloch es más un historiador de ideas que un filósofo y tiende a fijarse en aquellos pensadores que —según él— han expresado mejor, a través de los siglos, "la esperanza de la humanidad en su liberación y desalienación definitiva".

En este libro se propone el profesor Bloch mostrarnos una faceta inédita de Aristóteles —la más auténtica según él—, el descubrimiento de un concepto dinámico de la materia que, recogido por Avicena y recuperado por G. Bruno y Spinoza, será desarrollado integralmente por Hegel y Marx en su formulación dialéctica, superando de este modo tanto el materialismo mecanicista como todos los dualismos materia-espíritu.

Una teoría ciertamente muy discutible e indudablemente aventurada en

cuanto a su filiación aristotélica, sobre todo. Pero se trata de un libro sugerente, cargado de intención y de apuntes originales, por lo que ha de ser tenido en cuenta en el consorcio filosófico actual.—J. CARRACEDO.

RIZZO, E., *La problematica di Teilhard de Chardin*, Edit. Patrom, Bologna 1965, 21,5 × 16, 155 p.

La obra de Teilhard de Chardin ha llamado poderosamente la atención de propios como de extraños. Su condición de católico, por una parte, y, por otra, sus ideas de tipo, aparentemente al menos, cuasi hegeliano-marxista han encendido la controversia en torno a su personalidad filosófica. Es el sino de cuantos han intentado en todos los tiempos la conciliación de sistemas opuestos, y que, en este caso, se agudiza por tratarse de extremos de una actualidad tan vital para el hombre de hoy como el catolicismo y el marxismo. Críticas y alabanzas se le han prodigado, siempre peligrosas cuando han sido exclusivistas. El autor quiere ofrecernos en este pequeño volumen una especie de estado bibliográfico razonado, al que no le falta su aportación personal, que intenta darnos a conocer los resultados definitivos alcanzados por los estudiosos del P. Teilhard, así como también lo que todavía está en discusión, siempre quedando a la expectativa de lo que pudiera ser una síntesis definitiva que pudieran ofrecernos estudios provenientes de una sana controversia. La abundancia de notas bibliográficas, que quizás iguale, si no supera, en extensión al texto, no origina confusión como podría parecer a simple vista. Al mismo tiempo que el texto es una exposición de las ideas fundamentales teilhardianas, las notas forman el hilo conductor que preserva la unidad sustancial de la doctrina expuesta en el texto. La tesis de la *unidad creadora*, que forma como principio base de la construcción doctrinal del P. Teilhard ocupa el capítulo IV, habiendo sido precedido por los capítulos que se refieren a su método de tipo fenomenológico (I), a las relaciones íntimas existentes entre la temática de Aristóteles, San Agustín y Marx (II), a la dialéctica del progreso mediante el cual el hombre se hará siempre más hombre, aunque participando en la responsabilidad de la prolongación de la acción creadora de Dios, para terminarse en una especie de mística comunión en el amor (III). El capítulo V alude, en consecuencia, a una dimensión escatológica del pensamiento de Teilhard de Chardin. Cierra el libro un último capítulo (VI) dedicado a lo que pudiera ser considerado como objeciones a su doctrina desde el campo filosófico-teológico: panteísmo, modernismo evolucionístico y, en general, confusionismo acerca de puntos dogmáticos como pecado original, etc. En todo caso, obra interesante. Buena y cuidada presentación.—F. CASADO.

RABUT, O. A., *Diálogo con Teilhard de Chardin*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 20 × 14, 175 p.

Es innegable que el gigantesco empeño de Teilhard está encontrando en estos últimos años un eco inusitado. Los tiempos de la polémica apasionada están tocando a su fin y los estudios se encaminan ya hacia una valoración más ponderada y constructiva. En esta posición se coloca el autor de este estudio —diálogo lo llama el P. Rabut— que pasa revista a diversos aspectos, sobre todo filosóficos, en una valoración serena y objetiva, aunque un tanto farragosa. Por cierto que el autor dominico habla de un intento de asimilación por la filosofía cristiana de los hallazgos del sabio jesuita más que de un enfrentamiento, pero nos parece que se destacan más los aspectos flacos que las nuevas perspectivas.

El estudio se estructura en tres partes que llevan los siguientes epígrafes: Cosmología, en que se ocupa del discutido problema evolutivo y en especial de la "psique universal"; Filosofía, en el que analiza el famoso Punto Omega desde diversas perspectivas; Teología, que llama "mística del universo" y en la que aborda el estudio de las consecuencias que las teorías chardianas podrían traer a la teología tradicional. Finalmente, un par de capítulos de conclusiones,

aunque más bien son observaciones metodológicas. Un estudio, en fin, no muy logrado, pero con interesantes apuntes de utilidad para una valoración definitiva de Teilhard.—J. CARRACEDO.

BARTHÉLEMY-MADAULE, M., *La personne et le drame humain chez Teilhard de Chardin*, Edit. du Seuil, París 1967, 20,5 × 14, 326 p.

He aquí otro estudio con la misma intención, pero en el que la asimilación destaca netamente sobre la criba. La autora, especializada en Bergson, hace una valiosa aportación al estudio integrativo de Teilhard insistiendo en la importancia de la dialéctica chardiniana, cuya naturaleza específica se estudia en la introducción. Pero el verdadero propósito de la obra se centra en el estudio de la persona humana en la obra del sabio jesuita. En efecto, el problema de la persona fue una de sus experiencias y preocupaciones más constantes. Y dentro del problema de la persona, como núcleo vital, la libertad y el amor: es decir, el amor como sentido de la libertad. En la segunda parte de la obra, la autora hace un largo análisis de la armonización teilhardiana de la personalidad en la socialización, destacando el aspecto dramático-humano de la misma. La tercera es una exposición esclarecedora de la "crístificación" o "el universal-personal" a partir de la dialéctica y constituye la parte más discutible —y más meritoria— de la obra. En un sugestivo epílogo se cierra el estudio estableciendo un paralelismo Mounier-Teilhard muy significativo.

Un estudio escrito bella y apasionadamente, pero con admirable penetración y que supone un verdadero avance en los estudios teilhardianos.—J. CARRACEDO.

CRUSAFONT, M. - MELÉNDEZ, B. - AGUIRRE, E., *La evolución*, Edit. B. A. C., Madrid 1966, 1.014 p.

"Nuestro especial empeño al proponer el montaje de este libro era el de que un tema tan acusadamente polémico y tan apasionante siempre por sus profundas implicaciones en todos los órdenes del humanismo, fuera tratado en España por españoles". Así se expresan los tres colaboradores-directores en la presentación de la obra. Ciertamente, al menos en este aspecto, nuestros especialistas tienen una dimensión universal y forman parte de comités internacionales de su especialidad. Por todo ello, el intento nos parece en sí magnífico y loable, más en épocas como la actual en que padecemos un intenso momento de autodesestima nacional, con frecuencia injustificada.

Pero es que la realización responde a las más severas exigencias. Casi todos los temas y especializaciones relativas al complejo conjunto de fenómenos que denominamos Evolución son abordados con acierto variable, pero siempre digno. Destacamos, especialmente, la colosal labor de M. Crusafont, nuestro mejor especialista actual, con cuatro estudios magníficos sobre temas-clave, aunque afeados un tanto por la excesiva reiteración en sus propios estudios y méritos. Con él destacaríamos los trabajos de Villar Palasí, Meléndez, Aguirre (documentación fósil y primeras huellas de lo humano), Prevosti, Aragón, S. y R. Alvarado y Rof Carballo. El punto flaco se observa en los temas filosóficos relativos e implicados en el proceso evolutivo. Y aunque la obra se presenta con carácter más bien científico, al incluirse los temas filosóficos debió cuidarse más esta faceta siempre decisiva,

La obra se mueve en un plano de divulgación científica elevada y, en algunos trabajos, supone una franca especialización. Con ella tienen nuestros filósofos una magnífica base documental, con frecuencia bien elaborada, para que emprendan la solución de sus propios problemas. Un intento, pues, y una realización española del máximo interés.—J. RUBIO.

FRAILE, G., *Historia de la Filosofía: III. Del humanismo a la Ilustración*, Edit. B. A. C., Madrid 1966, 1.113 p.

Presentamos a nuestros lectores el volumen 3.º de la gran Historia de la Filosofía del P. Fraile. El nuevo volumen se mantiene dentro de la tónica de los dos precedentes, ofreciendo una documentación completísima relativa a todos los aspectos filosóficos —en el sentido amplio en que entiende la filosofía el P. Fraile— comprendidos entre los siglos XV al XVIII, es decir, del humanismo a la ilustración, ambos comprendidos.

Sabido es que la obra del P. Fraile tiene sus limitaciones, pero en su conjunto se trata de un empeño colosal y admirable de erudición y trabajo, casi increíble para una sola pluma. Su visión de los problemas, siempre personal y siempre ponderada, puede discutirse en tal o cual punto, incluso con frecuencia. Es natural. Pero el archivo inmenso de datos y hechos que atesora tienen un valor permanente y casi único en manuales de su género. Confiamos en que el P. Fraile pueda concluir su obra colosal en un futuro lo más próximo posible. —J. RUBIO.

VERNEAUX, R., *Filosofía del hombre*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 21,5 × 14, 234 p.

Es un tratado de psicología o antropología metafísica perfectamente tomista. Evidentemente el autor ha querido exponer la doctrina clásica sobre el tema y precisamente siguiendo paso a paso a Santo Tomás, citado constantemente en sus obras *Summa Theologica* y *De Veritate*. Hoy día, en que la descripción fenomenológica por un lado y la psicología científica por otro parecen absorber el campo de la psicología, es muy conveniente que se llame la atención sobre el aspecto metafísico de ser preterido con evidente perjuicio de lo que pudiera ser una interpretación íntegra de la filosofía del hombre. Pues la psicología experimental sin la metafísica sería una psicología sin alma; por otra parte la fenomenología pura, es descriptiva y se abstiene de explicaciones causales. Y así ambas prescindirían de la psicología metafísica creando un gran vacío en el conocimiento del hombre, precisamente en lo que es más íntimo en su naturaleza. Todo esto aparte de la repercusión que tiene una concepción psicológica del hombre para el establecimiento de una moral objetiva. El estar escrita en español y sin la forma rigurosamente silogística escolástica facilitará a muchos lectores y en buena parte también a los seminaristas el contacto con los problemas fundamentales de la psicología humana. Como doctrina, recomendada queda por la tradición de la Escuela.—F. CASADO.

VARIOS, *La Filosofía della natura nel medioevo* (Atti del terzo congresso internazionale di filosofia medioevale), Edit. Vita e Pensiero, Milano 1966, 24 × 17, 808 p.

Tenemos a la vista un grueso volumen en que se nos ofrecen los trabajos presentados al tercer congreso internacional de filosofía medieval (31 de agosto al 5 de septiembre, 1964). Evidentemente no intentaremos dar aquí una idea de lo que todos estos estudios han aportado en torno al tema. La mayor parte de los trabajos, por no decir casi todos, están hechos sobre autores de la Edad Media, siempre, claro está, considerados como exponentes del pensamiento de un tiempo en el que el mundo físico se sustraía todavía a la experiencia y, por otra parte, estaba muy ligado a concepciones y conclusiones puramente racionales.

Al discurso de apertura, tenido por Bruno Nardi, suceden a continuación cuatro relaciones que tuvieron lugar en sesión plenaria; los trabajos restantes se distribuyen en seis secciones: de temas generales, la 1.ª; sobre la filosofía árabe y hebrea, la 2.ª; estudios sobre los siglos VI-XII, la 3.ª; sobre el siglo XIII, la 4.ª y 5.ª; y sobre los siglos XIV y XV, la 6.ª Las últimas cuarenta páginas

están dedicadas a datos de investigación sobre las fuentes del pensamiento medieval, ediciones de textos medievales, filosofía árabe y comentarios a Aristóteles. La utilidad del volumen salta a la vista, ya que los estudios abarcan toda la Edad Media y tocan los problemas fundamentales en relación con la física natural y la naturaleza humana. El volumen está bien presentado y, a pesar de sus 800 páginas, es muy manejable.—F. CASADO.

Ciencias Psicológicas y Sociales

ROUSSET, S., *Conseils d'une psychiatre*, Edit. du Cerf, París 1966, 19 × 12, 264 p.

La psicología y la psiquiatría —pasada la época de recelos y debates— comienzan a rendir excelentes servicios a la espiritualidad. El libro que presentamos a nuestros lectores es una buena muestra de ello. La autora, jefe de servicio en un hospital psiquiátrico femenino, ha tenido ocasión de comprobar los efectos de una deficiente higiene mental en la vida religiosa y ha reunido el suficiente material y experiencia para emprender una sistematización de lo que podríamos llamar psicoterapia religiosa. Con excelente criterio, por cierto.

Después de una presentación sintética de la psicología y del psicoanálisis, traza las líneas básicas de la fisiología y psicología femeninas. La tercera parte de la obra es una magnífica exposición de los componentes humanos en la vida religiosa femenina: madurez afectiva, sexualidad, falsas motivaciones religiosas, obediencia, desarmonía entre ciertas formas concretas y las condiciones del mundo actual, etc. Finalmente —como experta en la materia— dirige una cuarta parte a los sacerdotes que han de ocuparse de la asistencia a enfermos mentales. Todo ello ilustrado con la relación de numerosos casos clínicos. Una obra, pues, de gran interés para las religiosas, —especialmente las superiores—, capellanes-confesores y sacerdotes en general.—J. RUBIO.

LILLEY, S., *Hombres, máquinas e historia*, Edit. Ciencia Nueva, Madrid 1967, 21 × 15, 351 p.

Esta obra, como el título sugiere, pretende ser una historia de la técnica humana, desde sus orígenes hasta los progresos más recientes. La versión española se ha hecho sobre la segunda edición inglesa, que supone una refundición casi total de la obra, aparte la notable ampliación de la misma.

En el aspecto empírico y documental, Lilley realiza una labor de síntesis de innegable utilidad. Pero el autor adopta un punto de vista totalizador y materialista, estudiando el problema del desarrollo científico y técnico en relación con la estructura social en que se produce, según las tesis de Engels sobre los orígenes de la sociedad. Igualmente se acentúa el papel del hombre como transformador del medio y del sentido de los instrumentos que utiliza —técnica— para ello. Todo lo cual tiene mucho de cierto si no se adoptase un ángulo de visión tan unilateral y exclusivista.

No se trata, pues, de una simple historia de la máquina, sino un estudio "compreensivo" sobre los influjos de la organización social en el desarrollo de la ciencia, de corte engelsiano. La tesis de Lilley podría resumirse así: la configuración social del hombre es causa y, a la vez, efecto, de la máquina. Y la relación dialéctica de ambos constituye el verdadero objeto de la historia.

Junto a la unilateralidad y exclusivismo típicos del marxismo, así como la ceguera a toda faceta trascendente del hombre, se encuentran elementos de gran interés a los que también la síntesis humanista cristiana se ha mostrado excesivamente impermeable y constituyen, indudablemente, parte importante en un humanismo integral.—J. CARRACEDO.

KÜNKELE, F., *Del Yo al Nosotros*. Nuevas orientaciones de la psicoterapia dialéctica. Estudio preliminar del Dr. Sarró, Edit. L. Miracle, 4.ª ed., Barcelona 1966, 22 × 15, 246 p.

Fritz Künkel, el gran psicoterapeuta de la escuela adleriana, escribió esta obra con una finalidad primariamente divulgadora y escolar de sus hallazgos en el campo de la psiquiatría. El mismo caracteriza su empeño como "unitario". Efectivamente, en Künkel convergen los mejores hallazgos de Freud, Adler y Jung, integrados en la síntesis superior de su hallazgo personal: la "Dialéctica vital".

En su estudio preliminar lamenta el Dr. Sarró la omisión casi total que se hace de la obra de Künkel en la actualidad psicoterapéutica. Una lástima, indudablemente, ya que su síntesis viene impregnada de las mejores esencias de la era clásica de la psicología profunda. En España, no obstante, sigue teniendo aceptación, gracias a la meritoria labor conjunta del Dr. Sarró y la Editorial L. Miracle, a los que debemos, en buena parte, el acceso a las obras clásicas de la psicología y la psiquiatría.—J. RUBIO.

PINILLOS, J. L. - LÓPEZ PIÑERO, J. M. - GARCÍA BALLESTER, L., *Constitución y Personalidad*. Historia y teoría de un problema, Edit. C. S. I. C., Madrid 1966, 20 × 16, 390 p.

Tres universitarios españoles han conjuntado sus esfuerzos de varios años para ofrecer en este libro la "historia y teoría de un problema", el más apasionante tema de nuestro tiempo: el de las relaciones cuerpo-espíritu del hombre.

Inspirados en la labor magistral de Laín Entralgo —cuya presencia se hace patente a lo largo de la obra— se han propuesto los autores realizar un estudio histórico del problema psicósomático, convergente desde la medicina y la psicología. Por supuesto que el adjetivo "histórico" ofrece una significación muy actual, en sentido integrativo, netamente superado el aspecto erudito u ornamental.

No cabe duda que tal empeño en equipo —al que tan reacios permanecemos los españoles todavía— resulta ejemplar. Por eso sufrimos una desilusión cuando al término de la presentación se nos especifica la parte de la obra que corresponde a cada colaborador, aun supuestas las reuniones de consulta y discusión. Lo que parece indicar que el ideal de integración de conocimientos complementarios ha sido realizado sólo a medias.

No obstante, es indudable que se trata de una aportación notable por diversos conceptos, en especial el estudio de síntesis final.—J. RUBIO.

KUNG-KOAN, J., *Confucio, educador*. Estudio del pensamiento confuciano y cristiano, Edit. C. S. I. C., Madrid 1965, 21 × 17, 436 p.

Nos apresuramos a adelantar que la obra que presentamos a nuestros lectores ofrece unos caracteres de singularidad que la hacen excepcional desde diversos aspectos. En efecto, es la primera vez que aparece originalmente en español un estudio monográfico de envergadura sobre la cultura oriental y el Confucionismo. El autor, nacido e imbuído en el espíritu oriental, ha vivido largos años en Europa y se encuentra perfectamente capacitado para presentarnos un estudio comparativo de las ideologías confucionista y cristiana, especialmente en el campo educativo. Naturalmente, la exposición confuciana es predominante, con meros aspectos contrastantes del cristianismo, casi exclusivamente católico.

También por primera vez aparecen los textos de Confucio y demás clásicos chinos en versión directa castellana. Por todo lo cual, insistimos en subrayar su importancia dentro de la Sinología y de la Educación universal.—J. RUBIO.

GALNARD, P., *Descubrimiento del inconsciente*, Edit. Marfil, Alcoy 1966, 12 × 18,5, 150 p.

En la actualidad no se concibe una psicología que desdeñe las aportaciones freudianas. Sus doctrinas sobre el mundo del inconsciente, tan complejo como

activo, son usadas con éxito en el terreno de la pedagogía infantil y en el de la medicina psiquiátrica. Si bien el psicoanálisis no es la panacea de todas las enfermedades mentales, su empleo terapéutico ha dado un resultado favorable en muchos casos, con lo que se confirma su carácter serio y científico.

Muchos de los comentarios que se encuentran en los libros sobre los resultados a que llegó Freud dejan entrever cierta animosidad, reduciéndose a una crítica meramente negativa. El presente libro trata de exponer el pensamiento de aquel desde un punto de vista más constructivo. Para ello no se sale del campo de la psicología y de la medicina ya que los fallos en que cayó Freud, cuando quiso hacerse filósofo fueron notables y lamentables.—N. ROMÁN.

GÓMEZ MOLLEDA, M.^a D., *Los reformadores de la España contemporánea*, Edit. C. S. I. C., Madrid 1966, 25 × 17, 522 p.

Este libro, fruto de seis años de investigación y reflexión, aborda por primera vez el estudio sistemático de uno de los temas todavía más candentes dentro del mundo intelectual español: el krausismo hispánico y la Institución Libre de Enseñanza, como movimientos reformadores de España. Se trata de una corriente de pensamiento —sobre todo político-pedagógico— que enlaza los afanes y proyectos de tres generaciones de nuestros intelectuales, cuya influencia se ha hecho sentir en los más diversos aspectos de la vida española.

Una empresa de este género exige un rigor metodológico irrefutable y una reflexión muy madura. Creemos que por primera vez se ha conseguido a satisfacción en este tema. El libro que presentamos es un modelo de visión analítica y penetrante, de juicio sereno y objetivo en un problema todavía muy delicado y de tan capital importancia para esclarecer diversos puntos de nuestra historia contemporánea.

La obra se estructura en cuatro partes bien diferenciadas. En la primera se estudia el "pensamiento y programa" de ambos movimientos, en tan estrecha conexión. La segunda es un estudio analítico de los protagonistas del movimiento reformista: generación de 1868 y Giner de los Ríos, en torno al cual se desarrollara toda la obra. En la tercera parte se estudia a fondo la segunda generación de la Institución y sus implicaciones en el 98. La última parte es una síntesis muy densa del pensamiento y los proyectos reformadores, en su doble vertiente política y pedagógica. La figura de Giner, alma y promotor del movimiento, encuentra en el libro una verdadera reivindicación, así como sus justos límites. Una obra, en fin, ejemplar por muchos conceptos, que quisiéramos encontrara imitadores en otros temas.—J. RUBIO.

VARIOS, *Pädagogische Psychologie*. Dirigida por F. Weinert, Edit. Kiepenheuer et Witsch, Colonia 1967, 27 × 17,5, 600 p.

Presentamos a nuestros lectores una magnífica obra en colaboración, en la que participan numerosos especialistas mundiales en los diversos aspectos que se integran en una Psicología Pedagógica, bajo la competente dirección y coordinación de F. Weinert, prestigioso psicólogo de Bonn. Sin embargo, tal vez el único reparo serio que puede hacerse a la obra es, precisamente, la excesiva concesión que se ha hecho a la celebridad: Fischer, Roth, Derbolav, Sarason, Copei, Anastasi y Wegener colaboran con una o muy escasas páginas. Porque los demás reparos que podrían hacerse, v. gr., algunas repeticiones, lagunas y contradicciones, son inevitables en obras de este género; más cuando colaboran autores de tan diversas tendencias.

Sin embargo, el nivel medio de los trabajos es excelente, como podría esperarse del hecho de que cada tema sea estudiado por uno o varios de sus mejores especialistas.

Tras una magnífica introducción de Weinert sobre la problemática de la Psicología pedagógica, las 37 colaboraciones se agrupan en torno a ocho problemas considerados clave: psicología del aprendizaje (en el que destacan los trabajos de Winnefeld y Gage), condicionamientos diferenciales del aprendizaje

(Guilford, Brunner, McKeachie), aspectos formativos del aprendizaje (Woodrow, Fuchs), fundamentos psicológicos de la Enseñanza Programada (Skinner, Pressey), condicionamientos sociales de la escuela (Tausch, Ryans, Johannesson), dificultades en el aprendizaje (K. Lewin, Heber), orientación escolar (Thomae), sentido de la instrucción (Anastasi, Wegener); la obra concluye con una magnífica selección bibliográfica sobre cada problema estudiado. Ciertamente se omite el estudio de importantes aspectos de la Psicología pedagógica, pero podía esperarse un intento enciclopédico.—J. RUBIO.

WADKIN, A., *Plenitud de amor*, Edit. Marfil, Alcoy 1967, 14 × 11, 179 p.

En la hora actual en que asistimos a una oleada de erotismo —quizá la más formidable de la historia—, estas páginas de Wadkin se proponen hacer la luz sobre problemas y situaciones progresivamente complejizadas y oscurecidas: el amor auténtico, sus enemigos falseados, la ascesis del amor, etc. Una segunda parte, titulada "El corazón del mundo", hace una exposición accesible y clara del misterio amoroso a la luz del misterio trinitario y de la vida cristiana eclesial y sacramentaria, que puede considerarse como una bella síntesis de espiritualidad matrimonial.

Los jóvenes que se preparan para el matrimonio y los mismos casados encontrarán en estas páginas luz en tantas cuestiones oscurecidas y, sobre todo, la revelación de unos horizontes infinitos de espiritualidad en su vida conyugal, como desarrollo y plenitud del amor.—J. CARRACEDO.

BISSONNIER, H., *La expresión, valor cristiano*. En la vida, la psicopedagogía y la ortopedagogía, Edit. Marfil, Alcoy 1967, 21 × 15, 268 p.

Esta obra de un conocido especialista de la pedagogía y la pastoral de los "inadaptados" quiere ser un primer intento de esclarecimiento y presentación de las grandes posibilidades, todavía casi totalmente inexploradas, de la pedagogía de la expresión en la triple perspectiva: vida humana más desarrollada y armónica, la psicopedagogía en su inmenso campo de aplicaciones y, finalmente, la perspectiva cristiana de la educación religiosa y litúrgica.

Se trata de un primer intento, una primera exploración, por lo que las repeticiones son frecuentes. También la exposición peca, en ocasiones, de oscuridad e imprecisión. Los objetivos, sin embargo, son muy claros. Por ello, los educadores tienen en este libro un valioso auxiliar orientador en estos aspectos expresivos tan descuidados hasta ahora.—J. CARRACEDO.

GRIÉGER, P., *Caracterología pastoral*. Carácter y vocación, Edit. Marfil, Alcoy 1967, 21 × 15, 217 p.

"Las vocaciones no faltan, sino que mueren". Esta frase certera de monseñor Garrone tiene el doble valor de una constatación objetiva y el de una advertencia abrumadora para la responsabilidad de cuantos —directa o indirectamente— se ocupan en la selección y formación de candidatos. Labor especialmente difícil en nuestros tiempos renovadores e inevitablemente confusos. Pero, por otra parte, también hoy contamos con medios científicos de indudable valor auxiliar en la realidad sobrenatural de la vocación.

Un especialista de renombre universal en el campo de la caracterología pone al servicio de los formadores y directores lo más granado y maduro de los hallazgos tipológicos, si bien se limita a la escuela franco-holandesa. La versión castellana se ha hecho sobre la tercera edición francesa, en la que se amplió notablemente el aspecto pastoral. Tanto que impulsó al autor a modificar el título original ("Carácter y vocación") por el actual. Acierto dudoso a nuestro entender ya que el nuevo título desfigura un tanto el nuevo contenido, que sigue siendo casi exclusivamente vocacional.

La obra se estructura en tres partes: Un estudio teológico-psicológico de

la vocación, con especial atención a la situación adolescente; igualmente, se ofrece una síntesis de los criterios selectivos, según una depurada técnica científica. La segunda parte es un apretado resumen de la teoría caracterológica de Heymans-Le Senne. La tercera es ya la "caracterología pastoral" de la vocación, en sus aspectos formativo y orientador, sobre todo. Hace tiempo que viene reclamándose con insistencia la necesidad de una "ascética diferencial", aspecto en el que contamos en España con la excelente realización del P. Roldán y cuya urgencia vuelve a subrayar esta obra de Griéger con admirable claridad de ideas y de exposición.—J. RUBIO.

GAGERN, F. von, *El tiempo de la madurez sexual*, Edit. Marfil, 2.^a ed., Alcoy 1966, 21 × 15, 207 p.

El diálogo y la colaboración médico-sacerdote ha sido un tema frecuentemente repetido —al mismo tiempo que una necesidad sentida por ambas partes— sin que hasta el momento se haya conseguido un grado de integración aceptable. Es ahora un médico de gran prestigio en el campo de la psicoterapia quien pone en manos de los sacerdotes directores de almas y educadores en general una síntesis excelente de cuanto tiene que decir la ciencia médica —y es mucho— sobre los espinosos problemas que plantea la educación sexual y, en especial, sobre el aspecto tan discutido del onanismo o prácticas autoeróticas. En realidad, Gagern no se limita a los aspectos médico-psicológicos, sino que tiene muy en cuenta el aspecto moral, del que se muestra perfecto conocedor, así como de las diversas corrientes.

El libro se divide en tres partes. En la primera, ofrece una panorámica de los fenómenos de la pubertad con la atención puesta en sus frecuentes anomalías de desarrollo, estancamiento o retrasos. En la segunda, traza las líneas generales de lo que debe ser una auténtica educación puberal, integrando el aspecto sexual en la urdimbre global de la personalidad. Finalmente, la tercera parte —que ocupa la mitad de sus páginas— es uno de los mejores estudios que conocemos sobre el problema del autoerotismo. De particular interés nos parece su interpretación del onanismo como fenómeno sintomático de desajuste intra e interpersonal, si bien el autor reconoce las múltiples variantes del mismo. Una parte extensa de este estudio se ocupa de la psicoterapia del mismo como reeducación global de la personalidad. En esta segunda edición se ha añadido a la obra un valioso apéndice que incluye las contribuciones especializadas de dos moralistas, Angermair y Fleckenstein, y de tres psicoterapeutas, Von Gebattel, Gügler y el propio autor, quienes completan y esclarecen notablemente el problema autoerótico.

Una obra, pues, de gran valía y consideración, que su autor dedica exclusivamente a los educadores y, especialmente, a los sacerdotes.—J. RUBIO.

GUARNERO, L., *Introducción a la psicología científica y pedagógica*, Edit. Marfil, Alcoy 1965, 21 × 15, 244 p.

En esta obra la conocida autora de "La edad difícil" nos ofrece un compendio muy claro y abreviado de dos campos tan extensos como la psicología pedagógica y la científica. El libro está dividido en dos partes bien diferenciadas que se ocupan por separado de los antedichos objetos. Tan diferenciadas que más parecen formar estudios aparte que integrarse en un sentido unitario, como supone todo libro.

La primera parte, dedicada a la psicología pedagógica, se reduce, en realidad, a un breve y preciso compendio de psicopedagogía evolutiva, en el que el desarrollo infantil ocupa la mayor parte. La segunda, estructurada en secciones, es un manual elemental, pero muy claro y conciso, de psicología general: vida psíquica cognoscitiva, afectiva y activa. La sección cuarta la integran dos esbozos de metodología experimental y de psicopedagogía especial (minorados psicofísicos).—J. CARRACEDO.

VIGLIETTI, M., *Psicología y Psicotécnica*. En la orientación profesional, Edit. Marfil, 3.^a ed., Alcoy 1963, 21 × 15, 232 p.

También este libro del conocido director del Centro Salesiano de Orientación de Turín tiene una finalidad de compendio y manual divulgador. Es lástima que todavía tengamos que depender de libros extranjeros hasta en el aspecto divulgador. En este sentido es magnífica la labor de selección que realiza la Editorial Marfil, con una serie de manuales acreditados internacionalmente, aunque tal vez con carácter excesivamente elemental, si bien nuestra situación de retraso no aconseja obras de más altos vuelos.

Tras una breve introducción en la que esboza las perspectivas teórico-prácticas de la psicología, dedica Vighietti una primera parte al estudio teórico del obrar humano, centrado sobre las diferencias individuales, lo que le sirve de verdadera introducción a la segunda, que ocupa la casi totalidad de la obra, sobre diversos aspectos de la psicología aplicada. Una primera sección estudia el conocimiento de las profesiones y establece algunos perfiles profesionales típicos. A continuación se ocupa de la psicología aplicada al trabajo-rendimiento, a la escuela —didáctica y orientación— y, finalmente, a las técnicas de propaganda y publicidad. La exposición se ilustra con frecuentes ejemplos, fruto de la gran experiencia del autor.—J. RUBIO.

AGAZZI, A., *Psicología del niño*, Edit. Marfil, 5.^a ed., Alcoy 1967, 21 × 15, 217 p.

Aparece ya la quinta edición de este manual de psicología infantil debido a un notable pedagogo italiano, que lo es por vocación y por tradición familiar. Tal vez el éxito de este librito —elaborado, por cierto, según un esquema muy original— dependa más de la indudable "escuela" de su autor que del valioso arsenal de datos y sugerencias educacionales que compendia. También de su estilo expositivo, muy claro y casi esquemático.

En lugar de atenerse al esquema clásico de estudiar el desarrollo infantil por etapas cronológicas, prefiere exponer dicho desarrollo por funciones, lo que le permite una nueva y sugerente visión de los temas. Pero, sobre todo, le permite incluir en su reducido espacio un sumario increíble de temas y hallazgos, lo que hace de la obra un auxiliar valiosísimo y accesible a cualquier estudiante o educador.—J. CARRACEDO.

STOETZEL, J., *Psicología social*, Edit. Marfil, 2.^a ed., Alcoy 1966, 21 × 15, 268 p.

En el espacio de un año ha sido precisa una nueva edición de este magnífico manual de psicología social que con tan buen criterio ha incluido la Editorial Marfil en su colección "Psicología y Pedagogía". Una obra que se ha hecho ya clásica en su difícil ramo, todavía en gestación. Son quince años de paciente elaboración los que ha invertido en ella el ilustre profesor de la Sorbona parisiense. Como hace notar el profesor Pinillos, este manual desborda los límites de su género literario para convertirse en un goce literario e intelectual.

La obra ha sido estructurada en cinco partes, precedidas por una notable introducción en la que se esboza el origen y desarrollo de la nueva ciencia y se fijan sus límites. El individuo y la cultura (herencia y medio, socialización del individuo, aprendizaje social); los comportamientos (afectivos y perceptivos, memoria e inteligencia) en sus condicionantes sociales; la personalidad; la interacción entre personas y, finalmente, problemas de psicología colectiva (psicología de multitudes, fenómenos de masa, opinión pública) son los epígrafes de las partes respectivas, en los que se encierra una panorámica magnífica del notable avance —al que la misma obra contribuye— de la psicología social.—J. RUBIO.

SMITH, H. P., *Psicología pedagógica*, Edit. Marfil, Alcoy 1966, 21 × 15, 431 p.

Tres metas fundamentales se ha propuesto el autor de este relativamente voluminoso compendio de psicología pedagógica: una tarea selectiva de datos

y problemas; una labor interpretativa de los mismos y, por fin, su aplicación a los problemas específicos del maestro profesional. Advirtamos de antemano que la obra va dirigida primordialmente a los maestros y profesores. Ello contribuye a explicar la excesiva amplitud con que se abordan los temas relativos al aprendizaje. La orientación que le da el autor y su larga experiencia docente le dan un carácter de inmediata aplicación práctica. Como es natural, refleja una situación docente muy diversa a la nuestra. No obstante, su utilidad es manifiesta.—J. CARRACEDO.

CERDÁ, E., *Cuestionario SN 59*, Edit. Herder, Barcelona 1962.

Presentamos hoy, con cierto retraso, el Cuestionario Sinceridad-Neuroticismo elaborado por el Dr. Cerdá, uno de los psicólogos españoles mejor preparados con que contamos en la actualidad. Como su nombre indica, se destina a la determinación objetiva de los trastornos emocionales de la población adulta, con su lógica vertiente clínica. Consta de 59 cuestiones, 44 de las cuales miden el Neuroticismo, objetivo primordial del Cuestionario, mientras que las 15 restantes son las que —entremezcladas con las anteriores— constituyen la escala de Sinceridad. La administración puede hacerse en forma individual, autoadministrada o colectiva, no necesitándose más de 10 ó 15 minutos. También la evaluación es sencillísima y los ítems están redactados en forma muy clara y accesible, de elección no forzada.

Desde el aspecto técnico apenas cabe otro reparo que el de resultar un tanto reducido, con la consiguiente falta de discriminación. Pero la excelente selección de los ítems logra paliar suficientemente este defecto. Por lo demás, el campo de aplicación es muy amplio: servicios de medicina, psiquiatría y neurología, medicina psicosomática, enseñanza (adaptación escolar), selección de personal, ejército, etc. Al fin nuestros psicólogos se deciden a construir sus propios tests (Mira, Ayuda, Secadas, G. Yagüe, etc.), y los resultados son alentadores.—J. RUBIO.

BELL, H. M., *Cuestionario de adaptación para adultos*. Adaptación española de E. Cerdá, Edit. Herder, Barcelona 1966.

Publicada hace algún tiempo la versión de este Cuestionario para adolescentes, aparece ahora la versión para adultos, adaptaciones ambas del Dr. Cerdá, cuya preparación y competencia le hacen especialmente idóneo para esta tarea siempre delicada. Mas en un tema como el de la adaptación, por lo que Cerdá se ha visto obligado a introducir algunas ampliaciones y aclaraciones de acuerdo con la situación ambiental y social de España.

Como es sabido, este famoso Cuestionario de Bell comprende las áreas familiar, social, profesional, emocional y salud física. Se trata de un test altamente estandarizado y fiable, por lo que se utiliza como auxiliar valioso del consejo psicológico y similares. La aplicación del mismo es preferentemente autoadministrada y la verdadera finalidad del mismo está perfectamente simulada, lo que permite obtener un diagnóstico con las mejores garantías de objetividad.—J. RUBIO.

TREVETT, R., *Psicología sexual*. Etapas de la personalidad. El sexo como plenitud, Edit. Morata, Madrid 1966, 21 × 13, 236 p.

Van quedando ya lejanos los tiempos en que un fuerte lastre de neoplatonismo hizo de la sexualidad un tabú, deshumanizándola. Hoy contamos ya con algunas obras excelentes de psicología y antropología sexual que la restituyen a su condición de dimensión humana y factor de plenitud en el desarrollo de la personalidad.

La obra que presentamos de Trevett —especialista en problemas matrimoniales— presenta una aportación interesante, ya que parte del análisis de las

especiales condiciones de nuestra cultura occidental, en la que la visión "natural" del mundo, típicamente "infantil", es suprimida progresivamente en las etapas de formación del individuo por la "visión del mundo como objeto que ha de ser medido, diseccionado, explorado y explotado".

Así, pues, tras un capítulo introductorio en que trata las relaciones sujeto-objeto, emprende Trevett el estudio evolutivo de la persona humana, de la que el sexo es una dimensión básica, hasta su integración como plenitud en la familia. Los dos últimos apartados estudian los efectos de una deficiente integración sexual: el divorcio, el control de la natalidad y los problemas que plantea la "segunda mitad de la vida". Por lo expuesto se puede apreciar que se trata de una obra seria y muy pensada a la vez que dotada de realismo y sentido práctico, que el autor debe a su carácter anglosajón y su larga experiencia profesional.—J. RUBIO.

LUTZ, J., *Psicología y psicopatología infantil*, Edit. Morata, Madrid 1966, 13 x 21, 135 p.

Esta obra de Editorial Morata que presentamos es la traducción y amplia adaptación española de una separata del trabajo de pediatría de Falconi-Wallgren, publicado por la misma editorial. En realidad, las notas suponen algo más de un tercio del libro y resultan muy útiles complementos del texto, así como la inclusión de una acertada selección bibliográfica, obra también de G. Mainar.

La novedad y el mérito primordial de este libro radica en el hecho de ser la primera obra en la que la psicopatología infantil es abordada totalmente independiente de la psiquiatría adulta, lastre que durante mucho tiempo ha venido arrastrando la llamada psiquiatría infantil. Por lo demás, la obra está concebida con una finalidad eminentemente aplicada y se mueve en un plano de divulgación bien lograda, lo que contribuye a su valor práctico y de uso inmediato.—J. RUBIO.

SCIACCA, M. F., *La libertad y el tiempo*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1967, 22 x 15, 339 p.

Después de seis años tras la publicación de "Muerte e inmortalidad", continúa Sciacca la realización de su magno esfuerzo sistematizador bajo el epígrafe general "Filosofía de la integralidad". Aparece ahora el quinto volumen de la serie, en el que estudia y sistematiza dos temas de la máxima vitalidad en el pensamiento filosófico contemporáneo.

En el prólogo —en el que Sciacca se expresa con un desenfado verbal un tanto excesivo— reafirma una vez más su postura filosófica ligada a los grandes temas de la filosofía perenne y enfrentada decididamente contra todo "vanguardismo filosófico". Lo que no le impide ser verdadero filósofo contemporáneo. No cabe duda de que le asiste a Sciacca una buena parte de razón, pero tales expresiones necesitan una matización más precisa. En todo caso, la postura de Sciacca respecto a las modernas corrientes filosóficas nos parece excesivamente negativista.

La obra que presentamos ha supuesto a su autor un esfuerzo ingente de elaboración a lo largo de doce años, según propia confesión. Ha sido redactada varias veces y la definitiva tampoco parece haber satisfecho enteramente al polígrafo italiano. Sin embargo, nos parece una de las más sinceras y completas del autor. Libertad y tiempo, dos temas frecuentemente disociados, son objeto de un estudio integral en sus múltiples implicaciones. A lo largo de la obra examina Sciacca sus diversas formas, correspondientes a diversos planos existenciales y convergentes en la libertad y el tiempo del "hombre integral". Por primera vez en Sciacca se presta una atención sistemática al cuerpo y a los valores vitales. También los aspectos psicológicos y metafísicos aparecen integrados. Aunque tal vez con poco fundamento, no hemos podido olvidar el recuerdo de Zubiri en numerosos pasajes y en la concepción general. Quizá porque la corriente integracionista los envuelve por igual.—J. RUBIO.

DESSOIR, M., *Vom Jenseits der Seele. Die Geheimwissenschaften in kritischer Betrachtung*, Edit. F. Enke, Stuttgart 1967, 25 × 17, XIV + 562 p.

Presentamos a nuestros lectores una obra del máximo interés: un estudio sistemático y documentado —bajo una perspectiva crítico-histórica— de los fenómenos más destacados de la Parapsicología, la Parafísica, las Ciencias ocultas y el Idealismo mágico. Su autor, un conocido especialista que ha publicado ya algunas obras en conexión con este tema, ha trabajado diez largos años en un merísimo esfuerzo sistematizador de documentación y reflexión crítica, de análisis e, incluso, de observación. La actitud de Dessoir ante estos fenómenos podríamos calificarla entre escéptica e interesada, pero apoyado en un rigor metodológico científicamente irreprochable.

Tras un agudo análisis introductorio de la problemática abordada, pasa Dessoir revista crítica de los principales fenómenos de la Parapsicología: Sueño e Hipnosis, Telepatía, Visiones y Automatismo animal. Una segunda parte está dedicada a la Parafísica e incluye una extensa revisión histórica de las experiencias de famosos "medium", así como un documentado estudio teórico-crítico sobre el Espiritismo y la técnica de los "medium". La tercera parte versa sobre las ciencias ocultas: Cabalística (en sus vertientes teológica, psicológica y fisiológica), la "ciencia cristiana" (curaciones por sugestión, etc.), y todo el anchuroso mundo de la Antroposofía. Finalmente, dedica una cuarta parte al Idealismo mágico en su historia y en su pensamiento: una apretada síntesis sobre las concepciones del mundo babilonio, hindú, persa, griego, etc., con aventuradas incursiones por la filosofía medieval y moderna. Desde el punto de vista cristiano cabe la objeción de naturalismo en la interpretación de algunos hechos aducidos, más bien por la excesiva generalización. Por lo demás, Dessoir se muestra objetivo y, generalmente, equilibrado y circunspecto.—J. RUBIO.

LANGE, F., *El lenguaje del rostro. Una fisiognómica-científica y su aplicación práctica a la vida y al arte. Estudio preliminar y prólogo del Dr. Sarró*, Edit. L. Miracle, 4.ª ed., Barcelona 1965, 22 × 15, 352 p.

La Fisiognómica fue una de las vías primeramente intentadas en el incesante esfuerzo por llegar a un conocimiento más preciso del hombre concreto. Como tantas otras vías pseudocientíficas, la Fisiognómica está preparando su acceso al campo estrictamente científico. Abandonadas las orientaciones intuitivas de Lavater y las frenológicas de Gall, Duchenne y Piderit sentaron firmemente sus cimientos científicos.

El Dr. Lange se inserta en esta última dirección objetiva. Cuarenta años de paciente estudio y observación se resumen en esta obra que presentamos. Como Clínico Ortopédico, Lange se encontraba en excelentes condiciones para iniciar una obra sistematizadora de gran envergadura. Lange se apoya constantemente en la anatomía, sobre todo en la de la musculatura facial, sometida a constante moldeo por la expresión emocional. En palabras suyas: "La imagen del rostro es una resultante de la conjunción de dos fuerzas: el caudal hereditario fijo y la acción diversamente modeladora de la vida, las vivencias y el medio".

Tras una breve introducción histórica, pasa Lange a plantear su posición "anatomista". Sigue un estudio minucioso de la acción de los músculos del rostro y un análisis finísimo y detallado de cada una de sus partes anatómicas con la correspondiente derivación "semántica". Sería exagerado afirmar que la Fisiognómica entra en el terreno científico de la mano del Dr. Lange. Lo que es indudable es que queda ya lista para la elaboración científica y que se ha logrado una orientación realmente objetiva y prometedora.

En su estudio preliminar presenta el Dr. Sarró la aportación fisiognómica española, casi totalmente reducida al profesor Letamendi, cuyo "Tratado de Antropognomía" quedó frustrado por una muerte prematura.

Las posibilidades pedagógicas y formativas de la Fisiognómica son del mayor interés, una vez que se consiga fijar los cuadros semióticos de los diversos síndromes fisiognómicos: pliegues del descontento, la obstinación, lubricidad,

arrogancia, etc., sobre todo, porque dicha interpretación permitirá una eficaz acción preventiva.

La obra se presenta profusamente ilustrada.—J. RUBIO.

WALLIS, C. J., *Biología práctica*, Edit. Aguilar, 2.^a ed., Madrid 1963, 20 × 16, 372 p.

Aunque con algún retraso, presentamos una obra que —a pesar de lo especializado de su ámbito— ha obtenido una aceptación excepcional. Efectivamente, el Dr. Wallis se ha hecho popular en el mundo estudiantil y universitario. Un manual clásico de laboratorio.

Quizá no exista ningún otro tipo de conocimiento que requiera, como el biológico, el contacto directo con los propios materiales a estudiar. Pero es que, además, el manual de Wallis reúne excelentes condiciones didácticas, orientado exclusivamente a ofrecer a los alumnos el recto camino para que ellos mismos investiguen y encuentren por su cuenta.

Cuatro partes componen la obra: Técnica microscópica, Bioquímica elemental, Biología vegetal y Biología animal. A través del recorrido se destaca la unidad de la vida a su través. Estudiantes e investigadores cuentan con un auxiliar magnífico para su trabajo experimental en Biología y Ciencias naturales.—J. RUBIO.

ANASTASI, A., *Tests psicológicos*, Edit. Aguilar, Madrid 1966, 25 × 18, 615 p.

¿Otra obra más sobre tests? Efectivamente, en pocos años han sido relativamente numerosas las obras traducidas que se ocupan del estudio crítico de los tests. Sin embargo, la obra que presentamos viene a llenar un hueco bastante acusado: la orientación realista que enseña al estudiante a valorar los tests y a interpretar sus resultados.

La versión española se ha efectuado sobre la segunda edición norteamericana, que apareció sustancialmente revisada y renovada. Al mismo tiempo, se le ha dado un carácter más enciclopédico, incluyendo nuevas secciones sobre estadística aplicada, al mismo tiempo que se somete a una amplia disminución las fuentes de información sobre tests, así como los diversos métodos para determinar la fiabilidad y validez de un test. A continuación se estudian y valoran críticamente los principales tests psicológicos aparecidos hasta el momento, siguiendo la división ya clásica de Inteligencia General, Aptitudes y Personalidad.

Por lo demás, la obra ha sido elaborada en estrecho contacto con la realidad docente, de la que su autora se muestra excelente conocedora. Únicamente cabe lamentar que en la versión española se haya descuidado totalmente la adaptación a nuestra situación, ignorando totalmente la bibliografía española y aun las versiones castellanas.—J. RUBIO.

IBARRA, O., *Didáctica moderna*. El aprendizaje y la Enseñanza, Edit. Aguilar, Madrid 1965, 20 × 16, 304 p.

Esta "Didáctica moderna" de un profesor hispanoamericano constituye una amplia síntesis de las técnicas modernas de didáctica, con un enfoque objetivo de las teorías más dispares y variadas. Apoyado en una filosofía integral del hombre y de la educación, el Dr. Ibarra persigue una finalidad eminentemente orientadora y práctica, aunque procura presentar en todo caso las teorías o aportaciones más notables y las presenta con un sentido democrático característico. Con todo, su larga experiencia docente e investigadora constituyen su verdadera fuente de inspiración.

La obra presenta un desarrollo muy denso, casi esquemático, por lo que en sus escasas páginas puede presentar una panorámica que abarca nociones de Higiene y Organización escolar (I), principios de Didáctica general, Teoría del aprendizaje (II), Técnicas del aprendizaje (III), Leyes psicológicas que rigen

la práctica de la enseñanza, metodología y material audiovisual, técnicas de estudio, cualidades docentes y técnicas de evaluación, etc., (IV). Una síntesis notable, aunque se aprecien lagunas difícilmente explicables desde nuestra situación europea y española.—J. RUBIO.

CAMPELO, M. M.^a, *Problemas de la infancia*, Edit. Studium, Madrid 1967, 15 × 13, 181 p.

Desde que en 1905 Binet-Simon publicaron su famosa "Escala Métrica de la Inteligencia", los estudios psicopedagógicos tomaron una orientación decidida en pos de la precisión y exactitud científicas, mediante una incorporación progresiva de las técnicas matemático-estadísticas. No importa que desde hace tiempo vengan haciéndose advertencias sobre la excesiva estrechez de los módulos metodológicos. Lo cierto es que todavía hoy vivimos de la dirección y los hallazgos iniciados por Binet.

No es extraño, pues, que este ensayo de integración de las técnicas auxiliares y su aplicación a la psicopedagogía infantil se haya elaborado en torno a la gran figura del psicólogo francés. De particular interés resultan los tres capítulos dedicados a la introspección. Los últimos capítulos son un compendio de psicología evolutiva infantil, cerrándose la obra con la exposición y crítica de la teoría freudiana sobre la sexualidad infantil. También se aducen comprobaciones experimentales efectuadas por el autor sobre el test de inteligencia de Binet, aunque esta parte sea precisamente la más discutible.

Una obra interesante, pues, no exenta de originalidad en su concepción, de indudable utilidad por la gran cantidad de datos que resume y, especialmente, por su carácter crítico y orientador.—J. CARRASCO.

LÓPEZ IBOR, J. J., *Las neurosis como enfermedades del ánimo*, Edit. Gredos, Madrid 1966, 25 × 17, 679 p.

En este voluminoso tomo resume y desarrolla sistemáticamente el notable psiquiatra español su origen y valiosa teoría sobre la génesis y terapia de las neurosis. Si Freud descubrió el inconsciente individual, que completó Jung con el inconsciente colectivo, López Ibor ha llamado la atención sobre el "inconsciente vital", que viene a revolucionar las ideas clásicas sobre la dinámica de las neurosis. La nueva concepción viene a confirmar la necesidad de una teoría sobre el hombre como base de toda psicoterapia.

La clave de la teoría de la "angustia vital" radica en el hallazgo de que en toda neurosis se encuentra un fondo vital y una superestructura psicodinámica. Las relaciones entre ambos son un problema planteado a la futura investigación. Por lo demás, el autor recoge también lo que queda de válido en la teoría clásica, incorporándolo —interpretado— a sus puntos de vista. Claro es que López Ibor se muestra consecuente con sus principios y adopta en todo momento una postura antidogmática y abierta a nuevos hallazgos y situaciones, de especial trascendencia éstas en el caso de las neurosis. López Ibor insiste en que presenta más una experiencia que una teoría, según una visión comprensiva de la realidad clínica.

Sin embargo, como lamenta el propio autor en una discreta observación, "el cuerpo de doctrina canónica de la neurosis es tan fuerte que toda pequeña desviación parece condenada, ab initio, al silencio". Confiamos en que esta valiosa aportación española encuentre ahora la justicia que encontró cuando se formuló por primera vez hace 20 años.—J. RUBIO.

FISCHER, E., *Problemas de la generación joven*. Entre la impotencia y la responsabilidad, Edit. Ciencia Nueva, Madrid 1966, 21 × 15, 264 p.

¿Otro libro sobre los jóvenes? Apresurémonos a adelantar que no se trata de "otro libro más" sobre el tema en ningún sentido: ni concesivo, ni laudatorio

y menos despectivo. Se trata de un libro distinto, en el que el autor enfoca el problema desde un ángulo visual nuevo, pero muy de nuestros días. Hasta ahora el problema juvenil se ha enfocado preferentemente desde una perspectiva psicopedagógica.

Fischer se propone bucear en las causas de la situación actual de rebeldía y franca ruptura ("producto de la sociedad del bienestar"), pero mucho más intenta un estudio prospectivo a partir del análisis de la situación actual en un marco más complejo.

La obra consta de tres secciones en las que se examinan las características de las generaciones comprendidas en el amplio período 1770 y 1945, en un estudio agudo y original, aunque un tanto brillante. La segunda parte se ocupa de la generación de la postguerra —las ilusiones perdidas (escepticismo), la rebelión contra toda autoridad, devaluación de valores, las instituciones desprestigiadas, la repulsa de la burocratización y el impersonalismo, el hastío, desintegración familiar, el amor sin barreras, la diversión ruidosa y liberadora de tensiones, el estudio sin convicción, el trabajo sin sentido...— en un análisis minucioso y más bien negativo, aunque en la dirección del autor no tenga un valor definido. La parte final es el verdadero núcleo de la obra y en ella se trazan las líneas probables del futuro de esta juventud que se mueve "entre la impotencia y la responsabilidad", aunque excesivamente restringido a la órbita del trabajo, con la esperanza puesta en el creciente proceso de socialización y democratización.

Un libro, pues, de gran interés para el público culto que se siente responsable y solidario con la situación actual y la futura.—J. CARRACEDO.

DOBB, M., *Argumentos sobre el socialismo*. Vers. de A. Gallifa, Edit. Ciencia Nueva, Madrid 1967, 21 × 15, 133 p.

Maurice Dobb, profesor de Cambridge, es uno de los más conocidos economistas socialistas de Occidente. En su producción destacan dos preocupaciones fundamentales: el estudio de la dinámica del capitalismo, con los complejos problemas económicos, sociales y políticos que ésta implica; y de otra parte, la comparación insistente de ambos sistemas, capitalista y socialista, su respectiva eficacia económica y social, sus mutuas ingerencias y los problemas de transición entre ambos.

En esta obra ambas preocupaciones se entrelazan constantemente en un nuevo intento esclarecedor. Para ello se sitúa en la postura del "hombre de la calle", inserto en su problemática de sentido común, y desde ella pasa revista, en primer lugar, a las ventajas y deficiencias del capitalismo, tras cuyo examen se pregunta: ¿puede transformarse el capitalismo? Dobb marca con insistencia las contradicciones internas del mismo e intenta una solución en el socialismo.

Es curioso que Dobb muestre una clarividencia excepcional para los aspectos diversos del capitalismo y, en cambio, su óptica se haga mucho más opaca cuando se ocupa del socialismo. Un libro de gran interés, desde luego, que debe leerse con atención, lleno de sugerencias y posturas un tanto equívocas en ocasiones, que cobran nuevo interés y significación tras la aparición de la "Populorum progressio".—J. CARRACEDO.

WUKMIR, V. J., *Psicología de la orientación vital*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1960, 22 × 15, 428 p.

Nos encontramos ante un nuevo intento de sistematización psicoantropológica o "endoantropológica" según la terminología del autor. Wukmir es un psicólogo yugoslavo emigrado, antiguo dramaturgo que descubrió tardíamente su verdadera vocación, aunque las reminiscencias de sus ficciones teatrales y humanistas impregnan todas sus páginas. Su obra principal —que presentamos con excesivo retraso— lleva un subtítulo que refleja la quintaesencia de su pensamiento: "sufro, luego existo". No se trata, sin embargo, de una verdadera contraposición a la conocida fórmula cartesiana, ya que más bien intenta

ser una superación de la misma en el terreno antropológico, aunque desprovista de toda intención filosófica, como advierte el autor. Claro que esto es una forma de hablar, porque toda concepción antropológica descansa sobre la fundamentación filosófica correspondiente.

Por otra parte, el "sufro" tiene un significado amplísimo que el Dr. Sarró desglosa así en su presentación de la obra: "Amo, odio, gozo, me angustio, o simplemente me emociono y en su virtud existo", glosa que nos parece satisfactoria. Es claro que Wukmir se sitúa dentro de las corrientes filosóficas vital-existencialistas y de aquí parte en su intento de elaborar una "endoantropología", en clara contraposición a las actuales psicologías y antropologías positivistas y superando las reminiscencias racionalistas de la psicoantropología tradicional.

De Buda a Cristo pasando por los estoicos, recoge Wukmir en su sistematización las investigaciones antiguas y recientes sobre la vida interior, la "realidad interior" del hombre, desde el "patior, ergo sum" budista al "compatior, ergo vobiscum sum", que expresa la conciencia social cristiana. Su esquema antropológico se resume en la fórmula ICE (instintos, circunstancias y ego) en el aspecto estructural, mientras en el dinámico viene expresada por la orientación vital: suscepción del estímulo, elaboración del mismo y orientación realizada.

Se trata de su intento ecléctico de armonizar biología (1) y cultura (2) en la integración del ego. Es asombrosa su cultura psicológica y humanista y, sobre todo, admira su capacidad creadora de conceptos y la precisión lapidaria de sus definiciones. En fin, que se trata de una aportación del máximo interés, una integración del pensamiento oriental y occidental (eslavo y latino también) muy estimable, con una carga limitada de artificialismo, casi obvia en todo intento de sistematización. Numerosas láminas y esquemas ilustran la obra.—J. RUBIO.

GEYER, H., *Tratado de la tontería humana*. Causas y efectos del rendimiento intelectual deficiente, Edit. L. Miracle, Barcelona 1961, 22 × 16, 425 p.

He aquí una obra desconcertante, tanto por el tema como, sobre todo, por el modo de desarrollarlo. Baste decir a este respecto que lo que en las obras "normales" de psicología constituye el núcleo central de la aportación científica viene aquí relegado a un par de apéndices finales. El intento es claramente intencionado y no es fácil discernir si obedece a móviles comerciales o metodológicos. Porque el autor sólo reitera su intención de exponer divertidamente, evitando todo empaque científico. El humor es, por supuesto, típicamente alemán. Pero confieso que la realización no me satisface en general. Excesivas desviaciones, excesiva anécdota, excesivo desorden y repeticiones innecesarias.

El subtítulo es particularmente infeliz, ya que sólo hace referencia a la primera parte de la obra. La segunda pretende estudiar la conducta necia de la inteligencia normal en una exposición evolutiva bastante superficial. La tercera tiene como objeto "la conducta necia debida a inteligencia superlativa". Tampoco resulta convincente. En conclusión, admitiendo la intención metodológica, no me satisface su realización concreta, aparte su débil fundamentación científica.—J. RUBIO.

RESTEN, R., *Caracterología del criminal*, Edit. L. Miracle, Barcelona 1963, 22 × 16, 310 p.

Desde que C. Lombroso dio el primer toque de atención en 1876, han sido numerosos los intentos de desentrañar la personalidad y demás aspectos de la antropología criminal. Las verdaderas causas que inducen al delito resultan todavía problemáticas. La obra que presentamos del conocido caracterólogo y grafólogo francés ofrece un nuevo intento de esclarecerlas, poniendo los importantes hallazgos de la caracterología Heymans-Wiersma-Le Senne, a su servicio.

En términos generales, puede afirmarse que la obra consigue su objetivo y el reclamo del autor sobre la consideración del condicionamiento caracterológico —aun en la personalidad normal— junto a los clásicos de las circunstan-

cias históricas y sociales me parece plenamente justificado, sobre todo tras los brillantes ejemplos de interpretación caracterológico-criminal que presenta al final de la obra, y que versan todos ellos sobre delincuentes universalmente famosos. Interpretación que, de haberse podido tener en cuenta, hubiera hecho cambiar considerablemente la sanción judicial.

Pero la aportación de Resten contiene otro hallazgo importante: la necesidad de establecer científicamente —a partir de la base caracterológica, sobre todo— una “terapéutica del crimen”. No basta atender a la lucha contra la desintegración social. Es preciso recomponer también el equilibrio caracterial del individuo, pues Resten demuestra claramente la notable frecuencia con que el crimen viene dado por una distorsión del carácter, que pudo prevenirse y evitarse. Junto a estos dos hallazgos mencionados resulta interesante apreciar la diversa modalidad y frecuencia del crimen en relación con el carácter del sujeto.

Hay que consignar que las conclusiones de Resten son producto de una extensa investigación experimental y estadística. Se trata, pues, de un primer intento de sistematización, pero muy satisfactorio ya. Baste una simple enumeración del índice: elementos constitutivos de la predisposición criminal, factores mesológicos, caracterología criminológica (teoría y aplicación), dinámica criminal caracterológica y clínica de la caracterología criminológica. Tras lo expuesto, no hace falta ya recomendar la obra a los magistrados, funcionarios, abogados, médicos y educadores en general, como una aportación que debe tenerse muy en cuenta.—J. RUBIO.

WUKMIR, V. J., *El hombre ante sí mismo*. Endograma y autoexamen de la personalidad, Edit. L. Miracle 1964, 22 × 15, 654 p.

Esta nueva obra de Wukmir podría figurar como una segunda parte de la “Psicología de la orientación vital”, ya que se trata de una aplicación de sus teorías antropológicas en un campo concreto, aunque trascendental en la mentalidad del psicólogo yugoslavo-hispano. Aún así me apresuro a señalar una importante y nueva aportación teórica sobre un tema clave como el de la auto-creación de la persona humana.

Con esta obra, Wukmir se centra todavía más en la temática agustiniana del “in te ipsum redi”, aunque ahí se detiene por ahora, y como simple método que busca una concienciación intensa con fines de acrecentar la potencia vital humana. Esta obra, pues, se presenta como un “sistema-guía para el primer paso hacia el interior”, según las palabras del autor. El libro contiene páginas de dos clases: explicaciones teóricas, en las que Wukmir presenta sus teorías —más o menos originales— sobre la emoción, el instinto, la sociedad funcional, teoría del conocimiento, etc.; y toda una serie de cuestionarios, con sus comentarios correspondientes. Estos cuestionarios no tienen carácter de test, sino que se destinan a servir de instigadores y orientadores del autoanálisis, como vía para una concienciación intensa y objetiva de sí mismo. El precepto délfico vuelve a ser presentado como imperativo de vida. La estructura y el contenido de estos cuestionarios tienen un carácter formal que los hace independientes de todo criterio moral, religiosos y aun filosófico-social, en cuanto esto es posible.

Wukmir insiste en que se trata de “un primer paso hacia el interior”. Confiamos en que nuevas investigaciones le lleven a acercarse más al sentido agustiniano de la interioridad y la trascendencia.—J. RUBIO.

DUMAZEDIER, J., *Hacia una civilización del ocio*, Edit. Estela, Barcelona 1964, 16 × 11, 345 p.

El ocio se está afirmando cada vez más como un derecho y un valor. Cuando Marx preparaba su “Manifiesto” eran 75 las horas laborables por semana. Recientemente, los electricistas neoyorkinos reclaman la semana de 20 horas, mientras los agricultores se manifiestan al grito de “nosotros también queremos ver el mar”. La progresiva mecanización industrial, comercial y agrícola llevarán

muy pronto a una reducción muy notable de los horarios laborales. El ocio se presenta, pues, como un problema de envergadura mundial. Para el autor de este ensayo, el ocio es "un fenómeno central de la civilización contemporánea".

El ocio —ese derecho y ese valor tan insistentemente reclamado— está siendo una realidad, pero el hombre descubre que no sabe qué hacer con su tiempo libre, que "se aburre" fuera del trabajo. Se hace, pues, urgente la tarea de "civilizar el ocio". No podemos olvidar que del ocio surgió la escuela, la cultura y, en último término, el progreso de la humanidad. Es preciso, por tanto, educar al hombre para el ocio. De las tres formas actuales existentes del mismo: relajamiento, diversión y desarrollo humano, las dos primeras son privativas de más de las cuatro quintas partes de las masas laborales. Apoyándose en las encuestas realizadas por el C. N. R. S., en los resultados de las principales investigaciones de Europa y Estados Unidos, así como en las experiencias de su propio movimiento de cultura popular, J. Dumazedier realiza un análisis a fondo de la situación actual, como punto de partida de una eficaz planificación y educación para el ocio.

Quizá convenga destacar que, a pesar de sus bases documentales, se trata —ante todo— de una investigación activa, ya que el autor ha llegado por la acción a la elaboración conceptual. Exinspector principal de la juventud, presidente y fundador de varias organizaciones dedicadas a la educación de adultos —entre ellas la famosa "Peuple et Culture"—, etc., se ha visto implicado profundamente en la complejidad de los problemas del desarrollo cultural de las masas. No hace falta decir que la obra no es completa. En parte es simple refundición de artículos y conferencias. En un intento de sistematización de lo que las ciencias sociales han concretado en este campo, con la clara conciencia de lo que falta por realizar.—J. RUBIO.

VARIOS, *Was ist Sozialismus heute?*, Edit. Bachem, Köln 1966, 19 × 11, 136 p.

Hoy están de moda los estudios en colaboración. Se logran así estudios más completos e informativos. Es el caso de este libro: Jean Yves Calvez se pregunta qué es el socialismo hoy. La evolución del socialismo hace un tanto anacrónica la creencia de los años 45 en los que se pudo pensar que el futuro del mundo pertenecería a un socialismo marxista o no. G. Gundlach plantea el problema del socialismo y el catolicismo. F. Klueber: socialismo y doctrina social de la Iglesia. Pío XI afirmó terminantemente la incompatibilidad del socialismo con la doctrina de la Iglesia por lo cual un buen católico no podía en realidad ser socialista. Afirmación que hay que compaginar con esta otra —también de la Quadregesimo anno—: si vere manet socialismus, lo cual parece dejar un margen de evolución del socialismo hacia un socialismo al que no afectara esta condenación. O. Nell-Breuning habla del católico y del SPD, siempre tratando de explicar las tajantes afirmaciones de Pío XI. M. REDING: relaciones de la Iglesia con el socialismo y, por fin, un estudio de B. Sorge sobre la Mater et Magistra y el socialismo actual. Un libro, en fin, realmente interesante y tratado con la habitual competencia de los conocidos autores.—P. ROYO.

ARVON, H., *História breve do Anarquismo*, Edit. Verbo, Lisboa 1966, 19 × 12, 144 p.

El contenido del libro que presentamos corresponde a su título. Expone las bases históricas y los fundamentos filosóficos del anarquismo, las posturas de los principales teóricos del anarquismo: W. Godwin, Max Stirner, Pedro José Proudhon, Tolstoi, etc. A continuación las concepciones generales de este movimiento en el campo político, económico y social. Movimientos anarquistas: primera internacional, sindicalismo revolucionario y un breve apéndice sobre el anarquismo en Portugal.—P. ROYO.

MARX, A., *Hacia una teología de la economía*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 11 × 18, 112 p.

En este volumen la *Pequeña Biblioteca Herder* ha recogido las disertaciones que el teólogo y economista doctor Augusto Marx pronunció en el Instituto Pastoral austriaco en el otoño de 1960. Los términos *teología de la economía*, *teología del trabajo*, *teología de la técnica*, etc., expresan muy vagamente el contenido de estos libros. Se busca algo que se aproxima más a una ética y menos a la teología. La incertidumbre es clara: ante la enorme influencia tanto de la política como de la economía en la evolución social de nuestro tiempo, se advierte la necesidad de someter estas realidades al juicio de una jerarquía de valores. La herejía de nuestra época, dice Augusto Marx, es "hablar de la economía como de una realidad insoslayable y fatal" (p. 14), ya que, como cualquier actividad humana, la economía ha de estar al servicio del hombre, no el hombre al servicio de la economía. Se impone, pues, afirma el autor, "reflexionar alguna vez a fondo sobre la esencia de la economía y lo que representa en la historia de la humanidad" (p. 8). El libro resulta un jalón más en lo que se ha dado en llamar *teología de las realidades terrestres* y discurre, como es lógico, por la moral, la política, la economía, la ética, deduciendo principios generales y básicos que han de aportar gran provecho a estudios posteriores.—C. GONZÁLEZ.

ROCHARD, J., *Les ouvriers ruraux*, Edit. Les Editions ouvrières, París 1966, 18 × 13,5, 93 p.

El desarrollo creciente del industrialismo con el aumento de la mano de obra y la generalización de los medios de transporte, ha hecho nacer un nuevo tipo de trabajador que aumenta a un ritmo acelerado: el obrero rural. Su característica esencial, en lo que interesa a la sociología, es la disociación entre su vida familiar —en un sentido amplio— y sus actividades laborales. De aquí surgen una serie de problemas que el autor estudia detenidamente. El obrero rural se encuentra dividido. Su trabajo se desenvuelve en un ambiente muy distinto de aquel en que vive. Acostumbrado al ritmo de la vida rural, del que nunca se despega plenamente, se ve imposibilitado para encajar en el ambiente de la fábrica. Surge así un desequilibrio y malestar que repercute en todas las facetas de su vida que no logra integrar plenamente.

Esta situación del obrero rural con todos sus problemas la analiza Joseph Rochard con detalle y precisión. Además, aparte la visión completa que supone el libro en el tema que aborda, tiene el valor de ser el testimonio de un obrero rural.—C. GONZÁLEZ.

VARIOS, *The psychosocial interior of the family: a sourcebook for the study of whole families*, Edit. Aldine Publishing Company, Chicago 1967, 24 × 16, 560 p.

Gerald Handel recoge en este libro una serie de estudios selectos en torno al tema de la familia. Un grupo, muy numeroso, de investigadores, especialistas en sociología, en psicología, en psiquiatría y en antropología, estudian desde diferentes ángulos este problema de la familia por dentro. Cada una de las partes —siete en total—, en que se divide el libro, reúnen varias aportaciones, hilvanadas unas a otras según materias, lográndose de este modo, y a pesar de la diversidad, un sentido de unidad.

Tras la introducción que descubre los objetivos de la obra, se abre el libro con un estudio de conjunto sobre la familia vista como una *organización psicosocial*. La segunda parte del libro la constituyen una serie de estudios, más concretos, sobre los métodos de investigación en el conocimiento de la realidad familiar. Se analizan técnicas, métodos y se juzga de su valor. Siguen, a continuación, estudios sobre las normas culturales y sus efectos para la familia (parte III), sobre los límites que la misma familia se impone (parte IV), sobre la familia como un universo de conocimiento y comunicación (parte V), sobre

os modelos de separación y de unión (parte VI). La obra se cierra con dos interesantes contribuciones que buscan hacer la síntesis de los conocimientos y teorías sobre este tema de la familia por dentro.

El libro busca definir y comprender el mundo interior de la familia, su naturaleza, el modo de distinguir los diferentes caracteres de la familia, los procesos por los cuales tales caracteres son establecidos y se mantienen. Y la familia es estudiada como un todo, no en la forma tradicional de relaciones dicotómicas, con un intento a integrar los datos obtenidos de todos los miembros de la familia, sin olvidar, claro está, el complejo juego de relaciones.

El lector puede darse una buena idea de la labor de Gerald Handel y de la variedad temática, así como de su importancia, de la riqueza de observaciones, etc. Se trata de una contribución notable al estudio de la familia. Es, por lo que conocemos, el primer libro que enfoca la familia desde este ángulo de totalidad interior.—J. SAN ROMÁN.

PERETTI, A., *Liberté et relations humaines ou l'inspiration non directive*, Edit. de l'Epi, París 1966, 19 × 14, 299 p.

Recoge este volumen una serie de artículos de André de Peretti, escritos en diferentes ocasiones y sobre diversos temas, pero todos ellos animados por una única preocupación: hallar en el hombre y en las relaciones entre los hombres una libertad, frecuentemente olvidada, lo que da coherencia y unidad a esa aparente diversidad. Y, como idea animadora de esta serie de ensayos, está la "inspiración no directiva", que el autor toma del psicoterapeuta americano Carl Rogers, a quien toma como experto guía. André de Peretti trata de aclarar esa idea no directiva, mal comprendida por muchos y erróneamente interpretada, y lo hace con la autoridad que le da su extensa y profunda experiencia en diferentes puestos de responsabilidad administrativa y educativa. Experiencia en la administración, en la escuela, en la empresa que va presentando en varios capítulos, ofreciéndonos ejemplos claros sobre las virtudes y bondades de esa orientación no directiva. André de Peretti no elude múltiples cuestiones que la intervención psico-sociológica levanta, tanto en su propio campo como en el campo religioso y filosófico.

La claridad de exposición, el carácter experimental del contenido, la autoridad del autor son elementos que hacen de este libro una guía valiosa y práctica de comportamiento.—J. SOTILLO.

VARIOS, *Comentarios Universitarios a la Pacem in Terris*, Edit. Tecnos, Madrid 1964, 20 × 13, 461 p.

La editorial Tecnos reúne en este volumen una selección de comentarios a diversos temas de la Encíclica *Pacem in terris*, de Juan XXIII. La paginación se abre con una transcripción del original italiano, traducción y cotejo de textos latinos, castellano y francés. Sigue una introducción de José Antonio Maravall y, a continuación, todos los comentarios divididos en cuatro partes. La primera de ellas reúne tres contribuciones en torno al régimen político interno, ofreciéndonos una visión del Estado democrático en su triple contenido de dignidad de la persona humana, Estado de derecho y postura de los católicos. La segunda parte se centra sobre el régimen político internacional, y las contribuciones son cuatro: organizaciones internacionales, la comunidad mundial, los países descolonizados, las minorías, en las que los autores tocan los puntos más palpitantes del momento internacional. La tercera estudia el régimen económico y social en alguno de sus aspectos más característicos. En la cuarta parte, con una sola contribución de Alberto Bernárdez Cantón, se entra en uno de los temas más delicados y conflictivos tanto desde la perspectiva doctrinal como práctica, deteniéndose especialmente en el problema de la libertad religiosa. El libro se cierra con una interpretación sinóptica de la *Pacem in terris*, por el P. Justo Ezquerro Ramírez.

Todas las contribuciones son redactadas por catedráticos de la Universidad

española, con diversas tendencias y distinta significación ideológica. Aquí reside, a nuestro entender, uno de los mayores valores de este volumen, pues nos ofrece diversidad de matices, apreciaciones y perspectivas desde diferentes presupuestos ideológicos. Con esto creo que aparece clara su importancia.—J. V. SAN ROMÁN.

BRAUDEL, F., *Las civilizaciones actuales. Estudio de la historia económica y social*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 24 × 16, 497 p.

Las civilizaciones actuales es el título de este libro de Fernand Braudel en el que la historia económica y social, contada con palpación de crónica y anchura de reflexión, penetra hasta el pasado para presentar los hechos más notables y las interferencias extrañas que se han enredado en su desarrollo y que condicionan el presente y el futuro de los pueblos. La perspectiva en que se sitúa el autor es fundamentalmente económica y social.

El autor va siguiendo, paso a paso, una tras otra, las grandes civilizaciones del mundo actual. Y, así, después de unas consideraciones previas que intentan ser una definición de la "civilización", estudia el mundo musulmán, "con su inmenso complejo cultural" que le permitió ejercer una larga preponderancia; el Africa negra, tardíamente abierta al mundo exterior; el Extremo Oriente, inmenso escenario, legendario, pesadamente poblado, que los viajeros de la antigüedad nos describen con tan vivos y singulares colores; las civilizaciones europeas, con sus tres áreas: Europa occidental, Europa oriental, Europa extraeuropea (de ultramar), que tiene como componente más importante el cristianismo, verdadero núcleo motor de la historia occidental. A las civilizaciones europeas dedica el autor toda la segunda mitad del libro, parándose primero en un examen de las características de la Europa occidental, su industrialización, sus unidades; y sigue un análisis breve de la "América latina". Tres capítulos son dedicados al estudio de los países extraeuropeos de habla inglesa, entre los que ocupa lugar destacado Estados Unidos. Y, por último, dos capítulos dedicados a Rusia, "la Europa de desarrollo tardío" y "el país de la gran experiencia revolucionaria".

La exposición clara, comprensiva y profunda, y la importancia del tema nos parecen virtudes suficientes para demostrar el interés de este libro.—J. SORILLO.

BIGO, P., *Marxismo y humanismo*, Edit. ZYX, Madrid 1966, 21 × 13, 347 p.

Pierre Bigo ha estudiado, con imparcialidad, con un análisis profundo de la producción literaria y de las circunstancias ambientales, teniendo en cuenta los recientes descubrimientos de la marxología, el pensamiento de una de las figuras clave de la historia contemporánea, la de Marx, a quien le tocó el papel de marcar un nuevo surco de división en la ideología y en lo social. De la pluma del autor va apareciendo una nueva visión del pensamiento marxista, diferente de la que nos suelen presentar corrientemente. Y es que a Marx no puede interpretársele sólo desde un plano filosófico o sólo desde un plano económico, como suelen hacer frecuentemente sus detractores o defensores, sino desde una "teoría macro-económica y sociológica". Lo que Marx ha intentado es construir una ciencia del capital y, más generalmente, una ciencia del valor. Ciencia que toma al capital y al valor como situaciones de hombres en presencia y se propone como objeto mostrar su íntima contradicción. "La ciencia marxista es, en realidad, una filosofía del hombre, una metafísica del sujeto; más exactamente: una meta-económica del capital y del valor" (p. 58). Dos problemas especialmente son afrontados por P. Bigo: el del valor objeto y el del valor trabajo.

Comentario de Marx, interpretación de Marx, reflexión sobre las instituciones y los sistemas económicos, todo esto abarca el libro que presentamos. Y lo hace con la honestidad de un análisis estrictamente científico, sin concesiones a posturas ideológicas preconcebidas. Posiblemente, puede pensarse que el retardo en la traducción ha quitado valor a esta obra, pero nada más lejos de la realidad. Su exposición sigue teniendo el mismo valor.—JESÚS V. SAN ROMÁN.

VARIOS, *Logement et vie familiale. Etude sociologique des quartiers nouveaux*, Edit. Centre d'Etudes des Groupes Sociaux, París, I, 27 × 21, 354 p.; II, 27 × 21, 215 p.

La vivienda es un hecho social. Al igual que cualquiera de los otros factores materiales que condicionan la acción social, participa de todo el ambiente cultural circundante. El estudio que ahora presentamos, busca precisamente esta dimensión social, humana, de la vivienda, pero desde el ángulo de visión de las mismas personas interesadas. En sus páginas se recogen e interpretan los resultados de una investigación realizada por el Centro de Estudio de los Grupos Sociales, a petición de la Delegación General a la Investigación Científica y Técnica. Después de una presentación general que hace la síntesis de toda la investigación, sigue la descripción pormenorizada, con gráficos y cifras, de los múltiples datos reunidos, estableciéndose con ellos varias correlaciones, centradas siempre en la relación vivienda y familia. Así se ordena, por una parte, la vivienda, distinguiendo los tipos de arquitectura, la superficie interior, el grado de población, la insonoridad mayor o menor, la dimensión de la cocina, la presencia de un jardín colectivo o privado, etc. Por la otra parte, la familia, especificada también en varias de sus dimensiones, tales como situación económica, grado de instrucción, categoría socio-profesional del hombre, trabajo de la mujer, origen geográfico, movilidad residencial pasada, etc. Del examen de todos estos datos se puede concluir que la influencia del alojamiento, conjugado al conjunto de las condiciones de vida, contribuye ciertamente a facilitar o contrariar el ejercicio de la vida social buscada por cada familia, y permanece así uno de los elementos principales de la expansión social de los hombres.

Estudio sociológico muy perfecto que interesa por igual al arquitecto, al sociólogo, y a todo aquel que se interese por los problemas de la familia y de la vivienda.

Acompaña un segundo volumen anexo bibliográfico completo de trabajos que estudian esta materia. Los dos volúmenes presentados, representan, sin duda, una importante contribución al estudio de la relación entre familia y vivienda.—JESÚS V. SAN ROMÁN.

D'ANTONIO, W. - PIKE, F. B., *Religión, revolución. Nuevas formas de transformación en Latinoamérica*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 12, 482 p.

Después de *América latina y el desarrollo social*, que ofrece una imagen global de la realidad latinoamericana, y cuya presentación hicimos en las páginas de esta misma revista, la Editorial Herder nos da la traducción de una nueva obra sobre el mismo tema, también en una perspectiva global, pero aproximado desde la perspectiva de la religión. Un selecto grupo de personas, eclesiásticos, políticos y especialistas en las diversas ciencias sociales, todos ellos conocedores de la realidad americana, reunidos en coloquio, ofrecen una amplia visión sobre la actitud y misión de la religión, prácticamente el catolicismo, en el proceso de cambio social que vive dicho continente americano. El libro se abre con una introducción de Fredrick B. Pike, que hace la síntesis del coloquio, siguen las intervenciones de los participantes, en las que se van analizando diversas posturas de la Iglesia, el papel de la religión en la vida del americano, las dificultades y rémoras al desarrollo económico-social, visión del movimiento laboral, las características y deficiencias de la "alianza para el progreso" de Kennedy, los nuevos enfoques de la Iglesia y nuevas posturas religiosas. En su intervención el actual Presidente de Chile, Eduardo Frei, afirma que, si la Iglesia quiere seguir siendo una fuerza viva, ha de reconocer y propugnar como meta el pluralismo social, es decir, un sistema que implique movilidad social e igualdad de oportunidades para todos los grupos. Y Fredrick B. Pike afirma: "el desarrollo de Latinoamérica en los años que nos esperan tendrá por lo menos una base espiritual".

Nos encontramos ante un examen sincero, a veces crudo, y, siempre realista, de una de las fuerzas más poderosas: la religión, entre las que dan forma y encauzan el movimiento social americano.—J. SOTILLO.

PARSONS, T., *Societies. Evolutionary and comparative perspectives*, Edit. Prentice Hall, Inc., Englewood Cliffs, 23 × 15, 120 p.

Talcott Parsons, de quien el público español está empezando a conocer algunas de sus obras, recientemente traducidas, y cuya autoridad en el campo de la sociología es hoy día directiva, publica ahora en la serie "Foundations of Modern Sociology" una obra, pequeña de volumen, pero de contenido apretado y muy interesante. El nuevo libro es, en realidad, un estudio sintético y comprensivo de la sociedad, tomada en conjunto, vista según un prisma de puntos de vista y siguiendo paso a paso su evolución en forma comparativa. El hecho de que los ambientes cultural, físico, biológico, psicológico y social de las sociedades, y también de otros sistemas sociales, presenten un alto grado de cambio, nos obliga a esperar y predecir que las sociedades también cambiarán. El autor sienta la tesis de que los principales modelos organizacionales de sociedades del tipo considerado moderno participan de un origen común. Y este origen hay que situarlo en las sociedades del occidente europeo. En todo caso, la evolución, tanto socio-cultural como orgánica, ha procedido por variación y diferenciación desde las formas más simples a formas progresivamente más complejas. En conclusión, el autor intenta poner orden dentro de esa multiplicidad de modelos de sociedad.

Este estudio, de visión panorámica, será seguido por otro que completará y aclarará más, sin duda, esa visión general. En su impresión, formato, etc., sigue las normas, muy estimables, de los volúmenes anteriores.—JESÚS V. SAN ROMÁN.

Varios

FUSI-PECCI, O., *La vita del Papa Pio VIII*, Edit. Herder, Roma 1965, 32 × 16, 289 p.

La elección de Pío VIII para la Cátedra de San Pedro había sido, como tantas otras en la historia del pontificado, el resultado de una composición entre las diversas tendencias políticas de los conclaveistas, bajo el influjo y presión de los intereses de las distintas potencias nacionales, representadas por sus embajadores. Esto significaba casi siempre una elección para salir del paso, o de transición, de la que no cabía esperar decisiones y compromisos firmes, ni para bien ni para mal, tanto en el campo eclesiástico como político de las naciones. Y esto fue en líneas generales el pontificado de Pío VIII. Difícilmente podía ser de otro modo, humanamente hablando, dadas las circunstancias de su elección como persona agradable a los encontrados intereses y tendencias políticas influyentes, y dada también su salud, casi agotada, que le impedía dedicarse totalmente a un trabajo de plena responsabilidad que duraría solamente veinte meses. Sin embargo, no puede juzgarse a Pío VIII únicamente por este tiempo de su pontificado. El autor de la biografía que presentamos a nuestros lectores nos da, a base de una documentada investigación, el retrato fiel de lo que fue la rica personalidad de Castiglione como hombre sensible, tanto de los propios problemas como de los de las diversas etapas de la época en que vivió. Su labor, quizás poco apreciada por aparecer tantas veces humilde y como escondida, tuvo gran influencia en la solución en muchos de los más inquietantes y acuciantes problemas de aquellos años del siglo XIX.—E. GUTIÉRREZ.

ZEZIOLA, B., *Juntos en Africa*, Edit. Combonianas, Madrid 1966, 10,5 × 10, 124 p.

"Juntos en Africa" lo componen treinta meditaciones sobre vivencias de tipo misionero con el único fin de hacer revivir o avivar en los muchachos el santo y fascinante ideal misionero. De estilo sencillo y de verbo ameno, esperamos que obtenga el fin que el autor le marca y entonces, cuando él sea viejo y

esté cansado, tendrá algún joven generoso que le reemplace. Deseamos que así sea, P. Zeziola.—N. ROMÁN.

EGUREN, J., *Las Técnicas modernas de difusión*, Edit. Sal Terrae, Santander 1966, 15,5 × 11, 112 p.

Un libro más sobre el siempre antiguo y siempre nuevo problema de las técnicas modernas de difusión, plagiado en el Decreto Conciliar sobre Los Medios de Comunicación Social que apostilla al final del folleto. Problema que se ha agudizado sobre manera en estos últimos años en los que la técnica ha experimentado un avance extraordinario dejando a la cultura un tanto a la zaga. Y como el perfeccionamiento de la cultura no es cosa de pocos sino de muchos, a todos, pues, compete el poner su grano de arena en la grave responsabilidad de forjar al hombre integral y, por lo tanto, sin descuidar los valores transcendentales de la humanidad. Y como la Iglesia "no puede estar encerrada en la oscuridad de la sacristía" —frase feliz de Pío XII— sale una vez más al paso de los graves estragos que han producido las modernas técnicas de difusión por su nefasto uso. Armas de dos filos que, puestas en manos de imprudentes y gentes sin la menor conciencia social y moral, producen estragos los más perjudiciales para la humanidad y que, manejados y utilizados por hombres de sano sentido moral, son capaces de proporcionar al hombre un aumento cultural que esté a la altura de la técnica.—N. ROMÁN.

BOSC, R., *El Educador ante la vida internacional*, Edit. Herder, Barcelona 1964, 13,5 × 20, 150 p.

El objetivo de la educación internacional es preparar a los jóvenes para comprender y actuar. Obra que lleva consigo una gran capacidad de reflexión personal que es la única que nos moverá a actuar certeramente. Las etapas de una educación frente a las responsabilidades elementales de la vida internacional podremos estructurarlas en tres compartimientos. En primer lugar tenemos la *comprensión* que viene a ser como una visión de la "unidad y variedad del mundo". Problema que nos plantearía: ¿Qué disciplinas nos permiten entrar en comunicación con civilizaciones distintas a la nuestra y percibir a la vez la variedad y unidad de los hombres? Y tendríamos: Geografía, historia, técnica...

Como consecuencia y base de una actuación tenemos en segundo plano la *formación del juicio y la educación de la conciencia moral*: actitud para comprender una situación y descubrir sus soluciones conformes a la razón y moral para salvar el bien "común", sin acepción de personas, saltando por encima de las barreras nacionales.

En tercer lugar tenemos la preparación al *civismo internacional* que se concretiza en la "participación" en la vida, en los hechos, en el progreso... de la comunidad mundial. Esto lleva consigo una doble exigencia: estudio sociológico de las relaciones internacionales y un servicio que encarna un compromiso de ayuda y cooperación a escala internacional...

Este es el resultado de tanteos y experiencias realizadas por el P. Bosc y que, por tanto, no es algo definitivo, sino que deja la puerta abierta a ulteriores investigaciones por parte de aquellos que "intentan descubrir el mundo y las fuerzas que lo mueven, trabajan por una comunidad internacional que proteja al hombre y no que le destruya".—N. ROMÁN.

Männer des Konzils, Edit. Echter, Würzburg 1965, 20 × 12, 282 p.

Mucho ha dado que hablar y escribir el Concilio Vaticano II. Pero pocas veces se ha comentado la tarea ingente de los que han aportado su experiencia y ciencia. Este libro recoge algunas de las figuras relevantes del Concilio Vaticano II. A primera vista la selección parece muy parcial pero en la introducción ya advierten los editores la causa que les ha inducido a tal medida. En pri-

mer lugar, sólo se trata de Cardenales y no desfila por sus páginas ningún obispo, máxime cuando al Vaticano II se le ha apellidado "el Concilio de los Obispos". La exclusión queda solucionada arguyendo que quedan equiparados Cardenales y Obispos como miembros todos del Colegio.

Una segunda dificultad, tal vez más ponderada, es la ausencia de figuras de primerísima fila entre los mismos Cardenales que colaboraron en el Concilio. Se justifica esta ausencia porque sólo han pretendido presentar aquellos Cardenales que provienen de familia humilde y que han tenido que afrontar mayores dificultades al ser hijos de obreros, agricultores, etc. Por tal circunstancia conocen bien al pueblo y han sentido la estrechez de la propia vida. Por lo demás, el libro discurre narrando la biografía con todas las actividades desempeñadas por cada uno a lo largo de su vida. Los Cardenales escogidos son: Bea, Döpfner, Frings, Jaeger, König, Lercaro y Ottaviani. Los datos han sido extraídos en su mayor parte de la obra biográfica "Men who make the Council". Se lee con gusto, es instructivo y contribuye a dar idea del magno acontecimiento del siglo: Concilio Vaticano II.—I. RAMOS.

VIEIRA, M., *Caminos para la alegría*, Edit. Mensajero, Bilbao 1965, 19 × 12, 134 p.

"Vivamos bien la fe religiosa; ella nos ayuda a mantener la actitud mental necesaria para una perenne juventud". Con estas palabras que, ojalá se hagan realidad en nuestra alma, cierra el autor este librito. Ellas son como compendio de lo que la obra se propone: la respuesta a un título que va más allá de lo que a simple vista pueda parecer. Un libro con la autoridad de un sin fin de citas de los mejores psicólogos, médicos y escritores, solucionando su incógnita con palabras evangélicas del Maestro de la alegría. Él, Jesús nos enseñará a reaccionar frente a los acontecimientos, a las dificultades; Él es, no podemos dudarlo, el único y mejor camino para la alegría, pues Él es la felicidad misma.

Esta es la tesis de este libro, demostrada con hechos reales de la vida diaria, contados por figuras de la psicología y de la medicina mundial de la talla de Jung, W. James, Alexis Carrel, Norman Peale, etc.

"Caminos para la alegría", un libro que debe leer todo el que quiera saber cómo liberarse de sus preocupaciones..., cómo ser alegre..., feliz y santo.—B. LLAMAS.

CICCACI, I., *Pequeños héroes en la noche*, Edit. Combonianas, Madrid 1966, 16,5 × 12, 179 p.

Es una pequeña historia de las muchas escritas por los PP. Combonianos sobre las misiones africanas. Una valiente mujer africana, que atacada por la terrible enfermedad de la lepra, tiene el suficiente valor para romper con todos los lazos de raza y buscar su salud corporal y después espiritual. Gracias a ella llega también la redención a su casa.

Agradecemos a los PP. Combonianos estas pequeñas historias que nos permiten conocer mejor las costumbres de las tribus y pueblos africanos así como la generosa y sacrificada entrega de misioneros y misioneras por la extensión del reino de Dios.—FR. JUAN M.

CHALET, F., *Crise d'hommes*, Edit. Ouvrières, París 1966, 11,5 × 18, 144 p.

Los salmos son la oración del pueblo de Dios. Este pueblo de Dios que, a través del desierto de la vida, peregrina hacia la Patria celeste. La Iglesia, que es nuevo pueblo de Dios, gime, sufre, llora y se alegra, utilizando las mismas expresiones que brotaron del corazón de aquellos inspirados por Dios. Como todo hombre, los salmistas elevan hacia Dios sus gritos de auxilio, de dolor o de alegría. Por eso, los salmos son oración de siempre. Una prueba clara de lo

que digo la constituye este librito, inspirado directamente de aquellos salmos que mejor sintetizan las situaciones del hombre de siempre: desolación, alegría, esperanza. Francois Shalet contribuye de este modo al acercamiento de la oración que emplea preferentemente en su Liturgia, a un pueblo que va conociendo cada vez mejor el espíritu de la Biblia, cristalizado de esta forma maravillosa en los salmos.—F. M. TOSTÓN.

ANÓNIMO, *El Dios de las manos taladradas*,

SEMBIANTE, F., *Leopardo Blanco*,

SEMBIANTE, F., *Canción Logbara*,

DUATUCA, G., *Los hombres del Pambori*, Edit. Combonianas, Madrid 1966, 21, 25, 30, 24 p., respectivamente.

Cuatro nuevos títulos que se enrolan en la Colección Tam-Tam, con la que los PP. Combonianos intentan suscitar en los lectores un acercamiento más profundo a la obra divina de las misiones; para ello nos hablan del folklore o nos narran de una manera sugestiva algún cuento africano; otras veces, aventuras de alguno de los muchos "Quijotes a lo divino" que hacen sus correrías por el Continente Negro.

"El Dios de las manos taladradas", interesante relato de una conversión.

"Leopardo blanco", bonita historia que se lee con verdadera fruición.

"Canción Logbara", emocionante relato africano.

"Los hombres del Pambori", sin duda la más interesante, sin restar interés a las otras tres. Se trata en ésta de la autobiografía de un seminarista sudanés: conversión, vocación, oposición de su madre, peligros del ambiente... De todo sale victorioso y llega a ser "otro Cristo".—M. ORDÁS.

TOULAT, J., *Esperanza en América del Sur*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 20 × 13, 316 p.

Si el mundo se encuentra ahora en una época de cambios y reajustes, hemos de predicar esto por lo que a América se refiere de una manera especial. Así lo afirma Pablo VI en su discurso sobre el trabajo apostólico en Iberoamérica: "América Latina presenta una sociedad en movimiento, sujeta a cambios rápidos y profundos". En efecto, las estructuras del período colonial han de acabar, para desembocar en unos cauces ciertos y seguros que hagan a hombre y sociedad algo coherente, jerarquizado. Los factores religiosos, políticos, económicos y sociales se barajan entre sí y dependientemente formando complejos problemas a los que unos y otros dan soluciones diversas. No faltaron quienes, hace tan sólo diez años, condenaron a Iberoamérica a un seguro comunismo, sin reticencias. Sin embargo, todo ha quedado en opinión; el conjunto de fuerzas es más complejo de lo que parece.

Esto es lo que quiere reflejar el libro de Toulat a base de su peculiar método de reportaje-estadística, sin que falten en él otros múltiples valores. Cada país es tratado independientemente. Se para a considerar, ante todo (cosa muy de alabar), los valores positivos de la acción: lo que se hace, no lo que se destruye; porque allí está cifrada toda esperanza.—A. REMESAL.

ROSCI, M., *Europäische Malerei*, Edit. Ital, Stuttgart 1961, 33 × 24, 208 p.

Abarca este libro la historia de la pintura europea desde el Renacimiento hasta el Impresionismo. Un segundo volumen, que completa esta bellísima obra, llega hasta nuestros días.

Son, pues, los siglos de oro de la pintura europea. Todos los grandes países van independizándose de la absoluta preponderancia de la pintura italiana y

forman escuelas nacionales originales e independientes a la altura —y más— de la pintura italiana. Junto a los grandes genios italianos del siglo XVI, Leonardo, Rafael, Miguel Angel, se colocan sus contemporáneos Durero, Grümewald, Holbein; posteriormente Rubens, Velázquez, Rembrandt, El Greco y, más tarde Turner, Delacroix, etc.

Merece especial aplauso el material gráfico de esta obra que presentamos. Abundancia y perfección. A toda plana y color que permiten estudiar en el detalle o en el conjunto las numerosísimas obras que se incluyen.

Es una aportación más para la difusión de las grandes obras de la pintura. Obra en pro de la cultura digna de toda alabanza pues no sólo se pueden apreciar los cuadros en sí, sino también todo el ambiente en que nacieron, puesto que las formas artísticas son reflejo de las corrientes espirituales y de la historia de los pueblos.

Creemos hacer un favor a nuestros lectores recomendándoles esta estupenda historia de la pintura europea digna de todo encomio.—P. ROYO.

GOETHE, *Werke*, Edit. Insel, 6 vols., 12 × 20.

Sólo alabanzas merece Insel Verlag por esta edición de las obras del más célebre de los poetas alemanes. Seis volúmenes perfectamente manejables en un formato muy agradable, con una impresión tipográfica clara y legible.

El ensayo de Emil Steiger que precede a las obras es una verdadera introducción general a la lectura del poeta de Weimar. Al final de cada volumen hallamos una introducción especial a cada obra que nos da una ambientación perfecta; las notas aclaratorias, también al final, ayudan a la recta comprensión de su ideología y del mismo vocabulario; se completa con índices de nombres muy útiles.

Sería superfluo poner de relieve el talento polifacético de Goethe, su ambición intelectual, la armónica serenidad que penetra toda su obra, el lirismo extraordinario de sus poesías. Goethe es una figura universal y única cuya influencia en occidente está muy lejos de haberse acabado.

Sólo nos resta agradecer a Insel Verlag y a cuantos han colaborado en la preparación de esta bellísima edición al alcance de los bolsillos más modestos, la ocasión de saborear las obras del gran Goethe.—P. ROYO.

LOTZ, J. B., *Sein und Existenz*, Edit. Herder, Freiburg i. Br. 1965, 22 × 14, 419 p.

El profesor John B. Lotz, que estudió con Heidegger, lleva muchos años estudiando la problemática del existencialismo. En este volumen se reúnen estudios monográficos escritos entre los años 1939-1964 que demuestran el empeño del autor en facilitar un entendimiento entre la filosofía tradicional y el existencialismo.

Consta de cuatro partes. Después de una introducción sobre las bases y posturas del existencialismo, sigue un estudio sobre el existencialismo a la luz de la encíclica *Humani Generis*. La segunda parte se titula "Encuentro con Heidegger" en la que se exponen el concepto de ser en Heidegger; la verdad a la luz de la escolástica, metafísica y fenomenología del lenguaje, etc. En la tercera parte "Diálogo con Jaspers" expone sus ideas, siempre relacionándolas con la visión escolástica. Por fin, en la cuarta parte, se pregunta sobre la posibilidad de un existencialismo cristiano y termina con un capítulo sobre el concepto de ser y de existencia en el existencialismo y en la escolástica.

Nos hallamos ante un libro realmente valioso y comprometido en arrojar luz sobre las aportaciones del existencialismo y sus relaciones con la filosofía tradicional. Un volumen impecablemente presentado por la editorial Herder.—P. ROYO.

CISZEK, J. W., *L'espion du Vatican*, Edit. Salvator, París 1966, 19 × 14, 482 p.

Un relato estremecedor y consolador a la vez. En 1939 un joven jesuita americano que acaba de ser ordenado en Roma según el rito ruso llegaba a Polonia para hacerse cargo de una parroquia. La vorágine de la segunda guerra mundial le envuelve hasta que cae prisionero de las tropas rusas. Cárceles, campos de concentración, trabajos forzados... se van sucediendo ininterrumpidamente. El libro se lee con el apasionamiento de una novela de aventuras y el lector se siente verdaderamente conmovido al constatar que todo ello ha sucedido en la realidad. Sin embargo, consuela el comprobar cómo lo que humanamente parece imposible de soportar lo sobrelleva este sacerdote sin ningún desfallecimiento en su fe, firme en todos los momentos su conciencia sacerdotal y con el alma abierta siempre a la esperanza.—A. GARCÍA.

PASCAL, *Les Provinciales*, Edit. Garnier, París 1965, 20 × 14, 500 p.

Con esta edición, preparada por L. Cognet, Classiques Garnier se apunta un nuevo triunfo en su ya larga serie de obras maestras. La edición diligentemente preparada, como decimos, por L. Cognet, lleva una estupenda introducción sobre la problemática jansenista, una cronología detallada de Blas Pascal y unos apéndices en los que se contienen unos fragmentos de cartas de Pascal, el Factum o primer escrito a los curas de París y otras piezas. Una lista de las variantes, que se incluye al final del libro contribuye a dar valor a esta edición que, además, está ilustrada con veintitrés reproducciones. El aparato crítico, minucioso y exacto, añade valor a esta nueva edición de las cartas de Pascal a un provinciano.

Hay que agradecer a L. Cognet y a Classiques Garnier esta publicación que pone en manos del gran público la preciosa obra literaria, que ha sido llamada "sublime mentira", del gran Pascal.—P. ROYO.

LOHSE, J. M., *Kirche ohne Kontakte?*, Edit. Kreuz, Stuttgart 1967, 20 × 12, 210 p.

Este libro es un resultado de estudios de sociología religiosa en una región de Wurttemberg que, al mismo tiempo que informa, trata de disipar las dudas y prevenciones que existen aún en muchos ambientes sobre esta ciencia útil y necesaria. Es un trabajo de pioneros, puesto que entre las comunidades evangélicas alemanas apenas se han llevado a cabo estudios de este tipo. Y sin embargo hacen falta para ver la realidad de los hechos. No es infrecuente el conflicto entre las ciencias teológicas y los métodos sociológicos. Quiere exponer ante los teóricos la práctica concreta de las comunidades eclesiales. De las mutuas aportaciones una inteligencia más completa de los ambientes y de sus necesidades reales para que así la teología pueda desarrollar todas sus posibilidades.—P. ROYO.

RUF, A. K., *Briefe an Studenten*, Edit. T. Knecht, Frankfurt am Main 1966, 19 × 12, 189 p.

La situación de los estudiantes plantea hoy problemas particularmente difíciles. El P. Ambrosius K. Ruf, dominico, párroco en Friburgo es conocido por sus charlas sobre estos temas. Divide el libro en tres partes. En la primera —el mundo de la universidad—, reflexiona sobre el estudio, las asociaciones estudiantiles, libertad académica, relaciones entre los estudiantes de ambos sexos, virtudes académicas, etc. En la segunda —vida del espíritu—, sobre el trabajo intelectual, estudiar y aprender, lecturas, escribir, discusiones. En la tercera —piEDAD del estudiante— trata de las crisis de fe, conocimiento de Dios, oración, lectura de la Biblia, meditación, comunión, interioridad. Sin duda que ha de lograr

la finalidad que se propone: es un libro ágil e interesante, bien pensado y producto de mucha experiencia.—P. ROYO.

WELTE, B., *Vom Geist des Christentums*, Edit. T. Knecht, Frankfurt am Main 1966, 21 × 13, 101 p.

Puede ser un estupendo libro de meditación o de lectura sobre temas tan trascendentales para la vida del alma: espíritu de alegría, de verdad de amor. Dones y frutos del Espíritu Santo. Descubre ese mundo maravilloso de la gracia y del Espíritu tan desconocido para una gran mayoría que quizá por esa ignorancia, no siente atracción hacia estas realidades fecundas del cristianismo.—P. ROYO.

NIELEN, J. M., *Begegnungen*, Edit. T. Knecht, Frankfurt am Main 1966, 20 × 13, 93 p.

El autor recoge aquí los recuerdos de sus contactos con personalidades tan eminentes como Carlos Sonnenschein, sociólogo, Peter Lippert, escritor y predicador a través de la radio, Th. Steinbüchel, filósofo y teólogo, J. Pink, liturgista, Erns Beutler, especialista en Goethe, E. Michel, seglar teólogo y sociólogo, Martin Buber, filósofo judío, tan conocido en el campo de la filosofía de la religión. Es un retrato a grandes rasgos de los citados personajes; pero, sobre todo, un conjunto de recuerdos del autor que ha sabido valorar estos encuentros humanos y espirituales. Para todos vale lo que escribía E. Beutler: "los verdaderos contactos humanos son lo más valioso de la vida".—P. ROYO.

RAPP, U., *Konzil. Kunst und Künstler*, Edit. T. Knecht, Frankfurt am Main 1966, 19 × 12, 84 p.

Comentario al canon VII de la Constitución sobre Sagrada Liturgia del Vaticano II. Era necesaria una declaración oficial de la Iglesia sobre arte religioso y la Constitución sobre la Liturgia tuvo que afrontar esta cuestión.

Comienza con unas reflexiones sobre teología del arte y va pasando revista a las necesidades y condiciones artísticas en la construcción de las iglesias, el palacio litúrgico, altar, tabernáculo, vestiduras litúrgicas, adornos y unas últimas consideraciones sobre las relaciones entre el sacerdote y el artista. Termina con el texto del canon VII de la Constitución conciliar. Muy oportuno este comentario. En la historia occidental Iglesia y arte son inseparables.—P. ROYO.

STAEHLIN, C. M., *Teoría del Cine*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 19 × 14, 336 p.

Aislándonos de antemano de todo lo que sepa a tópico, diremos de esta obra que rara vez se ha presentado con tanta erudición, comprensión y lucidez la técnica de eso que, acaso sin ser de por sí arte, espectáculo y testimonio conjuntamente, debe convertirse en ello: el cine. Es el libro un vasto cuadro básico y fundamental, sin embargo, de la técnica y estética fílmicas. Un estudio de la "fílmica perenne".

En primer lugar se ha prescindido de lo ocasional y efímero. Se buscan solamente los conceptos permanentes e insuperables, que permanecerán a través de todos los vanguardismos. Por eso, la primera parte de la obra viene dedicada a un estudio del universo fílmico, de la Cosmología del cine con dos factores invariables: el espacio y el tiempo fílmicos. La imagen, otro de los valores trascendentales a la evolución cinematográfica, es analizada en la Iconología, la parte segunda. Finalmente en la tercera parte, en mi opinión la más interesante y atractiva, se traza una síntesis substancial de la acción fílmica. Argu-

mento, guión, adaptación y montaje son los elementos definitivos de una Dramatología cinematográfica.

Realmente no han sido abundantes los estudios de la teoría fílmica. Bazin, Eisenstein, Pudovkin, Ghelli... nos habían ofrecido con anterioridad algunos títulos, pero se trataba por lo general de obras de carácter parcial o de nociones generalísimas de simple iniciación elemental. En cambio, aquí estamos en presencia de un estudio de conjunto con una finalidad universitaria. El P. Staehlin es Director del Curso de Cinematografía de la Universidad de Valladolid y dedica el libro a esta finalidad docente. No obstante, la obra lleva también otra proyección más amplia. Será útil y quizás indispensable a todo aquel que pretenda obtener un conocimiento serio del cine. Precisamente por esta segunda finalidad quisiéramos hacer una sugerencia con vistas a futuras ediciones. El texto literario va acompañado de numerosos grabados de índole ilustrativa. Al mismo tiempo se aducen títulos de películas en los que se pueden ver realizados con claridad y maestría algunos de los fenómenos fílmicos analizados. Mas, ¿no ganaría la obra si se buscara la substitución de alguno de los sobreadundantes grabados por ilustraciones fotográficas de los momentos de las películas tomadas de ejemplo? Ya conocemos la escasez del material fotográfico perteneciente a determinadas etapas del cine y la falta de asistencia que han hallado quienes han pretendido algo similar, pero es indudable que algo sí se puede conseguir. Porque en realidad, fuera de la sobrecogedora escena del film de Bergman que ilustra la sobrecubierta, el libro carece de este importante reclamo fotográfico. La esmerada presentación y el papel inmejorable que ha empleado Fax se prestarían excelentemente a este cometido.—F. M. BOUZAS.

Evangelisches Staatslexikon, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlín 1966, 24 × 16, 2.683 columnas.

Con esta obra da término la Editorial Kreuz, de Stuttgart, a serie de hermosas enciclopedias regionales (de Sociología, de Pedagogía, de Eclesiología, de Política evolutiva) en las que el protestantismo evangélico refleja el estado actual de las relaciones entre la Iglesia, el Estado y la Sociedad. La Iglesia evangélica ha hecho expresamente la declaración de que estas obras son directivas: no privan al individuo de adoptar una postura, sino que le invitan a asumir una responsabilidad personal y a seguir la voz de su propia conciencia. Esta declaración está muy en su punto, ya que estas enciclopedias tocan muchos puntos de libre discusión (familia, agricultura, industrialización, política de rearme, renuncia a la guerra, reorganización de la propiedad, relaciones de la Alemania occidental con sus vecinos, etc.), sobre los cuales las enciclopedias se pronuncian, pero sin ánimo dogmatizante ni tendencioso. A esa misma declaración se atienen los editores, responsables y colaboradores. El *Lexikon* sobre el Estado es particularmente delicado por la actualidad y vidriosidad de los problemas que tiene que plantear a cada momento. Las modernas doctrinas sobre el Estado tratan de superar la antinomia que el liberalismo había planteado entre Estado y Sociedad; quieren convencerse de que el Estado es un instrumento en manos de la Sociedad para realizar misiones públicas con una organización disciplinada. Surge, sin embargo, una amenaza o una reacción para el hombre: las ciencias naturales brotan en el terreno del Estado y también de la Sociedad, y es fácil que se quebrante el equilibrio, de modo que el Estado moderno pretenda ser como una "conciencia de la Sociedad". Muchos ensayos, buenos y malos, se han hecho en el siglo XX para relacionar el Estado con la Sociedad en formas apropiadas a las condiciones actuales. Pero los problemas son tantos, tan difíciles, y las soluciones tan discutibles, que una enciclopedia informativa y valorativa, que sirva de orientación, es siempre muy estimable. El *Lexikon* va precedido por un hermoso estudio del hombre actual y técnico, a la luz del Derecho y de la Teología. El esfuerzo de la Editorial por poner al día un *Lexikon* semejante, valiéndose de colaboradores especialistas, es digno del mayor encomio.—P. ROYO,

MYNAREK, H., *Der Mensch Sinnziel der Weltentwicklung. Das Bild des Menschen in einem dynamischen Universum*, Edit. Schöningh, München 1967, 23 × 16, 500 p.

Este ensayo trata de elaborar la figura cristiana del hombre sobre el fondo de un mundo evolutivo y dinámico, analizando con particular interés las ideas de H. Schell y de Teilhard de Chardin. Es, pues, una tentativa casi nueva de estructuración de todos los elementos, que son generalmente estudiados aparte, aunque sin caer en un monismo evolucionista. La antropología no se atiene a la filosofía y teología, como solía hacerse, sino con más énfasis al carácter histórico y empírico del fenómeno humano. De este modo aparece constantemente una confrontación del aspecto ideológico con el histórico que permite verificar la correspondencia. También la Gubernética es traída a colaborar en la empresa. Y de este modo el fenómeno humano es mucho más extenso, profundo y complejo de lo que solía presentarse como "esencia del hombre". Lo que se busca como un ideal grandioso es una armonía entre los conceptos cristianos de Creación-Encarnación y el concepto científico de evolución. Por eso el autor adelanta una hermosa presentación de tareas, métodos, puntos de partida y elementos esenciales, que necesita una Antropología cristiana y moderna y juntamente un estudio de las relaciones que unen a las ciencias naturales con la filosofía y la teología. En este hermoso libro se aprecia ya con claridad algo que muchos cristianos vienen repitiendo: que el concepto de "evolucionismo", lejos de ser incompatible con el de creación o de llevarnos a dificultades insolubles, arroja nueva luz sobre la revelación divina y sobre la concepción teística del mundo. Desde lo más íntimo del átomo hasta lo sumo de libertad humana, corre un sople creador y evolutivo, que es contemplado a la luz de la ciencia y también de la metafísica. La concepción esencialista o estética, propia de la filosofía helenista, cede el paso a la concepción dinámica, que satisface por igual al científico, al filósofo y al teólogo. En notas adicionales, que llenan 150 páginas, se nos ofrece una documentación riquísima de actualidad, testimonios y bibliografía que autorizan la obra. Es un hermoso libro en una hermosa presentación editorial.—P. ROYO.

VARIOS, *Encíclicas Misionales*, Edit. ID, Madrid 1962, 16 × 11, 240 p.

Son múltiples las editoriales que publican documentos pontificios determinados por la distinta materia en cuestión; así, nos encontramos con colecciones de documentos sociales, marianos, políticos..., mas no hemos hallado ninguno referente a las misiones. A la Biblioteca ID corresponde el honor de publicar por primera vez en castellano el conjunto de las encíclicas misionales de los Sumos Pontífices del siglo XX. Benedicto XV con su encíclica "Maximum Illud" (1919), Pío XI con "Rerum Ecclesiae" (1926). Pío XII con "Saeculo Exeunte" (1940), "Evangelii Praecones" (1951), y "Fidei Donum" (1957) y Juan XXIII con "Princeps Pastorum" (1959) llenan las páginas de esta preciosa colección. Todas ellas van precedidas de una sucinta introducción histórico-doctrinal y un esquema relativo al contenido de la carta. La traducción corresponde a distintos autores. Tenemos que hacer notar que algunas de ellas no habían sido traducidas al castellano: "Saeculo Exeunte" destinada al pueblo lusitano.

Deseáramos que la Biblioteca ID en nuevos proyectos incluyera la carta magna de las misiones en el siglo XX: Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, del Concilio Vaticano II. Ampliando más el volumen se podrían incluir exhortaciones papales, disertaciones misionales, estadísticas..., precedidas de un análisis histórico-doctrinal amplio, para prestar un servicio más eficaz a todos los amantes de la gran obra misionera.—A. MARTÍNEZ.

VARIOS, *La adaptación Misionera*, Edit. Instituto Español de San Francisco Javier para Misiones Extranjeras, Burgos 1959, 25 × 18, 480 p.

Renovación y adaptación, palabras muy sonoras después del Concilio. A alguno puede que le huelga a chamusquina. Mas no es así. Este volumen es la

colección de los trabajos presentados a las X y XI semanas intensivas de orientación misionera, celebradas en Burgos los veranos, respectivamente de 1956 y 1958. Es en esta prioridad donde encontramos más valor al conjunto de estos trabajos. Por el esfuerzo que representa y el tesón por hacer acerca de la doctrina católica de la adaptación una realidad efectiva. Toda ella está empapada en las fuentes de las grandes encíclicas misionales.

Al hacer análisis comparativo fácilmente aparece la convergencia doctrinal y pastoral en la línea planteada hoy día por el Concilio. La adaptación es perfilada desde el campo de lo teológico, jurídicamente; la adaptación en la liturgia, ante las religiones y culturas... No falta el estudio, la adaptación misionera y la psicología. Cabe distinguir los trabajos dedicados a la adaptación en el apostolado misionero de retaguardia.

Todos cuantos intervienen en estos trabajos son todos especialistas del tema que les fue confiado, aunque dentro del conjunto hay disparidad de plumas. Es una obra muy completa por lo tratado que a veces está hecha con el máximo rigor científico.—A. MARTÍNEZ.

Colección TESTIGOS DEL SIGLO XX, Edit. Fontanella, Barcelona.

ROUSSEL, J., *Péguy*, 1962, 144 p.

RAFROIDI, P., *John Steinbeck*, 1963, 175 p.

LUPPE, R. de, *Albert Camus*, 1963, 167 p.

ALBERES, R.-M., *Jean-Paul Sartre*, 1963, 172 p.

PANGE, V. de, *Graham Greene*, 1964, 193 p.

Aunque con excesivo retraso, tenemos el placer de presentar a nuestros lectores algunas muestras de la magnífica Colección "Testigos del siglo xx". que Editorial Fontanella ofrece al público español en versión directa de su homónima francesa, creada por "Editions Universitaires".

Esta colección se propone presentar una serie de estudios introductorios sobre aquellos autores que han contribuido decisivamente en la configuración de nuestro tiempo: testigos, actores o simples cronistas, que han ido forjando el carácter de nuestra época. "Uno a uno, prescindiendo de sus filiaciones religiosas, políticas o culturales, irán desfilando por esta colección... Para redactar estos volúmenes se ha procurado ensamblar un equipo de escritores de la mayor calidad literaria y honestidad ideológica. Todos ellos estudiarán a sus respectivos personajes en función de sus valores intrínsecos y del progreso del hombre".

Tal es el programa trazado. Y a juzgar por las muestras examinadas, hemos de testimoniar que, al menos en líneas generales, se cumple. Se trata de verdaderos estudios introductorios, que lejos de intentar suplir la lectura directa, la orientan y estimulan. Los cinco volúmenes estudiados han sido escritos por eminentes especialistas de cada temática o autor, bien conocidos con anterioridad.

Jean Roussel ha trazado una semblanza de Péguy con evidente fervor. Sin que ello obste a la objetividad, desde luego, aunque tal vez no se maticen suficientemente las sombras del poeta y filósofo del socialismo místico y cristiano. La semblanza de Steinbeck es más realista, bien matizada, aunque un tanto descarnada. La grandeza y los límites del novelista californiano se hacen patentes. Mención aparte merecen los estudios introductorios de Sartre y Camus, escritos ambos con gran lucidez, claridad y objetividad. Incluso se consigue una sistematización muy estimable, marcando, además, con justeza la evolución de su pensamiento y los condicionamientos ambientales. Pero tal vez sea el estudio que V. de Pange nos ofrece de G. Greene el de mayor penetración y el más completo. Además, presenta el mérito adicional de publicar algunos fragmentos inéditos del Diario del gran escritor católico.—J. RUBIO.

QUEROL GAVALDÁ, M., *Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli*, Barcelona 1949.

He aquí un verdadero joyero musical, puesto al alcance de todos los coros e instituciones musicales gracias al Instituto Español de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

En la presente obra, que consta de dos grandes volúmenes, se han recogido las 101 canciones profanas de polifonía española del siglo XVI, contenidas en el célebre volumen-manuscrito que se conserva en la biblioteca de la Casa de los Duques de Medinaceli, en Madrid.

La transcripción y el estudio crítico son obra de Miguel Querol Gavaldá, experto musicólogo y secretario del Instituto Español de Musicología.

No cabe duda de que, después del Cancionero Musical de Palacio, no se había publicado ninguna colección de polifonía profana tan importante como la que se ofrece en esta obra bajo el título de "Cancionero Musical de la Casa de Medinaceli".

Entre las ciento una canciones se encuentran auténticas obras maestras, verdaderos poemas musicales, tanto por su extensión, como por su calidad de contenido literario-musical.

Los géneros cultivados en este Cancionero son el villancico, el romance, la canción, el madrigal, una ensalada y una danza cantada, aunque es el madrigal el que aporta mayor número de ejemplos (unos 50).

Una de las razones que suscitan el interés en la presente obra es la categoría de los autores tanto de la letra como de la música.

Así entre los compositores figuran nombres de fama mundial como Morales, Guerrero (Pedro y Francisco), Orlando de Lasso, Cevallos, Cebrián, Ginés de Morata, Bernal, etc. Y entre los poetas se encuentran figuras de la talla de Garcilaso, Gutiérrez de Cetina, Hurtado de Mendoza, Juan de Leyva, Montemayor, etc.

Es un verdadero placer poder cantar hoy las poesías de escritores tan insignes que inspiraron el genio de tan grandes maestros.

Después de un estudio profundo de las características del Cancionero, de la notación y del contenido literario-musical, etc., el autor presenta una biografía extensa que garantiza la seriedad y autenticidad de la obra. Sigue a continuación un cuadro sinóptico de cada canción con el número de registro en el manuscrito y en la presente edición, el nombre del autor, género musical y observaciones. Aparece luego una biografía sucinta de los compositores, seguida de un delicioso estudio de los textos. Finalmente, la parte musical, naturalmente la más extensa, y que merece nuestros mayores elogios. Escritura clara, correctísima; transcripción impecable, desnuda de todos esos "matices de expresión" que inventan los indocumentados, y que desfiguran con tanta frecuencia la polifonía clásica.

En fin, una obra monumental que no debía faltar en ninguna biblioteca, en ningún Centro de Estudios Superiores, ni en el repertorio del coro más modesto, si se considera digno de tal nombre.—JULIÁN EZCURRA.